

315011
2

UNIVERSIDAD SALESIANA



INCORPORADA A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
ESCUELA DE PSICOLOGIA

LA TERAPIA DEL CAVI: UNA ALTERNATIVA EN EL
FORTALECIMIENTO DEL YO EN ADOLESCENTES DE
FAMILIAS DISFUNCIONALES

TESIS PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A :

ROLANDO BRAVO VARGAS

DIRECTOR DE LA CARRERA LIC. FRANCISCO J. OCHOA BAUTISTA
ASESORES: LIC. MARTHA LAURA JIMENEZ MONROY
LIC. EMILIANO LEZAMA LEZAMA
MAESTRA LAURA PALCMINO GARIBAY

MEXICO, D. F.

2003



7



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A DIOS:

**A quien doy gracias infinitas por darme la
oportunidad de estudiar una carrera y
realizarme personal y profesionalmente.**

México, D.F., a 17 de Noviembre de 2003
Fátima Diana Vargas

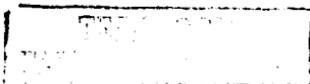
TESIS CON
FALTA DE PAGOS

B

A MI AMOR:

Marthita Angulo

**Con mucho cariño y agradecimiento a
quien quiero y amo por su comprensión y
apoyo tanto emocional como espiritual en
todo momento.**



C

A MIS HIJOS:

Isaac

Eveling

**Con mucho amor por sus porras y
muestras de cariño, esperando sirva como
un estímulo para su superación futura.**

A MI NIETA:

Daphne Abigail

**Con mucho cariño, quien con su
presencia me motivó, esperando le sirva
de aliento en algún momento de su vida.**



D

A MIS PADRES:

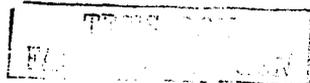
Juan Bravo Hernández y Concepción Vargas López. Con todo respeto y agradecimiento por su atención y apoyo en todo momento.

A MIS HERMANOS:

Linda, José, Adela, Naty, Raúl y Adan Con mucho amor por sus palabras de aliento. Muy en especial a mi hermano José por su apoyo incondicional en todo momento.

A MI SOBRINA:

**Lellani
Por su apoyo en la captura de tesis.**



A MIS AMIGOS DE TODA LA VIDA:

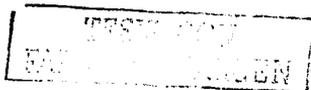
Baltazar y Ángel. A quienes agradezco su presencia y amistad incondicional en todo momento.

A MIS AMIGAS:

Gloria, Rocio y Rosy. A quienes agradezco sus palabras de aliento en el transcurso de la carrera.

A MIS COMPAÑEROS Y AMIGOS DE ESCUELA:

Anle, Fernando, Adriana P., Marco, Evelyn, Adriana F., Juan Francisco, Sarita, Julia, Lupita y Asurim a los cuales agradezco los momentos que pasamos juntos.



F

A MI MAESTRA :

Martha Laura Jiménez Monroy. A quien con respeto agradezco sus consejos y asesorías para la realización de este trabajo.

A MI MAESTRO Y TERAPEUTA:

Francisco Rodríguez Islas. Al cual agradezco los conocimientos transmitidos.

A MIS PROFESORES:

Por las enseñanzas recibidas.

AL EX RECTOR:

Thelían Argeo Corona Cortes por el apoyo becario.

A LA UNIVERSIDAD SALESIANA Y A LA UNAM:

Por la beca otorgada.



G

INDICE

1. ORIGEN Y DESARROLLO DEL YO

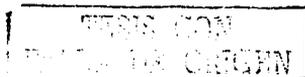
- 1.1 Características Principales del Yo
- 1.2 Primera y Segunda Tópica de Sigmund Freud
- 1.3 Psicología y funciones del Yo
- 1.4 Etapas del Desarrollo del Yo

2. ADOLESCENCIA

- 2.1 Definición de Adolescencia
- 2.2 Características de la Adolescencia
 - 2.2.1 El adolescente tormentoso ¿Mito o realidad?
 - 2.2.2 Búsqueda de la identidad
 - 2.2.3 Influencia paternal
 - 2.2.4 Influencia de los compañeros
 - 2.2.5 Cuando los padres y los compañeros chocan
- 2.3 Adolescencia Normal
 - 2.3.1 Estrés en la Adolescencia
 - 2.3.2 Diferencias Sexuales
 - 2.3.3 Identificación de Género
 - 2.3.4 Roles y Tipificación de Genero
- 2.4 El Adolescente Anormal
 - 2.4.1 Depresión
 - 2.4.2 Uso y Abuso de las Drogas
 - 2.4.3 Alcoholismo

3. LA FAMILIA

- 3.1 La Familia desde el Punto de Vista Institucional
- 3.2 La Familia desde el Punto de Vista Psicológico
- 3.3 La Familia desde el Punto de Vista Social o Repercusión de la Familia como Factor de Socialización
- 3.4 La Familia desde el Punto de Vista Antropológico
- 3.5 La Influencia de la Familia sobre el Niño
- 3.6 Funcionalidad y Disfuncionalidad familiar
 - 3.6.1 Funcionalidad Familiar
 - 3.6.2 Disfuncionalidad Familiar
 - 3.6.2.1 Modelo interactivo de Stith y Rosen
 - 3.6.2.2 Contexto cultural
 - 3.6.2.3 Consecuencias
 - 3.6.2.3.1 Físicas
 - 3.6.2.3.2 Psicológicas
 - 3.6.2.3.3 Sociales



4. EL CAVI (Centro de Atención a la Violencia Intrafamiliar de la Procuraduría Federal de Justicia del Distrito Federal)

4.1 Antecedentes

4.2 Modelo

4.3 Centros de Atención

5. INSTRUMENTOS DE MEDICIÓN

5.1 Antecedentes

5.2 Protocolo y forma de aplicación

5.3 Forma de evaluación

6. METODOLOGÍA

6.1 Planteamiento del Problema

6.1.1 Preguntas de Investigación

6.1.2 Definición de Tipo de Investigación

6.2 Hipótesis

6.3 Definición de Variables

6.3.1 Definición Conceptual de Variables

6.3.2 Definición Operacional de Variables

7. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA

7.1 Procedimiento

7.2 Escenario

8. INSTRUMENTO ESTADÍSTICO

8.1 T de STUDENT

9. RESULTADOS

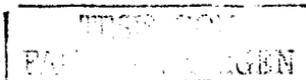
9.1 Análisis Estadístico

9.2 Análisis e interpretación de resultados

10. CONCLUSIONES

10.1 Limitaciones de Estudio

10.2 Sugerencias



INTRODUCCIÓN

El desarrollo del ser humano es un tema que ha sido abordado en diferentes épocas, desde la perspectiva de diversas disciplinas como:

La Antropología, la Medicina, la Psicología, la Sociología, etc., pues se ha constatado que para el estudio del desarrollo del individuo son de importancia para él mismo y su entorno.

En el presente estudio nos enfocaremos a la adolescencia, que es una etapa considerada de transición y de conformación de la personalidad.

El énfasis en esta etapa surge de las evidencias que muestran que es justamente en ella que se generan problemas considerados típicos de familias denominadas "disfuncionales" tal como: drogadicción, alcoholismo, violencia, etc.

De hecho diversos autores como Hartman, H. (1962) Leopoldo Bellak, Lisa A. Goldsmith, Alport. G. N., A. Aberastury, y M. Knobel) han vinculado la problemática familiar con trastornos de la personalidad, principalmente en la denominada fuerza yoica.

Para llevar a cabo este estudio, en el primer capítulo inicio mencionando el concepto del ORIGEN Y DESARROLLO DEL YO, sus características principales, la Primera y Segunda Tópica de Sigmund Freud, la psicología y las funciones del yo, con las etapas de su desarrollo.

Dado que el principal tema de estudio es la ADOLESCENCIA, como tal se presenta en el segundo capítulo describiendo las características de la adolescencia normal como el estrés, las diferencias sexuales, la identificación de Género, los roles y tipificación de género, y las características de la adolescencia anormal como la depresión, el uso y abuso de las drogas y el alcoholismo.

Se hace otro apartado como tercer capítulo, donde se describe el entorno, el ámbito familiar, considerando la influencia que ejerce sobre el niño y viendo a la familia desde diferentes puntos de vista como es: el aspecto Psicológico, Social, Antropológico e Institucional.

Posteriormente, presento una de las características de la familia disfuncional y de la familia funcional con sus respectivas consecuencias físicas, psicológicas y sociales para el adolescente.

En el cuarto capítulo, se expone lo que es la Institución del CAVI (Centro de Atención a la Violencia Intrafamiliar), para ubicar la forma de trabajo que se evalúa.



En el quinto capítulo hablaré sobre el instrumento que se utilizó en ésta investigación.

En el sexto capítulo expongo la metodología utilizada dentro del trabajo en donde se enunciarán los conocimientos que se consideran relevantes al llevarla a cabo describiendo en primera instancia el planteamiento del problema, después, las hipótesis y finalmente la descripción de variables conceptuales y operacionales.

Para finalizar explico la descripción de la muestra en el séptimo capítulo, el instrumento estadístico en el octavo, los resultados en el noveno capítulo, y las conclusiones derivadas de todo lo anterior, en el último capítulo.

Este estudio ayudará, entre otros aspectos, a conocer las características Yoicas de la población de adolescentes que asisten a la terapia del CAVI que corresponden a estados psicológicos de la personalidad y que proporcionarán la información necesaria que será de gran utilidad para inducir a tratamientos psicológicos futuros.

1. ORIGEN Y DESARROLLO DEL YO

Como el título del presente trabajo lo indica, nuestro objeto de estudio es la fortaleza Yoica en los adolescentes y para lo cual es necesario explicar el término psicoanalítico del Yo, así como su origen y desarrollo dentro de la personalidad de los individuos, además de su vínculo con otras estructuras, lo cual abordaremos en el presente escrito.

Primero se partirá de la teoría de Freud que es el creador de estos términos y posteriormente se hará una revisión cronológica de autores subsiguientes de la corriente psicoanalítica, incluso algunos no ortodoxos para conocer y observar cómo ha ido evolucionando este término de fortaleza Yoica.

El psicoanálisis establece una premisa fundamental de lo que llamamos nuestra psique (vida anímica) dividida en dos sistemas.

En primer lugar, el órgano corporal y escenario de ella, el encéfalo (sistema nervioso) y, por otra parte, nuestros actos de consciencia, que son dados inmediatamente y que ninguna descripción nos podría transmitir.

Las tres áreas topológicas de la mente de Freud tienen un origen común. El niño recién nacido posee solamente el ELLO, puesto que sólo los motivos primarios no aprendidos como son el hambre, sed y el sexo se manifiestan al nacer, no existen el YO ni el SUPERYO.

Los motivos primarios del ELLO, por lo tanto, pueden dejarse dominar inicialmente sólo por la conducta innata.

Puesto que el área topológica total de la mente es el ELLO, el SUPERYO, y el YO es constante, todo el YO es ELLO convertido y todo el SUPERYO es YO convertido.

Las influencias medio ambientales son responsables de las transmutaciones.

La transformación de una parte del ELLO en YO empieza inmediatamente después del nacimiento. El YO se forma a partir del ELLO para resistir las bofetadas y los malos tratos que el mundo externo da a los motivos del ELLO. El YO intelectual, atrincherado como fortaleza entre el ELLO y los estímulos externos, analiza los estímulos externos con perspicacia práctica y dirige las ciegas motivaciones del ELLO para impedir su frustración.



PAGINACIÓN DISCONTINUA

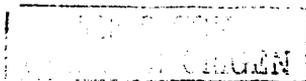
La transformación de una parte del YO en SUPERYO empieza cuando el niño se encuentra aproximadamente en la edad de cinco años. El SUPERYO se forma para continuar internamente la función de observación del YO que proporciona inicialmente desde el exterior, los padres del niño, o quien quiera que los haya sustituido.

El niño se disciplina de acuerdo con los preceptos del de SUPERYO de sus padres el cual se ve influido de manera notable y evidente que las tradiciones raciales étnicas, familiares y nacionales o sea el medio (social). El SUPERYO del niño, por lo tanto, reproduce el SUPERYO de los padres; una vez formado el SUPERYO, el niño se recompensa y se castiga a sí mismo por la adhesión o la violación del código moral, de la manera en que sus padres lo recompensaban y castigaban anteriormente. La virtud se vuelve una recompensa en sí misma y el pecado se vuelve un castigo en sí mismo. (Jozef Cohen, 1973).

El aparato psíquico establece y descarga las catexias o energía psíquica en dos procesos. Primero el proceso primario es innato al joven, y a la cognición de esa edad se le llama pensamiento de proceso primario, el YO es el único que genera y coloca las catexias que puede descargar reflexivamente o pseudodescargarse (con un fin substitución) por el YO rudimentario. Siguiendo el proceso secundario, es innato al adulto y a la cognición de esa edad, se le llama pensamiento del proceso secundario, el YO y el SUPERYO generan y colocan las catexias que suelen ser descargadas por el YO desarrollado.

Cuando las catexias del proceso primario no se pueden descargar por la acción refleja innata, el YO rudimentario realiza la pseudodescarga por medio de dos tipos de conducta:

1. El YO traslada las catexias a objetos similares o sustitutos y después los descarga, las catexias del proceso primario son variables, móviles y transferibles. Por ejemplo: Un niño satisface su motivo de hambre primero al catectar y luego al mamar el pecho de la madre; cuando no tiene acceso al pecho de la madre, puede satisfacer su motivo si cambia la



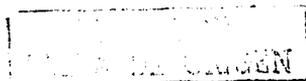
catexia a su propio dedo, al cual si tiene acceso, para descargar a continuación la catexia al chapárselo.

2. El YO puede trasladar las catexias a imágenes y descargarlas por medio de la imaginación. Por ejemplo, un niño hambriento puede catectar una imagen del pecho de su madre y descargar la catexia por la fantasmagoría de mamar. Esto es la gratificación de los deseos de las fantasías y los sueños nocturnos descritos en la teoría inicial de Freud.

El pensamiento del proceso primario explica el realismo de los juegos de los niños. El YO desarrollado descarga las catexias del proceso secundario por medio de las acciones lentas y racionales que se han aprendido bajo el principio de realidad a este procedimiento se le llama prueba de la realidad.

La parte central de la teoría psicoanalítica consiste en la incapacidad común del YO para descargar las catexias del proceso secundario. El fracaso del YO se debe a la frustración un motivo primario secundario bloqueado al conflicto de los motivos primario o secundario concurrentes antagónicos que no se pueden satisfacer simultáneamente. La frustración y el conflicto producen la ansiedad que es la abominable emoción del YO que Freud considero como la afección básica. Entonces, el YO suaviza su terrible ansiedad por medio de trucos conductuales o mecanismos de defensa del YO.

En la génesis del Aparato Psíquico. La aplicación frecuente que hacia Freud del psicoanálisis resulto gradualmente en una concepción compleja de la estructura de la mente más complicada que la división ternaria en consciente, preconsciente, e inconsciente. La teoría psicoanalítica inicial había igualado el YO con parte del consciente o en preconsciente, o en ambos, y los pensamientos reprimidos con el inconsciente. Sin embargo se veía claramente que un aspecto del YO -la misma fuerza represora presente en la forma de resistencia durante el psicoanálisis- era también inconsciente, puesto que, en el psicoanálisis, los pacientes no solo desconocían las ideas reprimidas, sino también la existencia de la energía



reprimida. Freud descubrió que lo reprimido coincidía con lo inconsciente, pero que todo lo que era inconsciente no era necesariamente reprimido.

Freud delinea tres nuevas regiones topológicas de la mente, el ELLO, el SUPERYO y el YO, que no correspondían precisamente a las áreas antiguas, de las cuales hablaremos más adelante.

1.1 CARACTERISTICAS PRINCIPALES DEL YO

A consecuencia del vínculo preformado entre percepción sensorial y acción muscular, es por lo que el YO dispone de los movimientos voluntarios y tiene la tarea de la autoconservación, la cual cumple tomando de afuera noticias de los estímulos, almacenando experiencias sobre ellos (en la memoria), evitando estímulos hiperintensos (mediante la huida), enfrentando estímulos moderados (mediante la adaptación) y, por fin, aprendiendo a alterar el mundo exterior de una manera acorde a fines para su ventaja (actividad); y hacia adentro, hacia el ELLO, ganando imperio sobre las exigencias pulsionales, decidiendo si debe consentírseles la satisfacción, desplazando esta última a los tiempos y circunstancias favorables en el mundo exterior o sofocando totalmente sus excitaciones. Posteriormente en su actividad es guiado por las noticias de las tensiones de estímulos presentes o registrados dentro de él: su elevación es sentida en general como un displacer y su rebajamiento como placer. No obstante, es probable que lo sentido como placer y displacer no sean las alturas absolutas de esta tensión de estímulo, sino algo en el ritmo de su alteración. El YO aspira al placer quiere evitar el displacer, un acrecentamiento esperado, previsto de displacer es respondido con la señal de angustia; función que prevalece desde afuera o desde adentro llamado peligro. De tiempo en tiempo, el YO desata su conexión con el mundo exterior y se retira al estado de dormir, en el cual altera considerablemente su organización. Y del estado del dormir cabe inferir que esa organización consiste en una particular distribución de la energía anímica.

Como precipitado del largo periodo de infancia durante el cual el ser humano en crecimiento vive en dependencia de sus padres, se forma dentro del YO una

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

particular instancia en la que prolonga el influjo de estos y que ha recibido el nombre de SUPERYO. En la medida en que este SUPERYO se separa del YO o se contrapone a él, es un tercer poder que él YO se ve precisado a tomar en cuenta.

Así las cosas, una acción del YO es correcta cuando cumple al mismo tiempo los requerimientos del ELLO, del SUPERYO y de la realidad objetiva, vale decir, cuando sabe reconciliar entre sí sus exigencias. De igual modo, en el curso del desarrollo individual el SUPERYO recoge aportes de posteriores continuadores y personas sustitutivas de los progenitores como pedagogos, arquetipos públicos, ideales venerables en la sociedad, etc. En tanto, el YO está comandado principalmente por lo que uno mismo ha vivenciado, vale decir, lo accidental y actual.

El poder del ELLO expresa el genuino propósito vital del individuo, consiste en satisfacer sus necesidades congénitas. Un propósito de mantener con vida y protegerse de peligros mediante la angustia no se puede atribuir al ELLO, esa es la tarea del YO, quien también tiene que hallar la manera más favorable y menos peligrosa de satisfacción con miramiento por el mundo exterior. Aunque el SUPERYO pueda imponer necesidades nuevas, su principal operación sigue siendo limitar las satisfacciones.

Con la instalación del SUPERYO, montos considerables de la pulsión de agresión son fijados en el interior del YO y allí ejercen efectos autodestructivos, el YO almacena inicialmente todo el monto disponible de la libido por lo que lo llamamos narcisismo primario absoluto a ese estado y dura hasta que el YO empieza a invertir con libido las representaciones de objetos, a trasponer libido narcisista en libido de objeto. Durante toda la vida, el YO sigue siendo el gran receptor desde el cual investiduras libidinales son enviadas a los objetos y al interior del cual se las vuelve a retirar, sólo en el estado de un enamoramiento total se transfiere sobre el objeto el monto principal de la libido, el objeto se pone en cierta medida en el lugar del YO.

De acuerdo a lo anterior, podemos inferir que sin duda en el origen todo era ELLO y que el YO se desarrolló por el continuo influjo del mundo exterior sobre el ELLO.



Durante ese largo desarrollo, ciertos contenidos del ELLO se mudaron al estado preconsciente y así fueron recogidos en el YO, otros permanecieron inmutados dentro del ELLO como su núcleo, de difícil acceso. Es así como el ELLO e inconsciente se copertenece de manera tan íntima como YO y preconsciente. Así es como aquí nos encontramos con otro sistema que está involucrado directamente con nuestra forma de actuar: los niveles de consciencia. Estos se conforman de los siguientes estados.

1.2. PRIMERA Y SEGUNDA TÓPICA DE SIGMUND FREUD

PRIMERA TÓPICA.

Consciente. Es la percepción consciente, o sea el estado de consciencia intacta, implica la capacidad de tener memoria inmediata de sus acciones, capacidad de reproducir dichas acciones si alguien se la pide, capacidad de percibir el ambiente que lo rodea, y capacidad de relacionarse con dicho ambiente siguiendo sus impulsos coercitivos y sus intereses inmediatos. Puesto que en ocasiones el individuo pospone estas respuestas.

Preconsciente. Es un término que se aplica a los procesos mentales que no son conscientes, pero que poseen el atributo de entrar fácilmente en la consciencia. Difieren de los procesos mentales inconscientes en que estos no tienen acceso a la consciencia excepto bajo condiciones especiales, como por ejemplo en el tratamiento psicoanalítico o en la psicosis. Por ejemplo, los recuerdos en los que la persona no está pensando en el momento, pero que se pueden recordar. Aquí se encuentran los recuerdos, los que no se pueden tener acceso a la memoria, pero pueden influir en la conducta.

Inconsciente. Incluye el material que en circunstancias ordinarias no entra a la parte consciente de la personalidad. En su mayor parte los estados en que

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

predominan un impulso coercitivo y que determinan la conducta que satisface las necesidades fisiológicas del hombre actúan inconscientemente.

Más allá de la percepción consciente existen diversos impulsos coercitivos psicológicos que se manifiestan en forma de sueños, amnesia, olvidos intencionados, equívocos y desdoblamiento de la personalidad. Existen muchas pruebas de que las motivaciones inconscientes ejercen una influencia fundamental sobre la conducta, los sentimientos, las decisiones y las relaciones interpersonales. Especialmente en los estados psicopatológicos se hace aparente el hecho de que las fuerzas psíquicas inconscientes tienen una poderosa influencia sobre la personalidad. Las fuerzas emocionales de las que el individuo no se da cuenta pueden estar en conflicto y actuar sobre él determinando su conducta, aún cuando no la perciba de manera consciente. (L.C. Kolb, H.K. Brodie, Psiquiatría clínica).

SEGUNDA TOPICA.

El "ELLO" es la parte primitiva de los tres sistemas. El YO y el SUPERYO se desarrollan a partir de él, y durante toda la vida se apoyan en él como fuente de energía psíquica para sus actividades. En cierto sentido, pues, nunca dejan de depender de él. El ELLO se forma mediante los instintos o pulsiones que el bebé posee al nacer. Freud los divide en dos grandes categorías, los instintos de vida EROS y los instintos de muerte TANATOS. En función de las pulsiones con frecuencia se expresan como sexo y agresión. Freud pensaba que el organismo humano desea simultáneamente vivir y morir, crear y destruir.

Muchos psicólogos hubieran deseado que Freud no catalogara de sexual a la primera categoría, pues muchas de las necesidades que coloca en ella —afecto, calor alimento— no serían calificadas de sexuales por muchas personas. Pero como veremos más adelante, Freud intentaba aclarar la unidad subyacente de estas necesidades y su relación con el impulso sexual. Esta categoría general de instinto sexual o de vida permite que organismos individuales de una especie



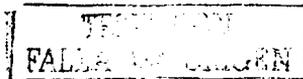
sobrevivan, y que la especie como un todo se perpetua Freud llamo libido a la energía que alimenta los instintos de vida.

El funcionamiento de los instintos destructivos o de muerte es menos visible. De hecho, originalmente Freud no los había incluido en su sistema, solo después de la matanza aparentemente sin sentido de la Primera Guerra Mundial decidió que su teoría necesitaba un concepto de ese tipo. En su famosa expresión de que el objetivo de toda la vida es la muerte, expresó de manera más pesimista su opinión sobre las relaciones entre la vida y la muerte.

Según Freud el sistema humano experimenta constantemente tensiones derivadas de presiones tanto internas como externas. El objeto del ELLO es reducir de manera inmediata la tensión. Cuando una persona experimenta una necesidad, como hambre, esta es sentida como un estado de tensión incomodo. Automáticamente, el ELLO lucha por reducir esa tensión y volver a un nivel bajo de energía. Freud llama esto el principio del placer.

El ELLO busca una gratificación inmediata sin recurrir a la realidad objetiva. Por ejemplo, si el organismo esta hambriento, creará una imagen mental de comida o de pecho materno. La creación de una imagen del objeto deseado se llama satisfacción del deseo. Obviamente, esto no hace que el objeto sobreviva la imagen de un alimento no satisface el hambre, así que el organismo debe evolucionar hacia una manera de pensar que relacione sus necesidades con el mundo externo u objetivo donde hay alimentos reales y materiales. Freud llamo a esta manera de pensar, que basa en la lógica y la razón, proceso secundario de pensamiento, en oposición al proceso primario de pensamiento del ELLO. Este proceso secundario que llega a diferenciarse de él es el YO.

El "YO" En comparación con el ELLO, está relacionado con la realidad objetiva y está consciente de ella. Busca un alimento verdadero, no una imagen de él. En general, intenta "casar" objetos del mundo externo con imágenes de estos creadas por el ELLO. El YO se dedica principalmente a proteger el organismo y a afrontar el mundo real.



El YO no permitirá que el organismo relaje la tensión hasta que haya localizado el objeto del mundo real que satisfaga la necesidad instintiva. Como recurre a la realidad externa para satisfacer necesidades, se dice que obedece el principio de realidad (opuesto al principio de placer del ELLO). Si es necesario, el YO demorará los intentos del organismo por encontrar la gratificación inmediata y el placer, ya sea porque es improbable que estos intentos sean exitosos o porque al esperar, la gratificación será mayor. Así pues, al YO le interesa lo que es bueno y malo para el organismo sobre la base de criterios objetivos.

El YO no es enemigo del ELLO. En un sentido fundamental existe para satisfacer las necesidades de este, para trabajar en su beneficio. Entran en conflicto sobre la mejor manera de conseguir esto. El YO trata de posponer la gratificación hasta que se encuentre en el mundo externo el objeto que satisfaga una necesidad instintiva. El ELLO, por otra parte, exige una gratificación inmediata y no tiene consciencia o no le preocupa la realidad exterior, es inconsciente y no está socializado.

El "SUPERYO" Es el tercer segmento hipotético de la estructura de la personalidad, como parte que evalúa el funcionamiento del YO, comparándolo con un estándar ideal que deriva de las normas de conducta que se perciben durante años en los padres, los maestros y otros individuos importantes para el niño que crece.

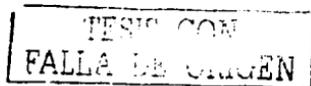
El SUPERYO negocia en reglas absolutas. A diferencia del YO, que busca un compromiso, el SUPERYO lucha por la perfección. No funciona solo para posponer los impulsos del ELLO, como el YO; trata de bloquearlos permanentemente. En este esfuerzo es tan persistente e inflexible como el ELLO. Podría decirse que muchos de los pacientes de Freud sufrían un insoportable conflicto entre las exigencias de su ELLO y las prohibiciones absolutas del SUPERYO de satisfacer esas exigencias. Su YO estaba tan debilitado por sus intentos para afrontar este conflicto psíquico que era incapaz de satisfacer las exigencias cotidianas de la vida normal.



En este sentido, la condición básica de los estados patológicos que estamos considerando debe consistir, pues, en un debilitamiento relativo o absoluto del YO que le impide cumplir sus funciones. La exigencia más difícil que se le plantea al YO probablemente sea la dominación de las exigencias instintivas del ELLO, tarea para la cual debe mantener activas grandes magnitudes de contracatexias. Pero también las exigencias del SUPERYO pueden tomarse tan fuertes e inexorables que el YO se encuentre como paralizado en sus restantes funciones, por lo que sospechamos que en los conflictos económicos así originados el ELLO y el SUPERYO suelen hacer causa común contra el hostigado YO, que trata de aferrarse a la realidad para mantener su estado normal. Si los dos primeros, empero se tornan demasiado fuertes, pueden llegar a quebrantar y modificar la organización del YO, de modo que su relación adecuada con la realidad queda perturbada o aún abolida, sin llevar a cabo su función de mediador, ya que la instancia del YO debe ser capaz de tolerar la tensión para la acción de desarrollo del pensamiento cognitivo, para la resolución de problemas. (Virginia Pilar Panchi V. , Adriana Córdoba G. , Psicología primera edición, 1995).

1.3 PSICOLOGÍA Y FUNCIONES DEL YO

Definida en relación de una función como concepto del YO por Heinz Hartmann (1962) a uno de sus autores representativos, se considera que el niño recién nacido no es solamente una criatura con impulsos, pues posee aparatos heredados (mecanismos protectores y perceptivos), los cuales llevan a cabo parte de las funciones que, después de la diferenciación entre YO y ELLO, atribuimos al YO. Estos factores reguladores primitivos se ven progresivamente reemplazados o complementados por mecanismos reguladores más efectivos del YO. El YO es considerado, entonces, como el órgano específico de la adaptación y emplea tanto aparatos somáticos como mentales, en este sentido, las acciones siempre suponen intenciones, actos volitivos, motivaciones, etc. por un lado, y aparatos (mentales y físicos), por otro lado. De acuerdo a lo anterior, es natural que estos aparatos, somáticos y mental, influyan el desarrollo y las funciones del YO que lo



utiliza; afirmamos que estos aparatos constituyen una de las raíces del YO, un ejemplo de esto es el efecto del lenguaje en el desarrollo del pensamiento, por lo que una conclusión sería que en muchos casos, sin lugar a dudas, las funciones del YO dependen directamente del proceso de maduración fisiológica.

Waelder R. (1963, citado por Fenichel, 1992) describió con el nombre de "principio de la multiplicidad de funciones", a un fenómeno de cardinal importancia para la Psicología del YO. Este principio expresa la tendencia del organismo a la inercia, es decir, la tendencia a lograr el máximo esfuerzo. Entre diversos actos posibles, es elegido aquel que mejor se presta a satisfacer simultáneamente las exigencias provenientes de varias fuentes. Un acto que satisface una exigencia del mundo externo puede, al mismo tiempo, dar lugar a una gratificación instintiva y satisfacer al SUPERYO. El modo de conciliar estos deferentes objetivos es característico para una determinada personalidad. Por lo tanto, los modos habituales de adaptación del YO al mundo externo, al ELLO y al SUPERYO, y los tipos característicos de combinación de estos modos, es lo que constituye el carácter. De acuerdo con esto, las perturbaciones de carácter son limitaciones o maneras patológicas de comportarse con el mundo externo, las pulsiones internas y las exigencias del SUPERYO o las perturbaciones que se producen en los modos de combinar estas diversas actividades.

El enfoque de la **Psicología del Yo** también incluye a David Rapaport (1967), que basado en las ideas de Hartmann intuyó que el YO no procede del ELLO, sino más bien que ambos emergen de la matriz común indiferenciada de la primera fase extrauterina de la ontogénesis.

Si bien inicialmente se supuso que todas las estructuras estaban vinculadas con el impulso y el conflicto, Rapaport afirma que los aparatos innatos del YO participan en conflictos como factores independientes y que su función no depende esencialmente de los impulsos; por eso se los denomina aparatos Yoicos de autonomía primaria.

Sin ser de esta corriente, se puede observar cierta coincidencia teórica con Klein que algunos años antes había mencionado que la primera posición del desarrollo

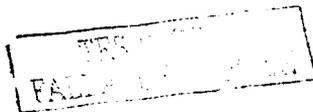
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

es la "esquizo-paranoide", y donde el YO al nacer es muy primitivo pero es suficiente como para poder llevar a cabo unas actitudes: ansiedad, autismo, establecer relaciones objéales en fantasía y realidad. El YO de 2 meses es diferente al de 6 meses, este es más evolucionado, al principio es desorganizado luego tiende a integrarse si no se presenta un estímulo que lo evite y promueva la desintegración defensiva, en sus orígenes el YO es lascivo. El YO maduro se enfrenta a la ansiedad por los instintos de vida y muerte y a la realidad con angustia, pero también proporciona amor, calor, alimento.

Ante los instintos de muerte el YO lo reflexiona (una parte es pulsional y otra agresión). El YO proyecta su instinto de muerte y lo deposita en el pecho materno y así lo convierte en persecutorio; el instinto de muerte es miedo a un perseguidor, pero como el pecho esta escindido se vuelve en varios perseguidores.

La parte de instinto de muerte que queda en el YO se queda en agresión hacia los perseguidores también se establece una relación con el objeto ideal (pecho bueno), se proyecta parte de la libido para mantener el instinto de vida y la otra parte para establecer la relación libidinal con ese objeto ideal y así se mantiene relación con dos objetos: ideal y persecutorio. La fantasía con el ideal se va a ver reforzada por las experiencias gratificadoras y el persecutorio se refuerza por experiencias reales de privación y dolor.

La ansiedad en la posición esquizo-paranoide es el temor de que se introduzcan el o los objetos persecutorios y lo aniquilen. Ante esta ansiedad el YO se defiende por miedo de la proyección: proyecta lo malo para que no lo dañe y lo bueno para mantenerlo sano y que no lo dañe la maldad interna; introyecta lo bueno por parte de su identificación y lo malo para tenerlo bajo control. Cuando estos mecanismos de defensa no pueden controlar la ansiedad el YO se desintegra. En la decisión de objeto bueno y malo debe predominar lo positivo o experiencias buenas. pues ayuda al bebé a integrar y organizar sus percepciones por medio de procesos proyectivos e introyectivos, todo se perturba cuando prevalecen experiencias malas.



Regresando a la vertiente teórica llamada **Psicología del Yo**, encontramos también a Erick H. Erikson (1968, citado por Fenichel, 1992), quien formuló la hipótesis de que al igual que las partes del cuerpo se desarrollan en forma interrelacionadas cuando el organismo humano está dentro del útero, la personalidad de un individuo se forma al progresar el YO a través de una serie de etapas interrelacionadas. Un primer logro social del niño, es su disposición a permitir que la madre se aleje de su lado sin experimentar indebida ansiedad o rabia, porque aquella se ha convertido en una certeza interior así como en algo exterior previsible. Tal persistencia, continuidad e identidad de la experiencia le proporcionan un sentimiento rudimentario de la identidad Yoica que depende del reconocimiento de que existe una población interna de sensaciones e imágenes recordadas y anticipadas que están firmemente correlacionadas con la población externa de cosas y personas familiares y previsibles.

Para Erikson la primera tarea del YO y que depende directamente del cuidado materno, es la de establecer patrones perdurables para la solución del conflicto nuclear de la confianza básica y la desconfianza básica. La cantidad de confianza derivada de la más temprana experiencia infantil depende de la calidad de la relación maternal.

Ahora bien, hasta aquí se presentan varias teorías acerca de lo que es el YO, su origen, desarrollo. Función e interrelación dentro de la personalidad de cada individuo, luego entonces, podemos entender que el YO es una instancia que atraviesa por todo un proceso de desarrollo y maduración que el individuo va reflejando junto con su desarrollo integral, la forma de mostrarse de esta instancia es mediante su fortaleza que en términos psíquicos indica el índice general de adaptación psicológica, es decir, el equilibrio existente entre las demandas del ELLO y del SUPERYO y que en la vida cotidiana se muestra con la capacidad de enfrentar los problemas y tensiones cotidianas; dicha fortaleza puede ser afectada por problemas en la maduración fisiológica (Hartmann, 1962) y por los niveles de inteligencia (Barron F., 1953, referido por Hathaway y McKinley, 1981).

Se dice que el YO es fuerte y sano si por medio de la razón y la circunspección se pone en contacto racionalmente con las necesidades de la realidad y la sociedad.

TESIS CON
FALLA DE CALIDAD

El individuo con un YO bien desarrollado, maduro, muestra flexibilidad para manejar las diversas causas del estrés de la vida, sin recurrir a las defensas inflexibles y repetitivas típicas de los síntomas neuróticos y psicóticos o a los defectos de carácter.

FUNCIONES DEL YO Y SUS COMPONENTES (Bellak)

Funciones del YO	Componentes
1. Prueba de realidad	<ul style="list-style-type: none">• Distinción entre estímulos internos y externos.• Exactitud de percepción.• Consciencia reflexiva y prueba de realidad interna.
2. Juicio	<ul style="list-style-type: none">• Anticipación de consecuencias.• Manifestación de esta anticipación en la conducta.• Adecuación emocional de ésta anticipación.
3. Sentido de realidad y de sí mismo	<ul style="list-style-type: none">• Grado de desrealización.• Grado de despersonalización.• Autoidentidad y autoestima.• Claridad de los límites entre el sí mismo y el mundo.
4. Regulación y control de instintos, afectos e impulsos	<ul style="list-style-type: none">• Qué tan directa es la expresión del impulso.• Eficacia de los mecanismos de demora.
5. Relaciones objetales	<ul style="list-style-type: none">• Grado y tipo de relación.• Primitivismo (elección objetal narcista, de apego o simbiótica).• Grado en el cual los demás son percibidos como independientes de uno mismo.• Constancia de objeto.

6. Procesos del pensamiento

- Memoria, concentración y atención.
- Capacidad para conceptuar.

7. Regresión adaptativa al servicio del YO

- Proceso primario-secundario.
- Relajación regresiva de la agudeza cognoscitiva. Nuevas configuraciones.

8. Función defensiva

- Debilidad o inadecuación de las defensas.
- Éxito en el manejo de la estimulación excesiva.

9. Barrera a los estímulos

- Umbral para los estímulos.
- Eficacia en el manejo de la estimulación excesiva.

10. Función autónoma

- Grado de libertad a partir de del deterioro de los apartados de la autonomía primaria.
- Grado de libertad a partir del deterioro de la autonomía secundaria.

11. Función sintético-interrogativa

- Grado de reconciliación de las incongruencias.
- Grado de agrupamiento activo a los sucesos.

12. Dominio-competencia

- Competencia (qué tan bien desempeña en la realidad el sujeto en relación con su capacidad para interactuar con el entorno, dominarlo y afectarlo activamente).
- El rol subjetivo (sentimiento de competencia del sujeto con respecto al dominio y la influencia activa en el entorno).
- El grado de discrepancia entre los otros dos componentes (es decir, entre la competencia real y el sentido de competencia).

1.4 ETAPAS DEL DESARROLLO DEL YO

Infancia (0 a 1 años) Durante las primeras semanas de vida, el bebé no logra diferenciar entre el YO y el no YO, tampoco hay un reconocimiento de los objetos que lo rodean; la madre en esta etapa debe dar afecto mediante un tono suave de la voz, caricias, calor, etc. Entre la satisfacción de necesidades, relajación y sueño empieza a aparecer la exploración, el bebé juega, se acaba la leche y juega, para lo cual el proporcionar una sonaja u otro objeto le estimulará el aprendizaje. Esta actividad va en aumento ayudándole a distinguir entre el YO y el no YO, generalmente aprenden primero a reconocer sus manos alrededor de los 4 meses de vida, generando la sensación de tocar y no ser tocado. Este YO débil requiere de aprobación, si la madre no le enseña a identificarse no se formará adecuadamente su YO.

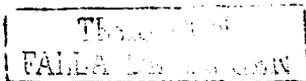
Para René Spitz (1937, referido por Mancilla, 1996) esta primera etapa es la de relación recíproca madre-hijo o bebé desamparado y mamá que lo da todo. Para Spitz es en el tercer mes de vida cuando aparece la percepción de profundidad y esto promueve la orientación y el dominio en el bebé, expande las funciones autónomas del YO y contribuye al principio o formación de la realidad. Más o menos en este tiempo el bebé pasa de la recepción interna a la percepción externa, hay recuerdo y sonríe ante el rostro humano dando principio al consciente, preconscious e inconsciente, esta sonrisa implica el paso de la pasividad a la actividad, este desarrollo marca un YO rudimentario y la separación con el ELLO logrando de esta manera un YO corporal que se refleja en la coordinación y dirección de la actividad muscular. La descripción de esta etapa es complementada por Winnicott (1936-1941, referido por Mancilla, 1996) que la denomina como la etapa de "ilusión" y para la cual propone que el precursor del espejo es el rostro de la madre en las primeras etapas del desarrollo del niño, es importante para la separación del YO y el no YO, esto lo realiza el bebé poco a poco y la velocidad de este proceso de separación depende del niño y el ambiente, los cambios principales se producen en la separación de la madre y esto se va a dificultar si no está presente esta última.

De igual importancia es la relación entre la afición del bebé por utilizar el dedo, el puño para satisfacción de instintos en la zona oral y la preferencia por un objeto específico (juguete), la capacidad del niño para reconocer al mismo como no YO, adentro o en el límite del YO, la capacidad del niño para crear, idear, imaginar, producir, origina un objeto, es la iniciación de un tipo afectuoso de relación de objeto. Cabe aquí mencionar más lo que Winnicott entiende como el objeto fenómeno transicional y su importancia en la formación del YO en el bebé pues contribuye a la diferenciación del YO con el no YO, este término significa la zona intermedia entre el pulgar y el juguete, entre el erotismo oral y la relación de objeto. El fenómeno transicional inicia de los 3 a los 6 meses y termina más o menos a los 8 ó 12 meses que se ubicará en la etapa denominada como infancia para Freud, pero este juguete u objeto puede seguir siendo útil en situaciones de ansiedad o amenaza de privación.

Psicoanalíticamente el objeto transicional representa al pecho materno, el objeto es anterior a la prueba de realidad, el bebé pasa del dominio omnipotente al dominio manipulador.

La buena madre es la que lleva al niño a una adaptación activa a las necesidades del bebé, esta adaptación debe ser tranquila y tolerante, la madre se retira poco a poco de su bebé y este se enfrenta al retiro con la experiencia ante la frustración, con la percepción del proceso, con la iniciación de la actividad mental, con la utilización de satisfacciones auto erótico, con el recuerdo, integrando el pasado, presente y futuro, es debido a esta adaptación que la madre ayuda al bebé a crear la ilusión de que el pecho es parte de él y después lo desilusiona poco a poco.

Margaret Mahler (1942-1943, referido por Mancilla, 1996) coincide con Winnicott, pero especifica aún más el tiempo de formación del YO, considerando que inicia al segundo mes en la etapa que ella llama "Simbiosis normal", y donde inicia el uso de la memoria por lo que el bebé espera una satisfacción con confianza, hay recuerdos placenteros asociados a la gestalt perceptual materna. Se inicia la comunicación madre-hijo y la energía libidinal es recíproca.



Entrenamiento Muscular (1 a 2 años) El YO ya esta más maduro, empieza a formar su propia mente lo que origina choques de voluntades entre padres e hijos, si la relación siempre a sido buena no habrá problemas graves. En este periodo se presenta el sentimiento de ambivalencia durante el control de esfínteres, estos son sentimientos positivos vs. negativos, deseo de libertad vs. deseos de complacer a mamá, el deseo de resentimiento contra mamá por ayudar a controlar sus funciones corporales vs. mamá como fuente de amor y protección. lo adecuado es que prevalezcan los sentimientos positivos.

En esta etapa, también se desarrolla el aprendizaje del control de músculos largos y del aparato del habla, esto origina satisfacción madre-hijo, confianza, curiosidad y habilidad en la locomoción, además ayuda positivamente en el desarrollo del YO, su capacidad de investigación y por consiguiente su capacidad de separación de sus figuras principales. Junto con el progreso del habla se favorece la socialización y se ayuda a la descarga de tensiones sin necesidad de actividad corporal, por lo que se desarrolla el YO y el pensamiento consciente corporal.

Spitz coincide con Freud en que se inicia la diferenciación del YO en esta etapa y agrega que el bebé se percata que la mamá esta afuera de él, el alejamiento físico de la madre no es doloroso y por el contrario el bebé goza de su independencia, ejerce su dominio con mayor tenacidad, es decir el control del medio ambiente externo, aprende a valorar lo bueno y lo malo (control de esfínteres, estructura el YO).

Fase Edípica (2 a 6 años) El YO casi está completamente desarrollado, además que se empieza a formar el SUPERYO por lo que es primordial la influencia de los padres. cabe subrayar que es una etapa con mucha tensión psicológica, no se requiere de gran carga adicional de cualquier fuente para que el desarrollo no sea indebido, para que este periodo sea normal, los anteriores tienen que haber tenido poca tensión. Es así como el SUPERYO acaba de estructurarse alrededor de los 6 a 7 años.

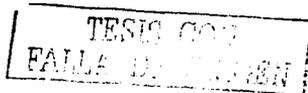


Latencia (6 a 11 ó 12 años) Al llegar a esta etapa se solucionan conflictos con la familia (masturbación y rivalidad) por lo que el desarrollo es con mayor ansiedad, el niño actúa más relajado y emocionalmente más estable, el YO trabaja menos para balancear al ELLO por lo que se origina una economía de energía, sin embargo, el niño sigue recibiendo impresiones y rasgos correspondientes al SUPERYO, aunque sólo modifica detalles.

Pubertad (11 a 13 ó 14 años) En esta etapa prevalecen sentimientos de culpa pero con menor intensidad, ya que el YO está más fuerte ante la desaprobación del SUPERYO. debido a la persistencia inconsciente de los deseos incestuosos, ahora las fantasías incestuosas inconscientes son sustituidas por las fantasías románticas conscientes.

Adolescencia (fin de la pubertad a los 18 a 20 años) Los contactos con el sexo opuesto son difíciles por la timidez y torpeza, esto indica la función del YO, y el SUPERYO, ya que tratan de dominar los impulsos y se inhibe exageradamente lo que es normal si no es externo.

En relación a patologías graves, la propuesta de Melanie (1923-1932, referida por Mancilla, 1996) quien profundizó aún más sobre este tópico y expuso un esquema más complejo sobre la etiología de las patologías del YO, propone que cada impulso instintivo en el neonato va acompañado de su fantasía, el YO crea la fantasía, esto implica que el YO tenga ya cierta organización desde el nacimiento. Luego entonces, si analizamos las relaciones objétales primarias, observamos que introyectamos objetos fantaseados, primero se introyectan objetos parciales (primero el pecho, después el pene, se pasa a introyectar objetos totales: mamá, papá, pareja, etc.) Los objetos que introyectamos se vuelven más fantásticos, cuando a mayor edad introyectamos, el YO se identifica con algunos de estos objetos y con otros solo llega a tener la relación interna separada. La relación entre objetos introyectados es la relación entre estructura y fantasía inconsciente. Las fantasías más permanentes del YO son las que forman el carácter, y la realidad determina qué fantasías.



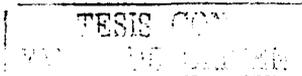
Se puede considerar que un enfoque que coincide y se complementa con lo manifestado por Sullivan, es el de Carl Rogers (1959, citado por Rapaport, 1967) al exponer sus estructuraciones teóricas. se refiere al YO, al concepto del YO, y a la estructura del YO "Estos términos se refieren a las características conceptuales organizadas y constantes del "YO" (primera persona del singular) y a las percepciones de las relaciones que tiene ese "YO" con los demás y con los diversos aspectos de la vida, a la vez que a los valores que se atribuyen a estas percepciones" (Rogers, 1959, Pág. 200). El YO o el sistema del YO se concibe como un proceso fluido y organizado, pero de tal naturaleza que puede ser estudiado en cualquier momento concreto. Los términos YO o concepto del YO, generalmente se refieren a la percepción que la persona tiene de sí misma, estructura del YO se refiere más típicamente a la valoración de la propia persona desde un punto externo de referencia.

Según lo define y concibe Rogers, (1959), el YO está compuesto de percepciones y valores conscientes. De especial importancia es la relación que tiene el YO con las experiencias del individuo, aquí topamos con el término congruencia. Teóricamente, la persona que actualiza plenamente al YO, el YO es congruente con la experiencia del organismo o corresponde a ella. Sin embargo, en algunos individuos puede surgir cierta discrepancia entre el YO que se percibe y las verdaderas experiencias del organismo. El individuo puede percibirse a sí mismo de una manera, o tener un concepto particular de sí mismo, que no corresponde teóricamente con su experiencia verdadera. Por ejemplo, un individuo puede verse a sí mismo como una persona extraordinariamente competente y segura de sí mismo, pero su experiencia real a este respecto puede no estar congruente con esta apreciación de sí mismo. Esta incongruencia o discrepancia se dice que conduce a la tensión o a la confusión interna, porque hay dos tendencias discordantes que están influyendo en el comportamiento de la persona: la tendencia actualizante del organismo y el subsistema de dicha tendencia, la tendencia de actualizar el YO o de auto-actualización.

Rogers supone básicamente las relaciones que tiene el individuo con otras personas significativas y el impacto que dichas relaciones tienen sobre el individuo

y sobre el concepto que tiene del YO. La necesidad de consideración positiva, en particular, se concibe como una necesidad universal, aunque probablemente aprendida en todos los seres humanos. Además, en el grado en que la consideración que se otorgue a una persona por parte de personas significativas sea incondicional, es decir, una consideración positiva incondicional, en ese mismo grado será el individuo más plenamente actualizante del YO y más plenamente adaptado psicológicamente.

Una consideración positiva incondicional significa valorar o aceptar a otra persona plenamente en lo que vale. "Esto significa conceder el debido valor a la persona, prescindiendo de los valores diferenciales que no pudiera otorgar a sus comportamientos específicos" (Rogers, 1959, Pág. 208). Así, al valorar a una persona no se otorga un valor o consideración diferenciados a sus experiencias o conductas. Se acepta a la persona incondicionalmente.



2. ADOLESCENCIA

Considerando la complejidad del individuo en relación a su formación Yoica, será necesario investigar el proceso de la adolescencia como un periodo en el que se hacen exploraciones, intentos y esfuerzos para buscar las decisiones definitivas que establezcan su identidad y su formación Yoica en un proceso de angustia, inseguridad, miedo y en ocasiones con sentimientos de culpa, vergüenza, desesperación y angustia, siendo esto característica principal de la adolescencia.

Una serie de desafíos surgen durante la adolescencia un periodo de transición entre la niñez y la vida adulta que va desde los 13 años hasta los 18 años. En forma más central, los adolescentes deben manejar las exigencias y expectativas conflictivas de la familia la comunidad y los amigos: desarrollar conclusiones con respecto a los cambios en sus cuerpos y las necesidades que los acompañan; establecer independencia y moldearse una identidad para la vida adulta. Las destrezas cognoscitivas que emergen ayudan a los jóvenes a enfrentarse a estas tareas. Al ser más capaces de procesar ideas abstractas de manera lógica y hábil como la hacían en sus años de niñez, los adolescentes tienen la probabilidad de analizar lo que pasa en forma cíclica y razonada considerando soluciones alternas a los problemas y detectando contradicciones. En este proceso a menudo se vuelven cínicos y realistas (Douvan y Adelson, 1986). A causa de que la adolescencia presenta retos tan difíciles, con frecuencia se le considera como un momento de perturbación y confusión (Offer y cols. 1981) ¿Es precisa esta descripción? (Davidoff, 1990).

2.1. DEFINICION DE ADOLESCENCIA

La palabra Adolescencia proviene del verbo latino "Adoleceré" que significa "crecer" o crecer hacia la madurez (Hullock, 1980).

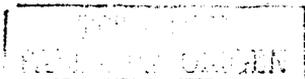
TESIS CON
FALLA DE CUBRER

La adolescencia no se consideró una etapa en el desarrollo humano hasta el siglo XX cuando G. Stanley Hall, un pionero en el estudio del niño, formuló una teoría de la adolescencia, su popular obra aunque sin fundamento científico. ADOLESCENTE, se publicó en 1904 y sirvió como plataforma para sus ideas, lo cual estimuló el pensamiento acerca de este periodo de la vida.

La adolescencia es un periodo de transición en el desarrollo entre la niñez y la edad adulta, igual que otros periodos de transición en la vida (como el comienzo de la educación formal), implica cambios significativos en una o más áreas del desarrollo. La adolescencia puede ser la transición más externa del todo el ciclo de la vida, que incluye cambios en todos los aspectos del desarrollo de un individuo y en cada área importante del contexto social. Brinda oportunidades para crear, también riesgos para algunos jóvenes con problemas para manejar tantas modificaciones a la vez. (G. Stanley Hall 1904).

De acuerdo con (Sherif y sherif). La adolescencia esta caracterizada fundamentalmente por ser un periodo de transición entre la pubertad y el estadio adulto del desarrollo, que en las diferentes sociedades este periodo puede variar como varía el reconocimiento de la condición adulta que se da al individuo. Muchos críticos sociales advierten que en la actualidad, los adolescentes de Estados Unidos enfrentarán más peligros para su bienestar físico y mental que los jóvenes de generaciones en territorios (Takanishi 1993). Varios de estos peligros (como el embarazo en adolescentes y la crianza, las transiciones difíciles para tomar el rol de los adultos, los muertos en accidentes de tránsito y el homicidio) no son típicos en otras naciones desarrolladas (Petersen, 1991).

La adolescencia según M. Knobel (1990), es una etapa de la vida durante la cual el individuo busca establecer su identidad adulta, apoyándose en las primeras relaciones objétales parentales internalizadas y verificando la realidad que el medio social le ofrece, mediante el uso de los elementos biofísicos en desarrollo a

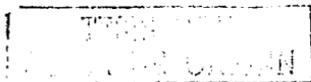


su disposición y que a su vez tienden a la estabilidad de la personalidad en un plano genital, lo que solo es posible si se hace el duelo por la identidad infantil.

Los adolescentes que reciben ayuda para superar los peligros que encuentran en el camino pueden contar con un futuro brillante. Algunos indicadores sobre la adolescencia temprana señala la transición para salir de la niñez y la adolescencia posterior. la transición hacia la edad adulta. Ningún periodo está demarcado abruptamente. Antes del siglo XX los niños ingresaban al mundo de los adultos cuando maduraban físicamente o cuando comenzaban a aprender algún arte u oficio. pero en la actualidad del inicio de la edad adulta. es menos claro.

Erich R. Jaensch y Ernest Kretschmer (1881) son más conocidos por sus tipologías que por su contribución a las teorías del desarrollo, en el caso de la teoría de Kretschmer, las aplicaciones evolutivas fueron hechas en realidad por algunos de los sucesores (Conrad, Stratz, Sëller), sea como fuera la teoría, postula la exigencia de una similitud fundamental entre ciertos tipos de personalidad y las características de distintos ciclos evolutivos. Los hallazgos de Kretschmer con respecto a la relación entre la constitución física y las enfermedades mentales de sus pacientes fueron recibidos por cierto escepticismo en los Estados Unidos puesto que investigaciones posteriores dieron por resultado descubrimientos menos definitivos que los hechos por Kretschmer. Éste afirmaba que las tendencias esquizoides se presentan con mayor frecuencia en personas de tipo corporal. Por otra parte las tendencias maniaco depresivas o cicloides ocurrirán con mayor frecuencia entre las personas de constitución "Pícnica". En lo que hace a los otros tipos básicos de constitución física.

Gesell consideraba como Lewin, que **La adolescencia** es la transición decisiva entre la niñez y la edad adulta, los primeros indicios de conducta adolescente aparecen aproximadamente a la edad de 11 años y a la madurez final se logra poco después de los 20. La tarea central del adolescente consiste en encontrarse así mismo. El periodo tiene aproximadamente 2 años menos para las niñas porque estas se desarrollan más rápidamente. Los cambios más importantes se producen



durante los primeros 5 años de la adolescencia. Esto es el periodo de tiempo que Gesell llamaba "Juventud" en su libro sobre la adolescencia (Pág. 37).

En la descripción de los posibles riesgos y tendencias de maduración del adolescente, Gesell fundó sus conclusiones en la observación de un sector seleccionado de la población de determinada área geográfica de E. U.

2.2 CARACTERÍSTICAS DE LA ADOLESCENCIA

2.2.1 El adolescente tormentoso: ¿mito o realidad?

Existe al menos un poco de verdad en el estereotipo del adolescente rebelde y atormentado. Las edades entre los 12 y 14 años son a menudo turbulentas (Douvan y Adelson, 1966; Petersen, 1980 y Savin-Williams y Demo, 1984). Así, cuando un asesor le recuerda a un grupo de estudiantes de preparatoria que anote sus sentimientos frecuentes durante el día, indican emociones muy intensas. Además los adolescentes tendían a oscilar muy rápido entre altos y bajos (Csikszetmihayi y Larson, 1984).

Sin embargo, según numerosos investigadores, la imagen del muchacho rebelde no le queda a la mayoría de los adolescentes. Por ejemplo, cuando Daniel y Judith Offer (1975) estudiaron familias de clase media, de jóvenes adolescentes del oeste medio, vieron que varios patrones de adaptación surgían de sus análisis. Casi el 25% de los muchachos caían en el patrón de crecimiento continuo: en general, eran realistas sobre ellos mismos, tenían un agudo sentido del humor y parecían estar bastante contentos. Cerca del 35% de los participantes mostraron un patrón de crecimiento ondulante. A pesar de que estaban enojados y defensivos al encarar las tensiones durante la temprana adolescencia, estos jóvenes manejaban, tarde o temprano, las situaciones bastante bien y por lo común parecían bien adaptados. Otro 20% de los sujetos de Offer semejaban jóvenes de los grupos continuo y ondulante pero tenían rasgos atípicos que hacía difícil su clasificación. El estereotipo tormentoso, llamado el patrón de crecimiento

tumultuoso, correspondía al restante 20%. A menudo se encontraban al borde de desastres emocionales y con probabilidades de requerir ayuda profesional. Otros investigadores han encontrado que, para la mayoría de los adolescentes el concepto de sí mismos se mantiene estable y la confianza en sí mismo crece en los años de la adolescencia (Dusek y Flaherty, 1981, Savin Williams y Demo, 1984 y Wallace y cols. 1984)

2.2.2 Búsqueda de la realidad

¿Quién soy? ¿En qué creo? ¿Dónde está mi lugar? ¿Qué tipo de ocupación debo tener? ¿Qué clase de vida llevo? Erikson observó que, durante la adolescencia, las personas empiezan a luchar contra estas preguntas de identidad. De alguna manera, los jóvenes deben integrar muchas autoimágenes, como estudiantes, amigos, líderes, seguidores, trabajadores, hombres o mujeres, en una sola y escoger una carrera significativa y un estilo de vida que también lo sé. La investigación sugiere que los individuos reorganizan sus ideas con respecto a ellos mismos en la adolescencia temprana (a menudo antes del primer año de preparatoria) y que la autodefinición se expande hasta incluir la ocupación, metas e ideales (Bachmab y cols. 1978: Haan, 1975 y Martín y Redmore, 1978). Los puntos de vista referentes a la raza y a la entrega a la conducta delincuente también está bien definida hacia el final de la adolescencia.

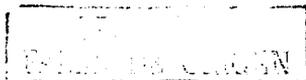
Para conocer más sobre la búsqueda de una identidad, James Marcia (1966) entrevistó a 80 estudiantes masculinos universitarios rastreando sus crisis y compromisos en tres áreas: ocupación, religión y política, y encontró cuatro patrones para manejar los conflictos de identidad, los hipotecadores se comprometían sin mucho problema a los criterios de alguien más, en general de los padres. No era de sorprenderse que sus identidades no se conformaban muy estrechamente a sus personalidades. Los difusos hacían esfuerzos vagos en todas direcciones, y a pesar de que no encontraban actividades o ideologías satisfactorias, no estaban demasiado preocupados por ello. Los moratoriadores experimentaban una crisis y continuaban la búsqueda. Después de rechazar todas

las opciones, seguían inciertos. Sólo los logradores escogían una filosofía y metas profesionales que utilizaran sus talentos, satisficieran sus necesidades, permitieran la expresión de sus sentimientos y fomentarán su crecimiento. En estudios más recientes de mujeres y hombres Don Schiedel y Marcia (1985) hallaron distribuciones similares de hombres y mujeres en las diferentes clases de identidad, teniendo a casi el 30% de las muestras la última categoría y entre un 17% y un 25% en la clase moratoria.

Con frecuencia alcanzar una identidad es un proceso largo y arduo; incluso a la edad de 24 muchas personas (más del 40% en un estudio y 50% en otro) no han encontrado una identidad (Meilman 1979 y Super, 1985). Los jóvenes que no van a la universidad parecen establecer una identidad (en términos de trabajo, religión e ideas) antes que estudiantes universitarios (Morash, 1980 Munro y Adams, 1977).

En 1966 los científicos sociales, Elizabeth Douvan y Joseph Adelson observaron agudas diferencias sexuales en los predicamentos sexuales de los adolescentes. Para los hombres encontraron que la autonomía (asertividad, independencia y logros) era fundamental; era más probable que definiera su identidad al "separarse de los demás y expresando su derecho a ser diferentes".

Por el contrario la mujer tendía a lograr su identidad por medio del establecimiento de relaciones. Las mujeres a menudo descuidan la identidad ocupacional y los hombres se inclinaban hacia minimizar las cuestiones de relaciones (Matteson, 1984) Hoy día, el movimiento femenino y cambios sociales asociados han alterado el problema de la identidad para muchos jóvenes. Siguiendo los nuevos ideales culturales, las adolescentes orientadas hacia la educación propenden a adoptar valores estándar masculinos y los hombres inclinados a lo académico tienden a absorber ideales femeninos (Douvan, 1975 y Pleck, 1976). Datos recientes son consistentes con la idea de Erikson de que los adolescentes de los dos sexos logran una identidad antes de resolver el preocupaciones de intimidad, a pesar de que las mujeres tienen más probabilidad de manejar los asuntos de la intimidad sin definir su identidad (Levitz-Jones y Orlofsky, 1985 y Schiedel y Marcia, 1985).



2.2.3 Influencia paternal

Los adolescentes tienden a considerar que sus familias son armoniosas ya que las relaciones con sus padres son buenas, ubicando a la madre antes que al padre como importante fuente de comprensión (Richardson y cols. 1984; Wright y Keple, 1981). Los padres desempeñan un papel sustancial en la búsqueda de identidad del joven (Grotevant y Cooper, 1985 y Hunter, 1984, 1985).

En algunos casos lo hacen alentando la exploración y tolerando su actividad e independencia, necesarias para forjarse una sensación del YO. A menudo imparten sus conocimientos; sus aspiraciones profesionales, valores políticos y religiosos, y los patrones interpersonales funcionan como modelos. Además es probable que su consentimiento o desaprobación sean poderosos.

Las características de los padres también determinan el nivel de autosatisfacción del adolescente (Baumrid, 1980, 1983, Dornbusch y cols, 1985, Harris y Howard, 1984; Offer, 1975 y Openshaw y cols. 1984). La autoestima del joven (en especial, la mujer) depende, en parte, de la cantidad de halagos y críticas que provengan de los padres. Asimismo, tiene por necesarios los patrones de comunicación, disciplina y toma de decisiones en la familia. Por lo general, los adolescentes que se quieren a sí mismos forman parte de hogares en que los padres y las madres transmiten confianza e interés, respaldan las peticiones con razones, incluyen a los niños en la toma de decisión en asuntos de la familia y alientan una gradual independencia, conservando la responsabilidad final. Los jóvenes se sienten seguros de ellos si los progenitores insisten en la obediencia total, si los corrigen con severidad, amenazas y fuerza. El extremo opuesto, cuando los padres ofrecen poca orientación y permiten libertad ilimitada también está vinculado con problemas.

Asimismo, las características de los padres también determinan las relaciones de los adolescentes con los demás, por ejemplo, a las niñas que se les trata de manera democrática y afectuosa por parte de sus madres tienden a crear vínculos más íntimos con mejores amigas que los forman otras jovencitas (Gold y Yanof, 1985)



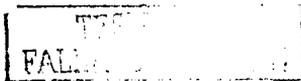
2.2.4 Influencia de los compañeros

Ni antes ni después de la adolescencia las personas dependen tanto de sus contemporáneos, o compañeros, para tener apoyo, orientación, autoestima e identidad (Hopkins, 1983 y Jones 1976).

Al valorar tanto las opiniones de unos y de otros como lo hacen los adolescentes ellos pasan mucho tiempo juntos (Crockett y cols, 1984). A menudo se ajustan a criterios de grupo. Las presiones son muy fuertes en los inicios de la adolescencia y empiezan a decaer un poco cerca de los 14 o 15 años (Coleman, 1980 y Costanzo, 1970). Mientras que los padres pretenden a impartir juicios al funcionar como mayores, los amigos tienden a interactuar como iguales (Hunter, 1984, 1985). Comparten los mismos privilegios para expresar opiniones mutuas, los amigos se ayudan para corroborar pensamientos y sentimientos que son preocupantes o enigmáticos (por ejemplo; ¿tengo derecho a sentirme enojado con fulanito?).

Los muchachos y muchachas adolescentes se apegan a formar agrupaciones distintivas, las cuales son bastante grandes y estables. Los miembros del grupo tienden a ser homogéneos en áreas como la etnicidad, gusto y rechazos, habilidades y destrezas (Savin-Williams, 1980). Los muchachos parecen lograr sentimientos de intimidad a través de experiencias compartidas (Camaren y Sarigiani, 1985). Conjuntos de identidad masculina comunes incluyen las fraternidades ("fresas"), marginados ("cacos"), locos ("jipis"), deportistas, conservadores, liberales, y militantes. Estos grupos sociales claramente definidos ayudan a que los jóvenes alcancen una identidad individual fortaleciendo los valores que el grupo respalda y debilitando los que rechaza.

En la adolescencia temprana es más posible que las muchachas pertenezcan a pandillas (conjuntos sociales pequeños, exclusivos e intensos). Es característico que la adolescencia interactúe en pares y tríos, cultivando sentimientos de intimidad e intercambios personales Camarena y Sarigiani, 1985 y Hunter, 1984). Los grupos de muchachas adolescentes han sido comparados con sistemas de apoyo emocional, ambientes donde las personas son alentadas para que sean



ellas mismas. En las amistades femeninas puede verse la estructura efectiva para capacitar las habilidades interpersonales que son esenciales para desempeñar papeles femeninos adultos.

Los conjuntos mixtos se hacen cada vez más comunes en la adolescencia media y la tardía (Hallinan, 1980 y Savin-Williams, 1980). Los agrupamientos de los dos o del mismo sexo son flexibles: un investigador encontró que casi el 70% de las bandas de amistad en una escuela sobrevivían hasta un año teniendo al menos el 50% de sus integrantes (Cohen, 1977). Cualquier persona que vive los criterios del grupo o que fracase de manera rotunda en los miembros del sexo opuesto tiene probabilidades de ser excluido de un conjunto que antes lo aceptaba. Por el contrario, un adolescente que se anota un triunfo social puede ganar el acceso a un grupo que antes lo rechazaba.

Los criterios de probabilidad definida como la pertenencia a conjuntos exclusivos, varían un poco según el sexo. En la situación de las muchachas, el éxito en las relaciones personales es lo más importante, también ayuda cierto índice de prestigio académico. Las habilidades atléticas y el conocimiento de deportes parecen ser las influencias claves en el prestigio entre los muchachos, el atleta universitario masculino es sumamente gustado y admirado. En caso de ambos sexos, una personalidad agradable y una apariencia atractiva parecen incrementar la popularidad (Coleman, 1980 y Conckett y cols, 1984). A partir de un estudio de muchachas aisladas a nivel social (Poveda, 1975), se puede derivar una opinión con respecto a las conductas que no son aceptables para los adolescentes.

Incluyen verse y vestirse de modo diferente, criticar a otros, odiar las fiestas y ganarse una mala reputación sin quererse (solo las mujeres).

2.2.5 Cuando los padres y los compañeros chocan

Si el consejo de padres entra en conflicto ¿Cuál es el que los adolescentes toman más en cuenta?. En una investigación de 18 000 adolescentes que cursaban de primero de secundaria al tercero de preparatoria, la mayoría de los adolescentes

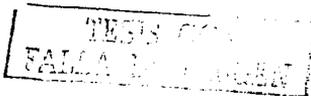


de cada edad calificaban mejor al parecer de las madres y los padres que el de sus amigos (Curtis, 1975). Por lo tanto, en general los progenitores siguen siendo influyentes en especial cuando se les percibe cálidos, interesados, comprensivos, compartidos y solícitos (Larsen, 1972^a 1972b y Pulkkinen, 1982); pero no debe de excluirse del todo a los compañeros. Más o menos del 28% de los muchachos y 50% de las muchachas en la investigación dijeron que se sentían muy afectados por los puntos de vista de sus amigos. Entre el primero de secundaria y el primero de preparatoria el poder de los compañeros diluye la influencia de los padres de manera sustancial. Los jóvenes que tienen lealtad muy intensa hacia sus amigos propenden a beber bastante, abusar de las drogas, a ser delincuentes y presentar otros problemas serios (Jessor y Jessor, 1977).

En la vida diaria, los padres y los compañeros, por lo general tienen sus propias esferas de poder. Los adolescentes tienden consultar a sus madres y padres sobre asuntos personales importantes y buscan a los amigos cuando están confundidos entre ellos (McClintock, 1979).

2.3. ADOLESCENCIA NORMAL

El concepto de normalidad no es fácil de establecer, ya que en general varía en relación con el medio socioeconómico, político y cultural. Por lo tanto, resulta generalmente una abstracción con validez operacional para el investigador que ubicado en un medio determinado se rige por las normas sociales vigentes en forma implícita o explícita. Se ha señalado que la normalidad se establece sobre las pautas de adaptación al medio y que no significa sometimiento al mismo, sino más bien, la capacidad de utilizar los dispositivos existentes para el logro de las satisfacciones básicas del individuo en una interacción permanente que busca modificar lo displacentero o lo inútil a través del logro de sustituciones para el individuo y la comunidad. Anna Freud dice que es muy difícil señalar el límite entre lo normal y lo anormal en la adolescencia, y considera que en realidad toda la conmoción de éste periodo de la vida debe ser estimada como normal.



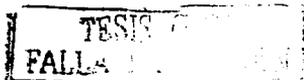
Sintetizando las características de la adolescencia podemos describir la siguiente sintomatología:

1) Búsqueda de sí mismo y de la identidad; 2) Tendencia grupal; 3) Necesidad de intelectualizar y fantasear; 4) Crisis religiosas que puedan ir desde el ateísmo más intrasigente hasta el misticismo más fervoroso; 5) Desubicación temporal en donde el pensamiento adquiere las características del pensamiento primario; 6) Evolución sexual, manifiesta que va desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad genital adulta; 7) Actitud social reivindicatoria con tendencias antisociales de diversa intensidad; 8) Contradicciones sucesivas en todas las manifestaciones de la conducta dominada por la acción que constituye la forma de expresión conceptual más típica de éste periodo de la vida; 9) Una separación progresiva de los padres; 10) Constantes fluctuaciones del humor y del estado de ánimo. (A. Aberastury, M. Knobel, La adolescencia Normal).

La mayoría de los autores han mencionado puntos de referencia desde los cuales se puede considerar el crecimiento y desarrollo del adolescente:

1. El niño busca lograr un sentido de sí mismo como de una persona que tiene su propio valor. Se vuelve cada vez más consciente de sí mismo y se observa una tendencia gradual hacia la autoestabilidad que caracterizará su vida adulta. La dirección del cambio es desde una dependencia infantil hacia la relación adulta, basada en el respeto hacia uno mismo y hacia otros. El niño también aprende su rol personal y social. En esta etapa de la vida, más que en ninguna otra, es importante para el individuo establecer convicciones acerca de su identidad. Erikson (1959), afirma que la principal tarea de la adolescencia es el logro del auto concepto. La autoimagen es de vital importancia en esta etapa porque el sujeto se enfrenta a decisiones serias y urgentes (elección ocupacional, noviazgo o matrimonio, etc.), y la base principal para dicha decisión, es su propio punto de vista acerca de cómo es el individuo. (Horrocks, 1984; Havighurst y MacDonald, 1955; Jersild et al., 1978; Offer, 1969; Rosenberg, 1972 y Strong, 1957).

Ya que el adolescente está entregado a la tarea de conocerse así mismo, se le ha descrito como una persona emocional, sumamente voluble y egocéntrica, que



tiene poco contacto con la realidad y que es incapaz de la autocrítica. También se le ha llamado conservador, estereotipado, inestable, perfeccionista y sensible. Fountain (1961) enlista las siguientes cualidades que diferencian a los adolescentes:

- a) Sentimientos especialmente intensos y volubles.
- b) Necesidad de recompensas frecuentes e inmediatas
- c) Comparativamente, poca capacidad para examinar la realidad.
- d) Incapacidad para la autocrítica.
- e) Inconsciencia o indiferencia hacia cosas y sucesos que no se relacionen con su propia personalidad.

2. El adolescente experimenta una ambigüedad de estatus como individuo, pues la sociedad no le ofrece expectativas claras y bien definidas. Muchas veces se espera que el adolescente adopte patrones de conducta adulta antes de que en realidad esté preparado emocional o socialmente. Además, tiene que enfrentar seguido de valores contradictorios, debido a dependencias que han sido creadas culturalmente. El adolescente no tiene claro sus deberes y responsabilidades, ni tampoco sus derechos y privilegios sociales. Ha perdido la seguridad de la infancia, pero aún no se ha ganado su aceptación como adulto. (Adams, 1969; Horrocks, 1984; Jersild et al., 1978; Offer, 1969 y Strong, 1957). Friedenberg (1959) opina que la autoridad vacilante que los adultos ejercen sobre los jóvenes fomenta esta ambivalencia.

Muzio (1970) indica que el adolescente intenta diferenciarse de los niños más pequeños, pero también de los adultos, cuyas responsabilidades le atemorizan. Horrocks (1984) supone que el adolescente mantiene intencionalmente las diferencias generacionales entre él y sus mayores, precisamente con objeto de evitar pertenecer al mundo adulto y sus indeseables responsabilidades. A pesar de todo, el adolescente se siente frustrado por la carencia de estatus y otro tipo de restricciones. Es común que al intentar ajustarse a tal frustración, el niño tenga reacciones negativas (agresión, refugio en una relación dependiente o en el grupo de compañeros, alejamiento, etc.).



Un aspecto muy importante en la lucha por adquirir estatus es la tendencia a emanciparse de la autoridad paterna. El niño lucha por romper la completa dependencia de la infancia, si bien permanece en estrecha unión con los padres. El hogar suele entonces convertirse en una especie de prisión y el deseo de acción y aventura se intensifican. La autonomía es un símbolo de estatus para el adolescente. Si los padres niegan al adolescente la independencia, este adoptará actitudes negativas hacia ellos y hacia todo lo que dicen y hacen. Lo que es más grave es que la confianza en sí mismo y la autoestima se ven severamente afectadas. Parece ser que la mayor fuente de fricción entre padres e hijos se da cuando el control paterno difiere notablemente del que impera en los hogares de los amigos del adolescente. (Havighurst, 1953; Horrocks, 1984; Hurlock, 1980; Jersild et al., 1978; Offer, 1969; Rode, 1971; Rosenberg, 1972; Strong, 1957 y Walters y Stinnet, 1971).

Ausubel (1952 y 1954) considera la lucha por la emancipación de la autoridad paterna como el primer paso para obtener una identidad, hacia la afirmación de un autoconcepto reconocible.

3. En la adolescencia las relaciones de grupo adquieren la mayor importancia. Con el ingreso a la escuela disminuye la ligadura a los padres y es probable que primero el niño transfiera una parte de sus sentimientos de dependencia al maestro, pero pronto sus relaciones con el grupo de compañeros se vuelven cada vez más importantes y comienza a depender más de estos que de sus padres. El niño se haya fuertemente influenciado por la presión de su grupo de compañeros y su aprobación o crítica afectan su actitud hacia sí mismo. Al principio, esta presión puede ser una ventaja en el sentido de que da al adolescente una oportunidad para desempeñar varios roles dentro de la cultura de sus compañeros. Más adelante, en cambio, esta presión puede llegar a interferir con su libertad y le impide ser él mismo. Sin embargo, el adolescente se resiste a la completa conformidad con los estándares del grupo; se rehúsa a ser "igual que todos" y desea ser él mismo, como individuo único. Este deseo lo lleva a desarrollar su individualidad. (Horrocks, 1984; Offer, 1969; Rosenberg, 1972 y Strong, 1957).



Cuando el joven recurre a la pandilla, esta viene a tomar el lugar de la familia y le permite adquirir una cierta identidad. Ello se debe a que en la pandilla también existe un líder que impone un sistema consistente de valores y reglas y que pueden no ser tan confusos o artificiosos como aparentemente lo están siendo en el propio hogar, de ahí que recurra a este tipo de grupos (Ramírez, 1985).

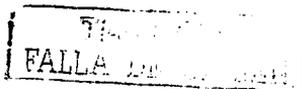
Dentro del grupo de compañeros, el tema favorito de discusión entre jóvenes es la crítica a los padres. Podría considerarse que esta actitud constituye una manera de rechazar los valores paternos y así lograr un grado de autosuficiencia (COF, 1985).

Cabe citar a Brittain (1963), quien no confirma la postura tradicional de que los jóvenes cambian de un comportamiento de conformidad con los padres a uno de conformidad con los compañeros. Además, señala que los adolescentes no siempre recurren a los padres en busca de consejo, sino que buscan a diferentes personas, dependiendo del tipo de consejo que necesitan.

Durante esta época, también surgen los intereses heterosexuales, que pueden volver complejas y conflictivas las emociones y actividades del adolescente. La capacidad para la intimidad se desarrolla a partir de una amistad estrecha con una persona del mismo sexo y más adelante con el sexo opuesto. La clave de toda esta etapa es la relación del adolescente con otros compañeros porque tal relación implica que se tiene un YO capaz de relacionarse. (Barnett, 1970; Friend, 1970; Horrocks, 1984 y Strong, 1957).

Horrocks (1984) recomienda que los adultos presten atención a las relaciones heterosexuales de los jóvenes. Los niños se enfrentan a nuevas experiencias y tienen muchas preguntas que hacer, sin embargo, son pocos los muchachos que recurren a fuentes de información confiables. Por lo general, intentan explorar por cuenta propia o discuten largamente con otros adolescentes. Pocos obtienen información directamente con sus padres y en cuanto a los programas establecidos en las escuelas tampoco parecen ser suficientes para satisfacer la necesidad de información.

4. Es una época de cambios notables fisiológicos y psicológicos; de desarrollo físico y de crecimiento. Los impulsos sexuales surgen con mayor



intensidad. Estos cambios básicos emergen principalmente de la dotación genética del individuo. (Havighurst, 1953; Horrocks, 1984; Jersild et al., 1978 y Rosenberg, 1972). Lerner y Karabenick (1974) indican que tales cambios tienen un efecto psicológico importante. Por ejemplo, sostiene que existe una relación significativa entre la estimación que una persona tiene del atractivo físico de las diversas partes de su cuerpo y la autoestima global de uno mismo.

5. Es una etapa de expansión y desarrollo intelectual, así como de expansión académica. Al niño se le pide gradualmente mayores requisitos académicos e intelectuales. Se le pide que adquiera muchas habilidades y conceptos que le serán útiles en el futuro, pero que a menudo carecen de interés inmediato para él. El joven va adquiriendo experiencia y conocimiento en muchas áreas, e interpreta bajo esos términos. Havighurst, 11953; Horrocks, 11984 y Rosenberg, 11972).

6. Es un período también de desarrollo y evaluación de valores, alrededor de los cuales la persona busca integrar su vida. Se valoran en alto grado la poesía, el romance y la sensibilidad artística. Surgen los ideales propios y la persona se acepta en concordancia con dichos ideales. Sin embargo, suele existir conflicto entre el idealismo juvenil y la realidad, ya que los anhelos y esperanzas suelen estar despegados de la realidad. El adolescente vive en dos mundos; el mundo social de la realidad y su propio mundo invisible de la imaginación. Una de las principales causas de los problemas del adolescente comienza cuando el niño trata de desempeñar en un mundo el papel que le corresponde en otro de los mundos en que vive. Esto le provoca problemas y la falta de entendimiento entre todos los que participan. (Havighurst, 1953; Horrocks, 1984 y Offer, 1969).

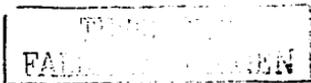
También debe tomarse en cuenta el hecho de que el pensamiento del adolescente es místico; interpreta un determinado suceso y hace generalizaciones, tendiendo a buscar siempre la confirmación de sus hipótesis con ejemplos que la sostengan, incluso frente a cualquier refutación contundente. Frente a la realidad, el adolescente se ve en la necesidad de revisar sus pensamientos; sin embargo, cuando está mal ajustado, se retira de la realidad, mostrando trastornos que pueden ser psíquicos o somáticos (Horrocks, 1984 y Offer, 1969).



2.3.1. ESTRES EN LA ADOLESCENCIA

Los adultos han llegado a percibir a los adolescentes en función de estereotipos que han sido fomentados por los medios masivos de comunicación. Estos estereotipos actúan en doble sentido dentro de un círculo vicioso, ya que el adolescente se comportará según las expectativas que sabe que la gente tiene de él, reforzando de este modo el propio estereotipo. (Bandura, 1964; Horrocks, 1984 y Hurlock, 1980). De acuerdo a Anthony (1969), los estereotipos tienen el efecto de afianzar lo que promulgan. Harris y Howard (1984). Por ejemplo, informan sobre una relación entre el criticismo percibido y la autoimagen. A medida que el adolescente percibe más crítica sobre algún comportamiento o actitud determinada, es más probable que el adolescente se perciba a sí mismo como siendo de ese modo. Por su parte, Eckerson (1969) postula que el estereotipo desfavorable del adolescente ha tenido un efecto dañino sobre las actitudes y relaciones de los adultos con los adolescentes, así como sobre las actitudes de los jóvenes hacia sí mismos y sus relaciones con los mayores.

El estereotipo más común consiste en la convicción de que la adolescencia es un periodo de desequilibrio agudo, tormentoso y de estrés, a pesar de todos los descubrimientos que demuestran lo contrario (Horrocks, 1984). Anthony (1966), Hall (1911) y Kiehl (1964) consideran que la adolescencia es una época de gran agitación y desorden extremos y que estas son características universales, sólo moderadamente influenciadas por factores culturales. Barnett (1970) supone que la adolescencia es, en sí, un proceso de desarrollo generador de ansiedad debido a que puede implicar experiencias traumáticas en el peor de los casos y dificultad de ajuste en las mejores circunstancias. Levy (1969) opina que el estrés se produce como resultado de los cambios que demandan una revisión de las relaciones paterno-filiales y de la imagen de sí mismo. Horrocks (1984) sugiere que el estrés de la adolescencia se debe a que es un periodo de mayor consciencia de las demandas de la realidad, pero observa que hay una disminución gradual de la inquietud y la ansiedad a medida que el individuo crece. Ello resulta lógico ya que al crecer el adolescente va adquiriendo mayor



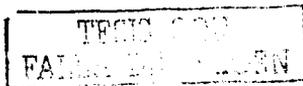
experiencia y una conducta de enfrentamiento con la realidad más efectiva y disminuye, por tanto, su necesidad de desarrollar conductas defensivas como lo son la hostilidad y la ansiedad.

Parece ser que las condiciones de estrés también se relacionan con el medio. Eysenck y Eysenck (1969) reportan que las personas de clase media están más sujetas a condiciones de estrés que las clases sociales económicas altas e inferiores. Rotter (1966) sugiere que el estrés social, sea este real o percibido, tiende a actuar como un precursor del destres psicológico y ejerce un impacto directo y poderoso sobre la salud física y mental. Así, los adolescentes que perciben su vida de familia o la del grupo de compañeros como productores de estrés pueden manifestar estrés emocional mayor en forma de depresión, ansiedad, disfunción social y un reducido nivel de actividad (energía). (Horrocks, 1984 y Siddique y D'Arcy, 1984).

Benedict (1938) interpreta la crisis del adolescente como producto de la discontinuidad en la educación de los niños, ya que para poder llegar a ser adulto, los adolescentes tienen que desaprender algunas de las cosas básicas que les enseñaron cuando eran niños. Ramírez (1985,p.94) indica que "...en nuestra cultura, la adolescencia es el resultado de un conflicto evidente entre una biología propicia a la maduración y una sociedad prohibitiva".

No obstante, muchos adolescentes parecen sufrir muy poco o ningún tipo de estrés. Dragunova (1972, citado en Horrocks, 1984) señala que a medida que el niño crece, atraviesa por cambios en sus relaciones, las cuales se hacen de tipo más adulto.

Si los cambios en la personalidad del adolescente y la percepción de sí mismo como adulto se producen antes que los cambios en sus relaciones con los adultos, entonces surgirán conflictos. Si un adulto trata al adolescente como si todavía fuese niño, está en desacuerdo con el concepto de sí mismo que tiene el adolescente y su percepción de los derechos en comparación el grado de independencia que ya posee. Cuando un adulto prevé el cambio en las relaciones adulto-adolescente e intenta vigorizarlas, la transición resulta más sencilla y se evitan conflictos.



Masterson (1968) recomienda poner menos énfasis en los aspectos de desequilibrio que hay en esta etapa, y sobre todo, advierte del peligro de suponer que la adolescencia es necesariamente un período de estrés. Afirma que dicha suposición puede provocar la inadvertencia de la aparición de sintomatología de problemas psiquiátricos en el adolescente, porque tales síntomas serían considerados como Pruebas de trastorno "natural", característico de la adolescencia. Para COF (1985, p.7). "...la adolescencia es una 'anormalidad' normal..." y considera que "la ausencia de esta crisis ha de entenderse como síntoma de alguna anormalidad". (p.15).

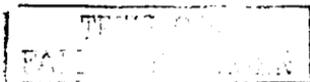
Finalmente, Hess y Golblatt (1957) rechazan la teoría de que los adultos tienen estereotipos negativos de los adolescentes. El problema no es el de una actitud desfavorable hacia los adolescentes, sino más bien el de una falta de comunicación en los adultos de sus verdaderas actitudes hacia los adolescentes. Hurlock (1980) señala además, que las teorías de la adolescencia como un período inevitable de estrés no han sido comprobadas por la evidencia científica.

2.3.2. DIFERENCIAS SEXUALES

Son las diferencias físicas entre hombres y mujeres, las de género son las diferencias psicológicas o de comportamiento comienzan a aparecer desde el momento de la concepción.

Numerosos autores han sostenido que existen patrones de personalidad pronunciadamente distintos para ambos sexos durante la adolescencia. Algunas de estas diferencias pueden quizás estar intrínsecamente determinadas por factores genéticos. Sin embargo, ha sido posible concluir que los dictados de la cultura y las expectativas del papel femenino son la causa de muchas de estas diversidades. El rol de la mujer se hace cada vez más central en su vida conforme avanza la adolescencia. (Conklin, 1938 y Horrocks, 1984).

Toda cultura establece unas normas para los individuos de la sociedad, y dichas normas llegan a interiorizarse de tal forma que, con el paso del tiempo llegan a



formar parte de la personalidad del individuo y parece que no pueden ser transformadas sin riesgo de perder la propia identidad. (COF, 1985).

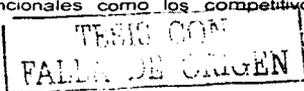
2.3.3. IDENTIFICACIÓN DE GENERO

Proceso mediante el cual una persona adquiere las características de otra o de un grupo.

Un aspecto importante en el establecimiento de la identidad de un adolescente es definir y aceptar el propio rol sexual. Parece ser que en el pasado ha resultado más difícil para las niñas aceptar su feminidad, que para los niños su masculinidad. Sin embargo, la tendencia en años recientes ha sido la de alentar a las mujeres a hacer sentir sus derechos y valores y se les ha apoyado e incitado a ocupar posiciones y actividades previamente dominadas por los varones. Curiosamente, esta condición creciente y cada vez más generalizada ha provocado diversos grados de ansiedad en algunos miembros del sexo masculino, quienes han expresado su inhabilidad en relación con las mujeres para demostrar la idea tradicional de masculinidad (seguridad, independencia, determinación, etc.) al enfrentarse a situaciones de estrés. (Jersild et al., 1978 y Komarovsky, 1977).

En una sociedad orientada a favor de los hombres, se ofrecen mayores recompensas a los hombres y, por lo tanto, el aprendizaje del rol sexual es más fácil para los hombres que para las mujeres. Los problemas de identificación sexual son menores para los hombres también. (Jersild et al., 1978). La mayoría de los estudios sobre diferencias sexuales que han contrastado las percepciones de sí mismos de hombres y mujeres argumentan que las mujeres están en una posición relativamente en desventaja en la sociedad contemporánea. Estas diferencias han tendido a perpetuar ciertas filosofías de socialización y otras contradicciones culturales, respecto a los roles sexuales y estos a su vez, son parcialmente responsables por el mayor estrés y sintomatología en las mujeres. (Horrocks, 1984, Siddique y D'Arcy, 1984).

A pesar de que durante la infancia tanto a las niñas como a los niños se les anima a adoptar tanto los roles convencionales como los competitivos, durante la

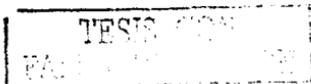


adolescencia existe una tendencia a ejercer una marcada presión en las mujeres para que se adapten al rol femenino tradicional. Bardwick 1971, p. 144, citado en Siddique y D'Arcy, 1984), hace notar que " esta repentina presión para conformarse de acuerdo a un rol más bien específico y estereotipado está destinado a inducir algún conflicto de rol y ansiedad." Las mujeres perciben mayor estrés en varias esferas de su vida; en particular, se preocupan más por desacuerdos con los padres, aceptación con los compañeros, relaciones con el sexo opuesto y su desempeño académico. (Horrocks, 1984 y Siddique y D'Arcy, 1984).

La mayor dependencia social y psicológica de las adolescentes pueden explicarse también por la naturaleza de su percepción del estrés. Diversos estudios han demostrado que suelen ser altamente dependientes de sus familias y hasta cierto punto, de sus compañeros para apoyo emocional y la expresión de sus problemas personales. También son más inclinadas a conformarse con valores adultos que los varones. Eichler (1983, citado en Siddique y D'Arcy, 1984) argumenta que, debido a sus diferencias estructurales, es probable que los niños y niñas experimenten a la misma familia de modo diferente. La dependencia característica de las niñas tiene el efecto de aumentar su sensibilidad al estrés relacionado a la familia y grupo de compañeros.

Las mujeres parecen depender más de los padres para el desarrollo de su auto concepto. (Gecas et al ., 1974, Siddique y D'Arcy, 1984).

La dependencia de las adolescentes también ejerce un impacto negativo sobre su autoestima e identidad. Se ha demostrado que los niños poseen un mayor control interno y un mayor nivel de autoestima que las mujeres adolescentes. (Douvan y Adelson, 1966, Siddique y D'Arcy, 1984). Mucho se ha discutido que las mujeres tienden a estar devaluadas en comparación con los hombres; sin embargo, los estudios no siempre confirman esta conclusión. El cuadro de las mujeres adolescentes es de fluctuación entre sumisión y dominancia, si bien, con la edad hay un incremento en dominancia. En contraste con las mujeres, los varones tienden a mostrar un rasgo constante en dominancia en cualquier edad. El notable incremento en cuanto a la falta de sentimentalismo constituye el área de mayor



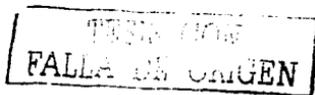
diferencia sexual durante la adolescencia. Los hombres tienden a ser menos sentimentales y las mujeres tienden más hacia el idealismo y el racionalismo. En general, las mujeres son más conservadoras que los hombres a través de este período; sin embargo, parece ser que el hecho de estudiar una profesión se asocia a la apertura de convencionalismos. (Bar-On, 1985; Dickstein y Posner, 1978; Gecas et al., 1974 y Horrocks, 1984).

En cuanto a las diferencias de autoestima y su relación con la identificación con alguno de los padres, Dickstein y Posner (1978) afirman que la autoestima de los hombres está asociada con su relación con el padre, pero no con la madre; mientras que la autoestima en la mujer se asocia con el tipo de relación con su madre, pero no con el padre. Gecas et al., (1974), en cambio, afirman que tanto los hombres como las mujeres tienden a imitar al padre más que a la madre, quizás porque el padre es percibido como una figura más poderosa que la madre. Según Alishio (1984), el desarrollo del ego está altamente correlacionado con el desarrollo intelectual para los hombres, pero no para las mujeres. Por su parte, Strohm et al., (1984) no encuentran diferencias en el desarrollo del ego para ambos sexos.

2.3.4. ROLES Y TIPIFICACION DE GENERO

Los roles de género son los comportamientos, los intereses, las actitudes y la destreza que una cultura considera apropiada para hombres y mujeres. Por tradición se ha esperado que las mujeres de Estados Unidos dediquen la mayor parte de su tiempo a ser esposas y madres, mientras se supone que los hombres lo hagan para ganar dinero. Estos roles incluyen también las expectativas de personalidad, por ejemplo, que las mujeres sean complacientes y maternales, mientras que los hombres sean activos y competidores.

La Tipificación de género es el aprendizaje de un niño del rol de su género. Los niños aprenden pronto estos roles a través de la sociabilización y se identifican cada día más con el tipo de género entre los tres y los seis años de edad. Los



niños más inteligentes aprenden más rápido, pues son los primeros en notar las diferencias físicas entre los sexos y las expectativas de la sociedad para cada sexo y para tratar de cumplir con esas expectativas (S.B. Greenberg y Peck 1974).

2.4. EL ADOLESCENTE ANORMAL

Es la presencia de un equilibrio estable durante el proceso de la adolescencia. Las luchas y rebeldías externas del adolescente anormal no son más que reflejos de los conflictos de dependencia infantil que íntimamente posee el adolescente. La mayor o menor anormalidad de este síndrome normal al que acabo de referirme (A. Aberastury, M. Knobel, La Adolescencia Normal), se deberá en gran parte, a los procesos de identificación y de duelo que haya podido realizar el adolescente. En la medida en que haya elaborado los duelos que son en última estancia los que llevan a la identificación, el adolescente verá su mundo interno mejor fortificado y, entonces, esta normal anormalidad será menos conflictiva y por lo tanto menos perturbadora.

Erikson ha llamado también una identidad negativa, basada en identificaciones con figuras negativas pero reales. Es preferible ser alguien perverso e indeseable a no ser nada. Esto constituye una de las bases del problema de las pandillas de delinquentes, los grupos homosexuales y los adictos a las drogas. (A. Aberastury, M. Knobel, La adolescencia normal).

Las formas en que el adolescente expresa su mala adaptación son: angustia con tensión, inquietud e insomnio y en ocasiones complicados por síntomas depresivos menores y por las expresiones fisiológicas de los estados afectivos que hay que tratar. En nuestra sociedad, los sistemas de valores cambian rápidamente y esto se expresa en las actitudes más permisivas hacia el sexo y la libertad personal; en vista de dicho cambio, muchas personas están preocupadas por las respuestas desafiantes del adolescente que se expresa en su manera de vestir y de hablar. Hay que reconocer que la experimentación con drogas, sexo, violencia



y otras culturas indican en gran parte la lucha del adolescente para encontrar su identidad.

2.4.1. DEPRESIÓN

La mayoría de los jóvenes pasa su adolescencia sin mayores problemas emocionales, pero algunos viven crisis de depresión moderada a severa. Una investigación entre adolescentes que no han buscado psicoterapia sugiere que de alguna manera entre 10% y 35% de los muchachos y 15% a 40% de las chicas experimentan estados de depresión (Petersen y otros, 1993). Antes de la pubertad, los índices de depresión son los mismos para niños y niñas pero hacia la edad de 12 años las niñas empiezan a tener tasas más altas, hacia los 14 años los índices de depresión de las chicas son el doble que en los varones (Lewinsohn en Goleman, 1990; Rierdan, COF y Stubbs, 1988, 1989).

Varios factores ponen a las niñas adolescentes en más alto riesgo que los muchachos para la depresión. Uno es la preocupación con su apariencia, un aspecto que marca más a las mujeres que a los hombres. Las niñas a menudo se sienten "feas", se consideran demasiado gordas, demasiado bajas o demasiado altas, u odian su cabello o su compleción. En una sociedad en donde la personalidad con frecuencia se juzga por la apariencia, la autoimagen puede tener efectos a largo plazo sobre los sentimientos que los jóvenes tienen de sí mismos. Los adultos que consideran que fueron atractivos durante su juventud tienen una autoestima más alta y son más felices que quienes tuvieron una opinión contraria. No es sino desde mediados de los cuarenta años que desaparecen las diferencias entre autoestima y felicidad (Berscheid, Walster y Bohrnstedt, 1973).

La depresión también se asocia con varios cambios en la vida que se presentan al mismo tiempo. Uno de esos cambios es el paso de la escuela elemental a la secundaria. Para un muchacho o una chica que vive este paso al mismo tiempo que la pubertad o justo después, hay un mayor riesgo de depresión. Como la niñas entran a la pubertad más temprano tienen más probabilidad que los chicos de experimentar estos dos hechos simultáneamente (Petersen, Sarigiani y

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

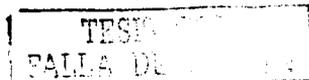
Kennedy, 1991). Otro factor de riesgo son los sucesos familiares que causan estrés. Como los padres de mujeres tienen un índice más alto de divorcio que los padres de varones, ellas tienen mayor posibilidad de vivir este suceso (Petersen y otros, 1993). Por último, los estilos que enfrentan las diferencias de género pueden desempeñar un rol en este punto: los hombres se distraen con más frecuencia cuando están deprimidos mientras que las mujeres tienden a analizarse buscando razones para su depresión. Estos patrones pueden comenzar en la adolescencia y el patrón masculino puede ser más eficaz para afrontar el estrés (Petersen, Kennedy y Sullivan, 1991).

Los recursos para tratar a los adolescentes deprimidos son limitados. Algunas directrices posibles para prevenirla incluyen programas diseñados para promover la competencia social y enseñar destrezas para solucionar los problemas; programas dirigidos a los jóvenes en alto riesgo y realizar más investigaciones sobre la depresión en los adolescentes.

2.4.2. USO Y ABUSO DE DROGAS

Buena parte de las drogas que consumen jóvenes y adultos parecen ser un esfuerzo para autotratarse la depresión. Sin embargo, el esfuerzo a veces se convierte en un bumerang que causa problemas adicionales.

Tendencias actuales de las drogas. A lo largo de la historia la humanidad ha buscado drogas que la liberen de las enfermedades que lastiman su cuerpo y su espíritu. La gente ha recurrido a las drogas para mitigar la infelicidad al igual que las dolencias físicas y para dar a su vida un alivio. Los antiguos griegos bebían alcohol; mucho antes del nacimiento de Cristo, chinos e hindúes consumían marihuana y la cocaína que se obtenía masticando hojas de coca, era un producto importante para los incas del siglo XVI. Muchas mujeres estadounidenses del siglo XIX bebían libremente y le daban a sus bebés jarabes con bastante opio (Brecher, 1972).

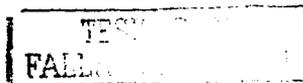


¿Por qué entonces, en la actualidad hay tanta preocupación por las drogas? Una de las razones es el peligro de consumir drogas a muy corta edad. Aunque ciertas drogas pueden no ser peligrosas si se consumen con moderación, los adolescentes no saben ser moderados. La gran mayoría de los jóvenes no abusa de las drogas, pero quienes lo hacen a menudo buscan respuestas rápidas a los problemas poniendo en peligro su salud física y psicológica y dejando los problemas sin resolver. Otros comienzan a tomar drogas principalmente por curiosidad o por la presión de sus compañeros.

El uso de drogas entre los adolescentes es menos frecuente que en su periodo máximo en la década de los años sesenta y menor que a finales de los setenta y comienzos de los ochenta. El Monitoring the Future Survey (National Institute on Drug Abuse, NIDA, 1994), encuestó a cerca de 50,000 estudiantes de octavo, décimo y duodécimo grados en todo Estados Unidos, una muestra representativa a nivel nacional entre más de 400 escuelas. Estas encuestas anuales muestran un descenso en el uso de las drogas entre 1979 y 1992; sin embargo, se presentó un aumento significativo entre 1992 y 1993 (NIDA, 1993, 1994). Resulta probable que estos estudios subestimen el uso de las drogas ya que no tienen en cuenta a los jóvenes que dejan de estudiar, entre quienes se considera que existen índices de consumo muy elevados.

En ocasiones, los jóvenes que consumen drogas como alcohol, nicotina, marihuana, LSD, anfetaminas, barbitúricos, heroína y cocaína parece que comienzan a consumirlas durante la escuela elemental. El Monitoring the Future Survey (NIDA, 1994) encontró que en 1993, 67.1% de estudiantes de octavo grado habían consumido alcohol, 45.3% había fumado; 19.4% había probado inhalantes (pegante, aerosoles y solventes) y 12.6% había empleado marihuana. En el mismo estudio en 1993, de 16 300 estudiantes de los últimos años de secundaria el 31% admitió utilizar drogas ilícitas por lo menos una vez durante el año anterior y 42.9% dijo que había probado una droga ilícita alguna vez (NIDA, 1994).

El consumo de cocaína entre los estudiantes del doceavo grado durante los 30 días anteriores a la encuesta continuó con el descenso que se inició en 1986, se



redujo al 1.3% en 1993 en comparación con 1.6% en 1988. El tiempo de consumo del crack entre este mismo nivel de estudiantes fue de 2.6% en 1993.

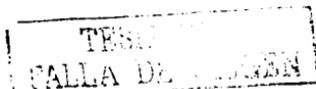
Los efectos de las drogas son peligrosos en la adolescencia y después de ella. En un estudio longitudinal se entrevistó a más de 1 000 estudiantes de primer y segundo semestre de la universidad, cuya edad era 24 ó 25 años, quienes habían comenzado a consumir alguna droga durante su adolescencia continuaban usándola. Los consumidores de drogas ilícitas, incluyendo la marihuana, tenían un estado de salud deficiente en comparación con quienes no consumían, tenían historiales de más inestabilidad en el trabajo y el matrimonio y su probabilidad de haber sido delincuentes era mayor. Los fumadores presentaban tendencia a la depresión y problemas respiratorios y pulmonares (Kandel, Davies, Karus y Yamaguchi, 1986).

El alcohol, la marihuana y el cigarrillo son las tres drogas más populares entre los adolescentes.

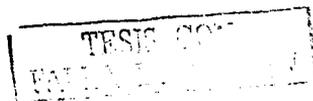
2.4.3. ALCOHOLISMO

Muchas de las personas que se preocupan por el consumo ilegal de marihuana entre los jóvenes olvidan que el alcohol también es una potente droga que altera el cerebro, que es ilegal para la mayoría de estudiantes en secundaria y muchos estudiantes de universidad y que es un problema muy serio en todo Estados Unidos. Los estudiantes de secundaria parecen beber menos de lo que acostumbraban y los estudiantes de universidad y adultos jóvenes ligeramente menos. Aunque en el estudio NIDA de 1993 casi todos los estudiantes de últimos años de secundaria (87%) indicaron que consumieron bebidas alcohólicas durante el año anterior, el porcentaje que había bebido el mes previo al estudio fue de 51% menos del máximo registrado de 72% en 1980. Menos estudiantes indicaron beber en exceso. 28.9% dijeron que habían bebido durante los 30 días anteriores en comparación con 31.6% en 1991.

La mayoría de los adolescentes comienzan a beber porque parece ser un "asunto de grandes" y siguen haciéndolo por la misma razón en la edad adulta, además



de contar con un cierto placer en situaciones sociales para adaptarse a expectativas de la colectividad para reducir la ansiedad y escapar de los problemas. Los peligros de conducir después de beber son bien conocidos; la principal causa de mortalidad entre los 15 y los 24 años de edad se relaciona con accidentes automovilísticos bajo los efectos del alcohol (American Academy of Pediatrics, AAP, Committee on Adolescence, 1987).



3. FAMILIA

Constituye el núcleo más importante de la sociedad, por este motivo creemos que es necesario abarcar la teoría y los conceptos de la familia desde varios puntos de vista.

La familia es nuestra cultura esta sujeta a una pauta patriarcal de monogamia legal, constituyendo la unidad básica y considerando al padre, la madre y los hijos. "Familia" es el nombre de una Institución tan antigua como la misma especie humana, es una unidad paradójica y evasiva. La familia en sentido estricto es un grupo que tiene su fundamento en la pareja conyugal y su realización plena en la filiación derivada del mismo, análogicamente se dice que la familia constituye un conjunto de individuos que tiene alguna condición común.

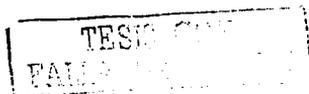
El término "familia" tiene múltiples sentidos. Están por un lado definiciones técnicas, normalizadas para lograr una medición exacta de los fenómenos. Existen por otra parte, las definiciones de "sentido común" que corresponden a una norma de carácter cultural; obviamente, en la India y Nueva York el término "familia" no significa lo mismo para las personas.

A su juicio, Winninger (1968), manifiesta que a través de los tiempos y lugares, en las condiciones más diversas, siempre y en todas partes, la familia aparece como una institución natural, como la unidad social básica, como el hogar del amor que humaniza la sociedad y socializa a cada persona.

Por tal motivo, en este trabajo abarco la importancia de la familia como portadora de una estructura del individuo, para después poder considerar la influencia familiar en el desarrollo de la personalidad en otro apartado.

Para poder dar una definición de familia considero que es necesario abarcar las bases teóricas de la familia, así como los roles familiares y todo aquello que aporta a sus miembros (como es la influencia en el desarrollo psicológico de los hijos).

De cierta manera, más adelante se retomará el tema de la familia, ya sea para dar una explicación de por qué se comporta de tal forma o por qué su manera de pensar es confusa o está bien definida. Por lo cual, es de gran necesidad el señalar la definición sobre esta institución



Por sus características como institución humana que evoluciona y es flexible según la época histórica y la cultura a la que se refiere, la familia ha sido definida y estudiada por diferentes disciplinas como la Psicología, la Antropología, la Social y la Institucional, entre otras, y cada una de ellas se enfoca a la función que la familia desempeña en el desarrollo del individuo.

Desde el punto de vista que la miremos, ya sea Social, Antropológico, Psicológico o Institucional, la familia es parte fundamental del estudio del hombre. De aquí la importancia de poder dar una definición de esta.

3.1. LA FAMILIA DESDE EL PUNTO DE VISTA INSTITUCIONAL

Según Chinoy (1980), desde el punto de vista institucional, la familia es identificada a menudo como el conjunto de instituciones que definen la estructura del grupo y conducta esperada de sus miembros. El autor distingue tres tipos de familia.

- a) **Nuclear o elemental:** Consiste en el esposo (padre), esposa (madre), e hijos.
- b) **Extensa:** Formada por más de una unidad nuclear y extendida por más de dos generaciones.
- c) **Compuesta:** Basada en el matrimonio polígamo.

De los tres tipos mencionados anteriormente, la familia nuclear es la predominante en casi todo el mundo.

El término familia nuclear o elemental, simple o básica, suele utilizarse para designar un grupo formado por un hombre, una mujer y sus hijos socialmente reconocidos.

La familia nuclear es un grupo social humano universal. Sea como la única forma de familia, sea como unidad básica, integrante de formas familiares más

complejas; la familia nuclear existe en todas las sociedades conocidas como grupo diferenciado y de marcado carácter funcional.

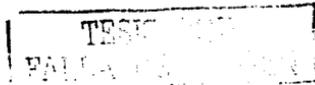
Parson y Bales (1955; Citado en: Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, 1977), ha afirmado que la familia nuclear presenta ciertas características que parecen ser necesarias para la socialización de los niños y para la estabilidad de la persona adulta.

De acuerdo al análisis de Sport (1964; Citado en: Recasens, 1993), podemos considerar tres aspectos de la estructura de la familia: los lazos de parentesco que revisten afectividad, la relación entre los miembros de la familia y las normas prevalecientes de disciplina:

a) **Lazos de parentesco:** En la mayoría de las comunidades primitivas la familia nuclear se ve casi totalmente absorbida en una red mayor de relaciones de parentesco como sería por ejemplo: el clan de la tribu. Los roles de los individuos están determinados en virtud de alguna relación consanguínea entre ellos. Las oportunidades vitales de los niños están condicionadas por su posición en el sistema de parentesco. En las sociedades modernas de mayor complejidad, la familia ha quedado reducida casi exclusivamente a sus elementos nucleares, manteniendo relaciones muy tenues con el esquema de parentesco al que pertenece por relación de sangre.

b) **Relaciones entre los miembros de la familia:** Este punto se refiere a que las relaciones familiares no presentan un carácter uniforme en todas las sociedades ni tampoco dentro de una misma sociedad. Así por ejemplo, en ciertas actividades el marido puede decidir y la mujer actuar o viceversa, o ambos pueden desempeñar actividades o cada uno puede decidir sus propias acciones independientemente de su cónyuge.

c) **Normas de disciplina:** Las normas de disciplina presentan variaciones culturales y sociales, las normas aceptadas son transmitidas de



padres a hijos, esto implica algún tipo de autoridad de la figura paterna hacia su descendencia.

Como nos damos cuenta el niño aprende un modo de experimentar al mundo y de experimentarse así mismo en relación con este, así como el hecho de que la familia modifica en la práctica su orientación general considerando las cualidades individuales del niño, de su sexo y de su carácter de primogénito.

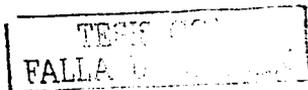
Por lo general las personas tienen hijos por diversas razones, una de ellas por ejemplo, es el placer de la paternidad como el de compartir los triunfos y tribulaciones de la familia con una persona creada por ellos para poderla amar y proteger.

Sport (1964; Citado en: Recasens, 1993), nos dice que la vida familiar puede ser dividida en una diversidad de actividades, por ejemplo: en el caso de la mujer los deberes de la atención de la casa, los hijos, las actividades sociales y las actividades económicas, etc. desde este punto de vista podemos trazar las esferas de participación de la mujer, el marido y los hijos.

Super (1962), señala que la familia proporciona al niño y al adolescente, ocasión de identificar o rechazar los diversos modelos de papeles interpretados por los adultos; por otra parte, crea y fomenta necesidades conforme a su sistema de valores, suministra experiencia en diversas actividades y probabilidades de adquirir información y pericia para determinadas ocupaciones. Así, la familia ejerce presiones más o menos sutiles sobre el niño o adolescente que influyen sobre su elección de acuerdo a los recursos que posea.

La relación de los adolescentes con sus padres respecto a la ocupación que desean elegir está directamente enlazada a la ausencia o presencia de independencia que la familia le permitió al adolescente, así, también influye en el desarrollo intelectual respecto a la elección de su ocupación del adolescente.

La inteligencia de un individuo está relacionada con el nivel o categoría ocupacional al que este aspira; así, cuanto más brillante es un individuo, más altas tiene puestas sus miras y viceversa.



En la elección ocupacional influye el status socio-económico de la familia, así, a mayor nivel de status mayores oportunidades de progresar, debido a las relaciones y a la mayor información general.

Es así como constituye la familia uno de los máximos ejemplos de comunidad total o suprafuncional, con sociabilidad pasiva (participación en un patrimonio de creencias, valores, ideas, sentimientos, formas prácticas de conducta) y con sociabilidad activa (procesos de cooperación deliberada en vista a la realización de fines).

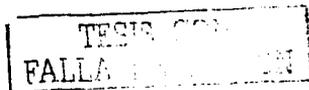
La familia como institución es universal y permanente, pero cada familia en particular tiene una duración limitada y que no va más allá de la vida de sus miembros originarios (esposos y sus hijos). Cuando se habla de una familia a lo largo de siglos, en realidad se refiere a una sucesión de familias que llevan el mismo nombre y que están en relación de descendencia unas de otras.

3.2. LA FAMILIA DESDE EL PUNTO DE VISTA PSICOLOGICO

Algunas ideas de Galli (1976), en las que dice que se ha llegado a comprobar que el medio sociocultural de la familia que envuelve al niño y al adolescente le va formando motivos y valores que en un futuro los irá haciendo suyos.

Es importante considerar la forma en como los padres educan a sus hijos, el tono del ambiente familiar les dará seguridad, si hay armonía les dará paz, comprensión, ayuda mutua, amor, etc. Como también es posible y por desgracia se ve con mucha frecuencia a niños que sufren inseguridad por causa de matrimonios de sujetos inmaduros, incapaces de tomar una responsabilidad de tanta trascendencia, apoyándose solamente en sus intereses muy personales en forma egoísta sin importarles el futuro de sus hijos.

Para que los jóvenes de este tiempo y los de mañana lleguen a realizarse como personas, es preciso que los padres de familia sean más conscientes de su papel en el hogar, para comprenderlo se tomará lo que dice Galli (1976, Pág.24) "el adulto no educa las estructuras biológicas y psicológicas sino se sirve de estas para desarrollar la personalidad".



Para la vida, como lo menciona Galli (1976, Pág. 25), se ha de ir precisando una estructura afectiva ordenada de manera que los padres tengan el cuidado de conducir a sus hijos desde los primeros años. Para ello deben cumplir con los siguientes requisitos:

- a) **Bienes materiales:** será el medio indispensable para que el niño satisfaga sus necesidades y así le ahorren estados de ansiedad y de incertidumbre.
- b) **Seguridad familiar:** ayudará al sujeto a lograr un fuerte dominio de sí mismo y se manifestará espontáneamente y en el grado que lo amerite.
- c) **Protección emotiva:** evitarle tensiones interiores muy intensas porque puede ocasionar efectos negativos, sobre todo en cuanto sea más joven.
- d) **Interacción social:** indispensable para librarle de la frustración, reducirle el índice emocional y permitirle una más amplia afectividad.

Los experimentadores han demostrado que sólo el amor y la disciplina dirigidos a orientar las fuerzas interiores en evaluación son medios válidos para configurar personalidades libres de conflictos y estructuras morales de tipos "racional altruista" efectivamente estables, abiertas al contacto con el prójimo y purificados del complejo de hostilidad y culpabilidad (Galli, 1976).

La felicidad de un ser en la edad adulta dependerá siempre de cómo se haya desarrollado su infancia en el seno familiar. Si ha vivido rodeado por afecto natural, si el ejemplo que se le ha dado respecto a los demás ha sido generoso, si se le ha enseñado a comportarse; sin lugar a duda su actuación en la vida como adulto será la respuesta adecuada a estas actitudes (Galli, 1976).

La familia es el primer contexto en que se produce el desarrollo, en ella el niño realiza el tránsito de lo biológico a lo social, de los reflejos a la inteligencia, de la indiferenciación a la individualidad. Es en el seno de su familia donde el niño se

convierte en persona con rasgos psicológicos identificatorios y crecientemente distintivos (Galli, 1976).

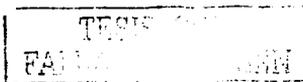
3.3. LA FAMILIA DESDE EL PUNTO DE VISTA SOCIAL O REPERCUSIÓN DE LA FAMILIA COMO FACTOR DE SOCIABILIZACIÓN

Así es como las familias siguen siendo uno de los factores de socialización más importante para los niños. Los niños adquieren valores, expectativas y patrones de conducta a partir de sus familias, y lo hacen de varias maneras. Los padres y hermanos sirven de modelos para la conducta correcta e incorrecta y ellos premian o castigan la conducta de los niños. Por lo demás, ampliar las capacidades cognoscitivas les permite aprender una gama de reglas y conceptos sociales, tanto los que se enseñan explícitamente como los implícitos. Y por último, el aprendizaje social se lleva a cabo dentro del contexto de las relaciones. Estas son algunas veces tranquilas y seguras, otras veces provocan ansiedad hasta dan origen al conflicto.

Existe efectivamente una literatura muy abundante sobre el comportamiento social de la familia. Sin embargo, el problema que está de por medio es mucho más fácil de comprender. Las interacciones tan complejas de por lo menos dos agentes activos que participan en la socialización. Efectivamente, es muy acertada la posición que concibe a la socialización como un proceso dialéctico en el que cada nuevo nivel de desarrollo exige que tanto el progenitor como los hijos reestructuren sus actividades conductuales el uno con relación al otro.

Bell (1968; Citado en: Fitzgerald y Strommen, 1990), fue uno de los primeros autores que llamaron nuestra atención sobre la falacia del modelo de socialización que supone una corriente unidireccional. Estableció el principio de que el estudio verdadero de la socialización es posible solamente si se acepta la premisa de que los padres y los hijos influyen mutuamente en el proceso.

Al analizar la evidencia en pro de la existencia de diferencias congénitas entre los hijos, especialmente por lo que toca a lo asertivo y a la orientación hacia las personas, se llegó a la conclusión de que estas diferencias podían producir en las



madres diferentes patrones de cuidado materno. Los niños de gran orientación hacia las personas tienden a prestar mucha más atención a sus madres y a forzar los intentos que hacen las madres por hacer que sus niños tengan interacciones sociales con ellas. Los niños de baja orientación hacia las personas tienden a producir en los que los cuidan menos atención de cuidado infantil y más castigos físicos (Bell, 1968; Citado en Fitzgerald y Strommen, 1990).

Por su parte, Rheingold (1968; Citado en: Fitzgerald y Strommen, 1990), ha propuesto cuatro postulados en relación a la socialización inicial, que destacan la naturaleza interactiva del proceso. Tres de las proposiciones se refieren al papel del lactante en la socialización y una se refiere al papel de los padres: 1) Desde el momento de nacer, el lactante es un organismo social. El lactante es uno de los miembros de una mancuerna social (lactante-custodio) y nace como parte de una familia, que es también, parte de una unidad social más grande. 2) El lactante se comporta socialmente, es decir, la conducta del lactante produce, mantiene o modifica la conducta de otras personas. 3) El lactante socializa a otros. Con frecuencia el quehacer diario del custodio se modifica substancialmente para responder a las exigencias del lactante (cambiar un pañal sucio, proporcionar alimento durante la noche, etc.). Sin embargo, estas tres proposiciones no significan que Rheingold esté proponiendo un modelo unidireccional de socialización del lactante hacia el progenitor. Muy por el contrario, como se puede ver por la proposición final. 4) Es obviamente el custodio el que proporciona al lactante un ambiente, la comodidad y seguridad, y una información reforzadora acerca de lo apropiado de la conducta del lactante. Es precisamente el custodio el que decide en último término si hay que cambiar o no los pañales, o si hay que alimentarlo en la noche o no, etc.

Un aspecto muy importante de la reciprocidad es el grado en que el custodio está consciente de las señales que da el niño y en que responde a tales necesidades. Uno de los estudios longitudinales sobre la interacción entre madre y niño indicó que los niños que empiezan a andar y que son afectuosos, felices y sonrientes son precisamente aquellos que tienen madres con idénticas características de personalidad (Clarke, 1973; Citado en: Fitzgerald y Strommen, 1990). Por lo visto,

TESA
1973

entre madre y niño puede haber una relación muy serena y positiva que satisfaga a ambas partes.

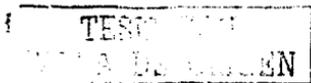
En otro estudio, las madres partidarias de una intensa estimulación estaban muy conscientes de las necesidades de sus pequeños, jugaban con ellos en una forma muy infantil nada rutinaria y les proporcionaban una rica estimulación auditiva y táctil (Brody y Axelrad, 1971; Citado en: Fitzgerald y Strommen, 1990). Las madres de poca iniciativa limitan sus interacciones a tareas rutinarias de cuidado infantil y proporcionan una estimulación sensorial y social muy escasa, quedándose apenas en lo que se necesitaba para cumplir con tales menesteres. La elevada iniciativa materna dio por resultado una elevada responsividad del lactante, mientras que en el escaso estímulo materno produjo en el lactante una responsividad muy baja.

Más aún, los estudios actuales sobre la primera interacción social claramente demuestran que el lactante influye sobre la conducta de los padres y que estos a su vez influyen en la conducta del lactante. Dicho de otra manera, el lactante se comporta socialmente y a la vez socializa a otros (Fitzgerald y Strommen, 1990).

Es así, que cualquier persona que haya visto la sonrisa de un niño al ver a su madre al mismo tiempo que los bebés crecen en el aspecto físico y afiando sus capacidades preceptuales, también se desarrollan socialmente. La naturaleza del desarrollo social temprano de un niño fundamenta las relaciones sociales que perdurarán toda la vida (Eisenberg, 1994; Citado en: Feldman, 1998).

Aunque muchos avances en el desarrollo social son incitados por la interacción con los semejantes, los patrones de crianza de los padres también moldean las aptitudes sociales de sus hijos. Baumrind (1971; Citado en: Feldman, 1988) encontró que los estilos de crianza caen en tres categorías principales:

- a) **Los padres autoritarios:** son rígidos y punitivos y valoran la obediencia incondicional de sus hijos. Tienen normas estrictas y desalientan las expresiones de desacuerdo.



b) **Los padres permisivos:** dan a sus hijos una dirección relajada e inconsistente y aunque afectuosos, les exigen poco.

c) **Los padres con autoridad:** son firmes y establecen límites para sus hijos. Conforme los hijos crecen, estos padres intentan razonar con ellos y explicarles las cosas. También establecen objetivos claros y fomentan la independencia de sus hijos.

Maccoby y Martin (1983; Citado en: Craig, 1992), han definido un cuarto estilo de crianza que consiste en padres que son poco restrictivos y también poco cariñosos (Los padres indiferentes). Estos padres no ponen límites a sus hijos, ya sea porque sencillamente no les interesa o porque sus propias vidas son tan tensionantes que no tienen suficiente energía de sobra para dirigir a sus hijos.

Como lo mostraron Baumrind y otros investigadores posteriormente, los estilos de crianza tienen un impacto en la personalidad del desarrollo del niño. Baumrind encontró que los padres autoritarios tienden a generar niños introvertidos, temerosos, que muestran poca o nada de independencia y son taciturnos, inseguros e irritables. En la adolescencia estos niños (en particular los varones) pueden revelarse ante el entorno restrictivo de castigos en el cual fueron criados y volverse rebeldes y agresivos. Es más probable que las niñas permanezcan pasivas y dependientes (Kagan y Moss, 1962; Citado en: Craig, 1992).

Si bien la permisividad en la crianza es lo opuesto a la restrictividad, la permisividad no necesariamente produce resultados opuestos, muy extrañamente los hijos de padres permisivos también pueden ser rebeldes y agresivos. Además, tienden a ser autoindulgentes, impulsivos e inadaptados socialmente. En contraste pueden ser activos, con empuje y creativos (Baumrind, 1975; Citado en: Craig, 1992).

Se ha encontrado que los hijos de padres con autoridad son los más adaptados, más seguros, con más autocontrol y los más competentes socialmente. A largo plazo estos niños desarrollan una autoestima más alta y se desempeñan mejor en



la escuela que aquellos que fueron criados en los otros estilos (Buri y Cols, 1988; Citado en: Craig, 1992).

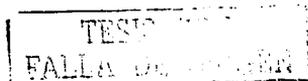
El peor resultado se da en los niños de padres indiferentes. Cuando la permisividad se acompaña de una alta hostilidad (los padres negligentes), el niño se siente libre para dar rienda suelta a sus impulsos más destructivos. Estudios hechos a jóvenes delincuentes muestran que en muchos casos el ambiente de su casa ha tenido exactamente esta combinación de permisividad y hostilidad (Bandura y Walters, 1959; Citado en: Craig, 1992).

Maccoby (1979, Citado en: Craig, 1992), ha analizado los estilos de crianza desde un ángulo similar al del modelo de Baumrind, sólo que ha profundizado en las dimensiones de dicho modelo. No sólo le interesa los efectos que la conducta de los padres producen en el niño, sino también los efectos que el comportamiento de éste tiene en el de sus padres. Desde luego, los padres están en mejor posición que sus hijos para controlar el ambiente familiar pero la interacción entre unos y otros también incide en la atmósfera de la vida familiar.

En algunas familias, los padres son muy dominantes. En el otro extremo, los niños tienen el control. Ninguno de ambos extremos es sano.

En teoría, ni los padres ni los hijos dominan la familia todo el tiempo. Maccoby (1980), se concentra en la manera en que los padres y los hijos interactúan para alcanzar una relación balanceada. Señala que conforme los niños se hacen mayores, los padres necesitan ir a través de un proceso de negociación con aquellos para tomar decisiones. Esto no siempre ayuda a ser autoritario o permisivo. Es lo mejor para ayudar al niño a desarrollar formas de pensamiento a través de problemas y del aprendizaje. Esto puede generar una atmósfera cálida y de apoyo.

Maccoby (1980; Citado en Craig, 1992), habla acerca de la evolución del control paternal a un control mayor y autoresponsabilidad en los niños a medida que van creciendo. La calidez y el apoyo emocional de los padres es importante para esta relación en evolución debido a que los padres inculcan sentimientos como estos en sus hijos. Esto hace interacciones entre ellos más fáciles, incluso en situaciones que requieren del ejercicio de la autoridad, según lo expresó Maccoby.



El calor paternal une a los niños con sus padres de una forma positiva, forma niños obedientes y más dispuestos a aceptar una guía. Si la relación entre los padres y los hijos es cercana y afectiva, los padres pueden ejercer el control necesario sin tener que aplicar una presión disciplinaria rigurosa (Hoffman, 1997).

Es así como los padres controlan tanto el mundo del niño, que determinan el tipo de experiencias que tendrán sus hijos. Este aspecto paternal de la socialización marca las reglas básicas para la socialización del niño, puesto que de lo que ven y experimentan sacan conclusiones sobre la naturaleza del mundo y de la gente (Hoffman, 1997).

Los niños aprenden en sus hogares lo que son los hombres y las mujeres. A través del comportamiento de sus padres aprenden si un sexo es más capaz que otro o si tiene mayor poder de decisión en casa o es más afectivo. Los padres enseñan a los niños cómo deben acercarse a otras personas y qué esperan de ellas, así como qué aspectos del mundo deben temer (Hoffman, 1997).

Los niños aprenden sobre la naturaleza del mundo observando cómo sus padres interactúan con sus hermanos. En el caso del castigo por ejemplo, el aprendizaje por observación graba a veces una lección más profunda en los niños que si sufrieran ellos mismos las consecuencias: ver como le pegan a un hermano puede llevar al niño a exagerar el dolor de la paliza (Hoffman, 1997).

Por último, los niños aprenden acerca de la naturaleza del mundo a partir del entorno que les ofrecen los padres. Los padres pueden llevar a sus hijos a museos, jugar a la pelota o dejarlos siempre en casa. A lo mejor les animan a que jueguen en el exterior con libertad para experimentar e investigar o insisten en que los niños se queden dentro de casa. A menos que haya un adulto fuera vigilándolos.

Por otro lado, el niño que crece en la pobreza en una casa dirigida sólo por la madre, experimenta una gran cantidad de carencias (Wilson, 1990; Citado en: Craig, 1992). Al no tener un padre, el nivel social de la familia se mengua tanto como su nivel económico. Probablemente el alojamiento se verá apretado, los cambios frecuentes son normales. Los alimentos pueden ser descuidados y con poco valor nutricional, la atención médica puede faltar. También la mujer que se

hace cargo de estos hogares a menudo está psicológicamente angustiada como resultado de su lucha para sobrevivir. Muchas sufren de depresión o ansiedad, lo cual interfiere con su capacidad de dar apoyo y de ser madres solícitas.

Los niños que crecen en estas casas son discapacitados de muchas maneras; afecta tanto su salud mental como su desarrollo intelectual. Un resultado es que tienen menos probabilidades de ascender de nivel socioeconómico que otros niños; dicho de otra manera, es probable que sus carencias económicas continúen en la edad adulta. También es más probable que ellos mismos sean padres solteros. Así el problema pasa de generación en generación (Mc Landhan y Booth, 1989, Citado en: Craig, 1992).

Hemos visto que ambos padres influyen profundamente en el desarrollo de sus hijos y un divorcio significa que el niño estará aislado parcialmente de uno de ellos. Los niños forman también parte de una familia que ha pasado por una fuerte tensión conyugal. Muchos niños (especialmente los más chicos) sienten que ellos son los culpables de la separación de sus padres: si hubieran sido mejores, tal vez sus padres todavía vivirían juntos. Otras veces intentan lograr la reconciliación de sus padres portándose muy bien o imaginando que todo vuelve a la normalidad (Hetherington y Cols., 1989; Citado en: Craig, 1992).

Después de un divorcio cambian las relaciones con los padres. Es probable que los hijos se muestren desafiantes y propensos a entrar en discusiones; durante la adolescencia, quizá se alejen en el plano emocional de sus familias. A menudo, después de un divorcio los propios padres se ven sometidos a una considerable carga de estrés y tal vez se vean impedidos para brindar afecto o ejercer control, se muestran distantes, inconsistentes en cuanto a disciplina, poco comunicativos o poco dispuestos a dar apoyo.

Uno de los ejemplos más graves e impresionantes de la desaparición de la estabilidad en la familia nuclear es el fenómeno denominado "maltrato del niño". En vez de estimular y reforzar el vínculo tan íntimo y singular entre progenitor e hijo, el que maltrata al niño destruye las expectativas de amor, confianza y obediencia que son indispensables para el niño de corta edad. De ello resultan con mucha frecuencia graves problemas del desarrollo.

FALLA

Feshbach (1980; Citado en: Hoffman,1997), cree que las diferencias en las actitudes y valores son más importantes en contribuir a los abusos que las diferencias de personalidad. Señala que la mayor parte de los padres tienen expectativas poco realistas respecto a sus hijos, suelen creer que sus hijos son capaces de tener un comportamiento de adulto y ven sus acciones como desafíos intencionados. Cuando tales padres también padecen de baja autoestima pueden reaccionar con ira al mal comportamiento (deliberado), lo que aumenta la posibilidad de que se le pegue al niño. La culpa y el remordimiento después del incidente hacen que la autoestima del padre baje aún más y sea todavía más vulnerable para responder de nuevo con ira.

Los padres también tienden a ser inconsistentes en sus demandas de conducta que ellos hacen a sus hijos. Pueden castigar a sus hijos por llegar tarde a casa un día pero lo ignoran al siguiente día o lo pueden castigar mucho después, de manera que el niño siente que está siendo castigado sin razón aparente. Estos padres también tienden a tener problemas para definir sus papeles maritales.

A menudo fallan en la asignación de responsabilidades entre ellos mismos de tareas importantes incluyendo la disciplina de los niños. Por lo tanto el niño se puede confundir por las inconsistencias de los padres y puede carecer de una idea clara acerca de qué tipo de conducta será tolerada. Además cuando los padres son miembros de una cultura que no desapueba la violencia los patrones de abuso son puestos en acción. Una vez que el patrón es iniciado tiende a perpetuarse el mismo.

Los padres pueden justificar el abuso como una manera de "formar el carácter" y pueden restar importancia a los agravios sufridos por el niño. Pueden desplazar la culpa al niño y justificar su conducta sobre la base de que el niño es "odioso" o "testarudo" (Belsky, 1980; Citado en: Craig, 1992).

Es así como a la familia la consideramos como aquella institución que aporta toda una serie de fenómenos sociales, psicológicos, económicos, afectivos, cognitivos, culturales etc; fenómenos que ayudan al individuo a estructurarse como tal. Por este motivo creemos que la importancia de abarcar las bases teóricas de la familia



y sus roles familiares, ya que permitirán delimitar la influencia de la familia en el desarrollo del hombre.

Todas las sociedades reconocen la existencia de ciertas unidades cooperativas compactas organizadas internamente siendo estas intermedias entre el individuo y la sociedad a la que pertenece. Teóricamente, toda persona está integrada a una u otra de estas unidades por razón de las relaciones biológicas establecidas por la unión sexual o la ascendencia común. De hecho, tal asignación puede apoyarse también sobre la base de substitutos reconocidos como son la paternidad supuesta y la adopción.

El hecho de pertenecer a una de estas unidades implica para el individuo una serie de actitudes bastante bien definidas y un conjunto de derechos y deberes específicos con respecto a otros miembros; la unidad ha de ser el foco principal de lealtad e interés para quienes a ella pertenece, además de estar unidos por el deber de cooperar y de ayudarse mutuamente colocando los intereses de los otros miembros por encima de los extraños.

Idealmente los miembros de una familia están unidos tanto por lazos de afecto como por lazos de interés común y las disputas entre ellos se consideran más reprobables que las desavenencias entre miembros de distintas familias y extraños. La familia es la unidad básica de desarrollo y experiencia, de realización y progreso.

La familia es considerada la unidad social básica; el mismo autor señala que alguna forma de familia se encuentra virtualmente en todas las sociedades humanas aunque su posición en el sistema de parentesco mayor varía grandemente desde un lugar central y dominante como la clase media americana hasta una importancia mínima entre grupos primitivos. Muchas explicaciones se han sugerido para la aparente universalidad de la familia. Sin embargo, la explicación para la presencia casi universal de la familia debe hallarse en la naturaleza de la sociedad misma.

A pesar de que haya una variedad tan grande de tipos familiares, todos estos tienen una especie de notas comunes, las cuales hacen posible hablar de la familia en términos generales.



Tratando de dar una definición general de la familia que abarque todas sus formas, Mac Iver (1950; Citado: en Recasens, 1993, Pág. 470), dice que "la familia es un grupo definido por una relación sexual suficientemente precisa y duradera para proveer a la procreación y crianza de los hijos". Puede incluir o no parientes colaterales, descendencia de segundo y ulterior grado o miembros adoptados; pero especialmente la familia está constituida por la vida conjunta de los esposos con su prole formando una unidad colectiva definida.

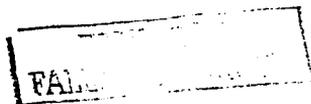
Toennies (1942; Citado en: Recasens, 1993), define a la familia como la relación de hombre y mujer para procrear hijos de común voluntad; voluntad tanto del hombre como de la mujer, de reconocerlos como suyos y de cuidarlos, pero voluntad también cuando no se logra ningún hijo, de vivir juntos, de protegerse mutuamente y de gozar los bienes comunes.

La familia tiene en todas, o por lo menos en la mayor parte de sus formas, las siguientes características:

- 1) Una relación sexual continuada.
- 2) Una forma de matrimonio o institución equivalente, de acuerdo con la cual se establece y se mantiene la relación sexual.
- 3) Deberes y derechos entre los esposos y entre los padres y los hijos.
- 4) Un sistema de nomenclatura que comprende modo de identificar a la prole.
- 5) Disposiciones económicas entre los esposos y con especial referencia a las necesidades relativas a la manutención y educación de los hijos.
- 6) Generalmente un hogar, aunque no es indispensable que este sea exclusivo (Recasens, 1993).

La familia es la institución social más universal. En una u otra forma existe en todas las sociedades, lugares y épocas en el desenvolvimiento de la humanidad.

Considerable importancia sociológica tiene el hecho de que es muy frecuente la consagración religiosa del matrimonio como comunidad de vida permanente y exclusiva. La participación religiosa alcanza su cima cuando el matrimonio se eleva a la categoría de "sacramento". Así se eleva la familia a un rango de institución sagrada en que se cumplen fines de alto valor y se dota de más permanencia (Recasens, 1993).

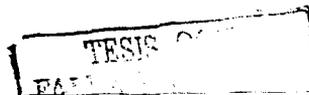


En suma, como dice Renard (1930, Citado en; Recasens, 1993), la familia es una institución, la primera de las instituciones y el matrimonio es el acto de su fundición por medio de un contrato, si bien se trate de un contrato que celebrado libremente está regido por normas que no son elaboradas por los contrayentes sino que son impuestas por la ley y que tiene además la particularidad de producir múltiples efectos respecto de terceros, sobre todo respecto de los hijos por venir, también respecto de los herederos presuntos de los contrayentes antes de contraer el matrimonio, de los acreedores, etc. Se trata ciertamente de un contrato libre pero que, por dar lugar al nacimiento de la institución familiar está regido por normas inspiradas en los fines de esta institución.

La familia es un sistema sociocultural abierto en continua transformación que opera a través de patrones transaccionales. Sigue un proceso de desarrollo que requiere reestructuración y se adapta a los cambios para mantener una continuidad y favorece el desarrollo psicosocial de sus miembros (Nodarse, 1992, y Bronfenbrenner, 1979).

Los patrones transaccionales que regula el comportamiento de la familia son mantenidos por dos sistemas de coacción. Uno genérico, que implica leyes universales que rigen la organización familiar (niveles de autoridad). El segundo, es idiosincrásico e implica expectativas y acomodación mutua entre los miembros de la familia, ya que esta es considerada como una unidad social en continuo desarrollo y transformación pero que comparte raíces universales. Este proceso de desarrollo es estudiado en sus diferentes etapas:

1. Acomodación mutua de los cónyuges a través de transacciones o patrones de comportamiento que regulan las situaciones familiares.
2. Establecimiento de nuevos patrones de comportamiento para relacionarse con las familias de origen (estas constituyen a su vez un subsistema). Las familias de origen deben aceptar y apoyar este acomodamiento.



3. El medio extrafamiliar (trabajo, deberes, amistades y placeres), debe ser reorganizado y acomodado a la nueva situación.

4. El nacimiento de los hijos implica una nueva reorganización determinada por la creación de este nuevo subsistema con diferentes funciones donde se deben delimitar claramente las diferentes áreas que integran el sistema familiar (matrimonio, hijos, abuelos, tías, etc.).

5. Los hijos se convierten en adolescentes y en adultos, y nuevos miembros entran a formar parte del sistema familiar. En cada uno de estos períodos la familia requiere un nuevo acomodamiento y reestructuración.

Minuchin (1974; Citado en: Newman y Newman, 1991), plantea que la familia debe enfrentar el desafío que implican los cambios extremos manteniendo continuidad, dando apoyo y estimulando el crecimiento individual de cada uno de sus miembros en el proceso de adaptación a una sociedad de transición.

Super (1971), nos dice: La familia representa una entidad social, psicológica y económica. Social porque está constituida por diversas personas que funcionan como una unidad. Psicológica porque sus miembros tienen necesidades, actitudes y sentimientos que no sólo son importantes para sí mismos, sino también para el funcionamiento de la familia como entidad. Y económica porque ofrece ciertos servicios, fabrica o produce ciertos bienes y porque los distribuye dentro o fuera de la unidad familiar.

3.4. LA FAMILIA DESDE EL PUNTO DE VISTA ANTROPOLÓGICO

Remontarse a los orígenes de la familia actual es en principio, un tema que ha suscitado una gran polémica entre los investigadores que la han abordado. Por ejemplo, hay quienes mencionan que la forma más antigua y primera de la familia fue la conyugal 1) argumentando que para la procreación de un hijo se requiere mínimo de la unión de un hombre y una mujer.



Por otra parte algunos psicoanalistas 2) señalan que la primera familia humana era completamente patriarcal, que se componía de mujeres y jóvenes, dominados por un varón viejo, irascible y altamente celoso, el cual tenía prioridad sobre todas las mujeres inclusive sus propias hijas y echaba o expulsaba a sus hijos.

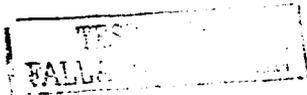
Sin embargo, aunque los investigadores de este fenómeno social no se han puesto de acuerdo sobre la evolución histórica de la familia se puede encontrar un denominador común 3) entre los diversos autores que tiende a considerar las siguientes etapas; según lo menciona Sánchez Azcona (1980, p.17).

1. Promiscuidad inicial
2. Cenogamia
3. Poligamia (Poliandria y Poligenia)
4. Familia patriarcal monogámica
5. Familia conyugal moderna

Antes de mencionar sus principales características es importante mencionar que dichas etapas responden a las necesidades que el propio desarrollo económico y social plantean.

Leñero Luis, La Familia, Anúes, México, Linton Ralph, Erick Fromm; Max Hurkheiner y otros. La Familia, Ed. Península, Barcelona, España, 1978, Sánchez Azcona Jorge, Familia y Sociedad. Cuadernos de Joaquín Mortiz, México 1980.

La primera etapa es la **Promiscuidad inicial**, tiene como características principales la nula existencia de vínculos permanentes en el padre y la madre, no existía una reglamentación que indicara la forma de llevar sus relaciones y de las responsabilidades que los hombres podían tener hacia los hijos, por lo cual el "padre" no existía como figura importante. Es la mujer la que mantiene un vínculo constante de cuidado y protección del hijo. Por tanto, en esta primera etapa no había distinción entre lazos paternos o consanguíneos y las relaciones se efectuaban de manera natural y sin atención a disposiciones que las regularan, lo



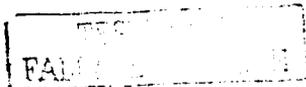
que llevó por consecuencia a que la única línea de descendencia reconocida era la materna al desconocerse la identidad y los mecanismos de paternidad.

La segunda etapa es la **cenogamia**, se caracteriza porque un grupo específico de mujeres que mantienen relaciones sexuales con un grupo determinado de hombres, en esta etapa ya existe una reglamentación de la relación de los diferentes esposos además del cuidado y crianza de los hijos.

La tercera etapa es la **potigamia**, muestra dos modalidades: la **poliandria** caracterizada porque una mujer podía tener en convivencia marital a un grupo no determinado de hombres convirtiéndose en el centro de la familia; la descendencia materna reconocida por todos los miembros de la comunidad, lleva al matriarcado y al establecimiento de ciertas reglas de comportamiento en ese sentido, ya que la mujer ejerce la autoridad, fija los derechos y obligaciones de la descendencia y el parentesco se determina por la línea femenina.

La otra modalidad de esta etapa es la **poligenia** en donde el hombre tiene varias mujeres. Se considera que esta etapa por la que paso la familia se acentuó en la época en la que el hombre se convirtió en sedentario es decir, cuando apareció en forma incipiente la agricultura y la ganadería. Así fueron diferenciándose y rechazándose a través de un largo tiempo de evolución las relaciones entre padres e hijos después entre hermanos carnales suscitándose así, un proceso de restricción cada vez más afinado al que le acompañó también una contracción del "grupo familiar" hasta llegar a la pareja.

La cuarta etapa es la **familia patriarcal monogámica**, la cual es el antecedente de la familia moderna. Su fin expreso es la de procrear hijos cuya paternidad sea indiscutible, lo cual se exigía porque los hijos en calidad de herederos han de entrar un día en la posesión de los bienes de su padre. Este tipo de familia es el primero que no se basa en condiciones naturales sino en condiciones económicas. En la cultura occidental, la influencia que la religión católica ejerció en el desarrollo jurídico-político, sobre todo en el imperio romano fue decisiva para institucionalizar



el concepto de la familia patriarcal monogámica, que tiene como características principales el hecho de ser el padre la figura preponderante, el cual representa el centro de las actividades económicas, religiosas, políticas y jurídicas. La familia estaba formada por el padre, su mujer, sus hijos, hasta que él moría, sus hijas hasta la boda, las esposas de sus hijos, los clientes y los esclavos.

Entre sus derechos el padre podía reconocer o no a sus hijos en su nacimiento, repudiar a la mujer, casar a los hijos y a las hijas, emancipar, adoptar, designar al morir el tutor de su esposa y de sus hijos, ser el único propietario del patrimonio, etc. La mujer debía tener un sometimiento absoluto a la autoridad del padre llegando a estar sujeta a tres obediencias al hombre sucesivas, primero a la de su padre, luego a la de su marido y en caso de ser viuda a la del hijo o tutor.

Poco a poco las modificaciones de la sociedad fueron minando los rasgos característicos de este tipo de familia y surgieron instituciones externas a la casa que vinieron a suplir una serie de funciones antes inherentes solo al grupo familiar como por ejemplo, los médicos asistenciales, los de educación, los religiosos, los recreativos, etc., los cuales son llevados a cabo por agencias sociales.

La quinta etapa es **La familia conyugal moderna**, en la cual se va modificando el concepto tradicional de la familia patriarcal y va apareciendo la familia conyugal moderna, la cual se ha desarrollado a partir del fenómeno de industrialización donde se inicia la transformación progresiva de una sociedad predominante agrícola a una sociedad predominantemente urbana que obedece principalmente a la migración rápida y sin control de las zonas rurales a las ciudades. En este tipo de familia, cambia el número de sus miembros, quedando circunscrita a la generación de los padres y los hijos y aunque sostienen relaciones muy estrechas con los parientes colaterales, estos quedan fuera del núcleo familiar. La patria potestad ya no está exclusivamente en manos del padre sino también de la madre y en general las relaciones que se dan dentro de esta clase de familia tienden a democratizarse por lo menos en apariencia. Se pueden mencionar como características de la familia las siguientes:

- Una institución socio-jurídica que conocemos por matrimonio.

- Una relación sexual legítima y permanente.
- Un conjunto de normas que regulan la relación entre los padres y estos con los hijos, normas que pueden ser jurídicas, religiosas y morales.
- Un sistema de nomenclatura que define el parentesco.
- Una regulación de las actividades económicas y
- Un lugar físico para vivir.

En el ideal de la familia conyugal moderna supuestamente estas características se actualizan a través de una multiplicidad de procesos sociales, por ejemplo:

- a) Contrato recíproco determinado por la conciencia de la existencia, presencia y conducta de unos miembros con respecto a otros.
- b) Intercomunicación recíproca a través de actividades, gestos, lenguaje.
- c) Interactividad, es decir influencia recíproca.
- d) Cooperación por división del trabajo, actividades para ganar los medios de subsistencia, faenas del hogar, enseñanza y aprendizaje.
- e) Cooperación solidaria. Ambos, padre y madre realizan funciones conjuntamente de educación, responsabilidad de los hijos, enfrentamientos de problemas, etc.

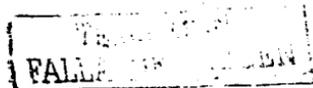
Todo esto por un lado va creando y fortaleciendo una interdependencia material y emotiva entre quienes integran la familia. Se forma un sentimiento de comunidad,

de pertenencia, el *nosotros* frente al *yo individual* y por el otro lado, ciertas contradicciones en las relaciones entre la pareja, producto de lo aparente y lo real va generando una serie de conflictos entre ellos, los cuales veremos más adelante. En este sentido la familia debe ser vista como parte de un todo mayor, el sistema de parentesco (estructura de roles y relaciones, basados en lazos de sangre y matrimonio) que ligan a hombres y niños en un conjunto organizado (Nodarse, 1992). Involucramiento en la vida familiar, la intensidad de las emociones que genera las satisfacciones sexuales y de otro tipo que provee y sus funciones con respecto al cuidado de los niños proporciona amplia evidencia de su importancia como grupo social fundamental (Nodarse, 1992). Por lo general la familia comporte una misma residencia y sus miembros satisfacen en conjunto sus necesidades económicas. Las funciones principales de la familia son "La reproducción, la manutención, la ubicación social y la socialización de los jóvenes" (Nodarse, 1992).

3.5 LA INFLUENCIA DE LA FAMILIA SOBRE EL NIÑO

El desarrollo psicológico se ha definido de varias maneras. En algunos enfoques designados normativos el desarrollo se entiende como una característica si se le puede relacionar con la edad de modo ordenado o regulado, en otros enfoques más actuales, el desarrollo se identifica como la secuencia de cambios cualitativos y cuantitativos que se producen durante el transcurso de la vida desde la concepción hasta la muerte, donde se encuentra que el desarrollo psicológico se da de niveles cualitativos simples a complejos.

Oheim (1985), aconseja a los padres de familia manifestarse ante sus hijos con un cuidado esmerado en todo el sentido de la palabra ya que los niños en su más tierna edad tienden a imitar en todo lo que ven hacer a sus padres y hermanos, si es que los tienen mayores. Por el momento el niño cuenta con una sensibilidad extrema que hace percibir de inmediato las flaquezas y las malas costumbres de las personas mayores.



El niño es en extremo sensible a las circunstancias, si estas son favorables se irá haciendo a la idea de que la vida es bonita y que vale la pena vivirla. De lo contrario, si se le avergüenza o se le ignora, puede ir perdiendo la confianza en los demás y en sí mismo sintiendo la vida difícil y penosa (Oheim,1985).

Entre los niños suele haber problemas, y muy serios, por ello no hay que desesperarse o lamentarse delante de él porque es muy probable que se le fomente esa actitud indeseable. En tal caso, conviene con tranquilidad e inteligencia comentarlo a solas entre ambos padres y buscar con mucha prudencia en forma positiva la medida que convenza a la sensibilidad, carácter y al temperamento del que ahora es motivo de su preocupación (Oheim,1985).

Galli ((1976), expresa en forma sencilla la importancia que tiene en la formación social del niño desde la más temprana edad a superar una sociabilidad en la que necesariamente va a estar inserto y a la vez hacerlo que vaya descubriendo esa sociabilidad interior que le va a servir primeramente para relacionarse con su familia y en la forma como se encuentre esta se desarrollará al exterior para con las demás personas y así llegue a transformarse en una comunión de personas con plena consciencia de buscar la convivencia, la colaboración, la comprensión mutua y la integración mediante el ejercicio del amor, la justicia, la responsabilidad y el diálogo.

Al explicar estas cualidades, el autor ya mencionado nos dice que "el amor" lleva al niño a descubrir en el otro una persona semejante a él mismo, movido por esta convicción adopta ciertas normas que se inspiran en la bondad, la comprensión, la fraternidad y así se va comprometiendo a una progresiva donación de sí.

Atendiendo a lo anterior, dice Winninger (1968, Pág.1129) "educar al niño es prepararlo para la vida, ayudar a desarrollar su personalidad y a buscar una profesión conforme a sus aptitudes y útil a la sociedad". Nos dice que en esta tarea la herencia no tiene un papel muy importante. El medio familiar y social es el verdadero responsable de la formación de un hombre. La acción y la influencia de los padres es decisiva.

La influencia, sobre todo de los padres, es preponderante por el ambiente material, social y moral que ellos crean a su alrededor. En la familia es donde el

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

niño aprende a discutir y a escuchar. Entre hermanos aprende a defenderse y después, en sociedad hace ensayos de enfrentamiento y también se somete a normas de disciplina y a comportarse delante de la gente (Winninger, 1968). Ahora bien, la adaptación a la vida familiar y social debe ser la preocupación de todo padre de familia (Winninger, 1968).

3.6. FUNCIONALIDAD Y DISFUNCIONALIDAD FAMILIAR

Salvador Minuchin (1988) propone también el análisis sistemático de la familia a través de patrones de interacción entre sus diferentes miembros, de acuerdo con ello la familia en el proceso de su formación manifiesta pautas de interacción que son aprobadas o desaprobadas explícita o implícitamente. Y menciona (Minuchin 1988) que para determinar lo normal y anormal del grupo familiar existen cinco aspectos dentro de su estructura: jerarquía o autoridad, límites, alianzas, centralidad o territorio y geografía.

Existe también el modelo de Hawai y el triaxial que considera tanto aspectos del desarrollo de la familia como disfunciones en los subsistemas y en la familia como sistema. Otros esquemas de evaluación se han desarrollado en base a los criterios de Watzlawich, Satir, Epstein, Chagoya y Guttman (Reportado en Espejel, 1985); ellos establecen que un sistema es un conjunto de objetos y sus atributos. Podría entenderse entonces que el sistema familiar es el conjunto de personas y las relaciones que se establecen entre ellas a través de una serie de conductas comunicacionales que son importantes en un sistema, no por el contenido en sí mismo de la comunicación que se intercambia sino por el aspecto relacional que se establece; en cualquier sistema interaccional siempre habrá dos o más comunicantes intentando definir la naturaleza de su relación y tratando de establecer las reglas necesarias para mantener el sistema. (Fontamot, Gosaya y Pérez 1975).

TESIS CON
FALLA DE CALIDAD

3.6.1 FUNCIONALIDAD FAMILIAR

Influencia de la familia en el desarrollo moral. La manera más eficaz para ayudar a los adolescentes a alcanzar niveles más altos de razonamiento moral parece ser dándoles la posibilidad de hablar, interpretar y representar dilemas morales y exponerlos ante personas con un nivel de pensamiento moral ligeramente más alto que el propio. En un estudio con 63 triadas familiares (madre, padre e hijo en primero, cuarto, séptimo o décimo grado), Walker y Taylor (1991) encontraron que los padres podían ayudar a sus hijos a razonar en niveles más altos. A estos padres se les pidió que hablaran con sus hijos acerca de dos dilemas, uno hipotético y otro real tomado de la propia vida del chico donde este describió por lo común situaciones de amistad, lucha u honestidad.

Los niños y adolescentes que avanzaron al máximo durante un periodo de dos años tuvieron padres que emplearon el humor y el elogio en sus análisis que los escucharon. Un aspecto de la búsqueda de la identidad es la necesidad de independizarse de los padres.

En ocasiones la búsqueda de la identidad es a través del grupo de compañeros de manera que debe verse las relaciones de los adolescentes con padres y compañeros. (Diane E. Papalia, Sally Wendkos Olds).

En seguida se definirán algunas características de la normalidad familiar.

Territorio o centralidad se refiere al espacio que cada quien ocupa en determinado contexto. Se dice que un padre es periférico cuando tiene poco territorio o centralidad en la vida familiar, es decir, se limita a traer dinero al hogar. Su interacción con el resto de la familia es escasa ya que piensa que a su esposa le corresponde la mayor parte de las funciones parentales. Se puede dar el caso en alguna familia en la que los varones por el solo hecho de serlo reciban mayor atención de los padres, mientras que las hijas por ser mujeres queden un tanto marginadas con menor territorio. En ocasiones la figura central es la misma que ocupa el puesto más alto en la jerarquía, pero esto no ocurre siempre

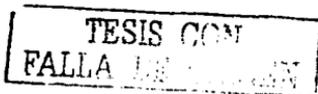
necesariamente. En el análisis de la familia deben considerarse aspectos tales como:

Los roles conscientes o inconscientes que cada miembro de la familia tiene acerca de la conducta que tendrá otro miembro, corresponde al rol que lo caracteriza, los miembros de la familia juegan o practican los roles tradicionales (la madre, el padre, el esposo, la esposa, el hijo, la hija). Las desviaciones del rol tradicional serán los roles idiosincrásicos. Ambos tipos de roles llegan a ser sobreentendidos en cada una de las familias. El perfil de cada rol cambia de acuerdo con la cultura, el status socio-económico y el ámbito psicológico de cada familia.

La **jerarquía** de la familia es como un sistema abierto donde las acciones de cada uno de sus miembros produce reacciones y contrareacciones en los otros y en él mismo, es necesario tomar en cuenta la jerarquía, que en la familia se evalúa por medio de la dimensión de autoridad, se define como el poder o derecho de tener el mando, imponer obediencia, ejecutar acciones o tomar las decisiones finales. Los diferentes niveles de autoridad están en relación con dos diferentes subsistemas. Es importante que la jerarquía o autoridad quede bien definida en cada contexto de la vida familiar. Se nos habla de funcionalidad cuando la autoridad es compartida por los padres en forma flexible.

Los límites de acuerdo con Minuchin (1988) claramente definidos los establece una familia adecuadamente organizada. Los límites son las reglas que van a indicar quienes y cómo participan en las transacciones interpersonales. Los límites generacionales son aquellas fronteras imaginarias que dividen los roles particulares de padres a hijos son las reglas que hacen distintas y precisan los derechos y obligaciones de padre e hijos.

Estos están funcionando cuando los padres se comportan como padres y los hijos como hijos.



Todas las familias funcionan a lo largo de un proceso continuo cuyos polos son los dos extremos mencionados por lo que a los límites se refiere. Hay límites difusos característicos de las familias desvinculadas y límites demasiado marcados y rígidos propios de las familias amalgamadas.

Las alianzas son la asociación abierta o encubierta entre dos o más miembros de la familia. Las alianzas más funcionales son las que incluyen a miembros de la misma generación, por ejemplo: la que se establece entre los esposos, entre los hermanos, etc. Cuando hay rigidez persistente en las alianzas o cuando se dan entre miembros de distintas generaciones con el objeto de perjudicar a un tercero se habla ya de una asociación patológica llamada también coalición.

3.6.2. DISFUNCIONALIDAD FAMILIAR

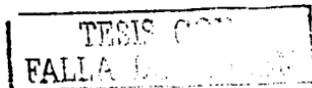
"Los sectores disfuncionales dentro de la familia generalmente obedecen a una alianza excesiva o escasa" (Minuchin 1988).

Gelles y Straus (1979; en Stith y Rosen, 1992) han estudiado el fenómeno y creen en la existencia de algunas variables familiares que incrementan la susceptibilidad a la violencia intrafamiliar, a continuación las describiremos:

El tiempo. Se considera que el riesgo de este factor es que la mayoría de los miembros pasan más tiempo con las demás personas.

El abanico de actividades e intereses. Esta característica manifiesta que hay una amplia gama de actividades e intereses dentro de los integrantes de la familia y esto puede generar situaciones conflictivas.

La intensidad de la relación. Dentro del núcleo familiar existen lazos emocionales entre sus integrantes, por lo que al darse un conflicto interno reaccionan más intensamente en comparación a cuando este surge fuera del hogar.



Conflicto de intereses. Esto se refiere a las decisiones que son tomadas por algunas personas de la familia y que no concuerdan con los intereses de los demás miembros ya que esto puede perjudicar la libertad de estos al llevar a cabo actividades diferentes.

Derecho a influir. El pertenecer a una familia, muchas veces se cree que se tiene el derecho de poder influir en las actitudes de los demás, por lo que esto puede generar desacuerdos.

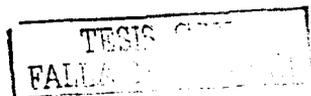
Discrepancias de edad y sexo. La existencia de las diferentes edades y sexo dentro de los integrantes de la familia es otra de las variables susceptibles a la manifestación de violencia.

Roles asignados. Los roles asignados a cada integrante de la familia, la mayoría de veces son de acuerdo al sexo de los mismos en vez de las competencias e intereses de cada uno, por lo que esto puede provocar conflictos entre el talento y el rol.

Intimidad Familiar. El alto nivel de intimidad que se puede tener dentro del núcleo familiar obstaculiza en ocasiones que otras personas ajenas a esta intervengan para resolver los conflictos familiares.

Pertenencia involuntaria. Dentro de la familia se dan lazos sociales, emocionales, materiales y legales que llegan a influir para que no se abandone la familia cuando los conflictos son muy severos.

Altos niveles de estrés. La familia al estar sujeta a cambios constantes debido al proceso de su ciclo vital es probable que en ella se manifiesten tensiones que puedan provocar la existencia de conflictos.



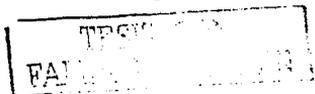
Aprobación normativa. Los padres muchas veces creen que tienen todos los derechos de influir sobre sus hijos debido a que los consideran pertenecientes a ellos maltratándolos. Además en el caso de las parejas unos se creen dueños de la vida de los otros por el hecho de estar casados, trayendo consigo mismo normas culturales tradicionalistas que legitiman estos derechos.

Socialización dentro de la violencia y su generalización. Muchas de las personas que han sido educadas con maltrato físico pueden asociar lo que es el amor con la violencia manifestándolo después en la relación con su pareja. Debido a la existencia de estas características se puede suscitar violencia dentro de la familia más que en algún otro grupo social.

3.6.2.1. MODELO INTERACTIVO DE STITH Y ROSEN

Además de los aspectos antes presentados Stith y Rosen (1992) desarrollaron un modelo interactivo partiendo del supuesto que hay familias que en determinados momentos sufren un mayor riesgo de violencia que otras, en el cual han explorado factores multicausales que influyen dentro de la violencia intrafamiliar, entre estos esta la vulnerabilidad de la familia y el individuo, el estrés situacional, los recursos individuales y familiares para sobreponerse a las diversas vulnerabilidades y/o estrés situacional y el contexto socio-cultural en el cual se manifiestan estas interrelaciones.

Vulnerabilidades individuales. Respecto a estas se encuentran las experiencias de socialización en la que se manifiesta violencia y son experimentadas por el individuo o expuestas ante él puesto que se ha sabido que la experiencia y la exposición a la violencia en una generación incrementa la posibilidad de que aparezca violencia en la siguiente generación. Otras de ellas son las características de cada individuo como son sus conductas violentas, en general su actitud negativa, su bajo auto-concepto, su incapacidad para relacionarse con los demás, etc, ya que comentan que los individuos que son generalmente violentos

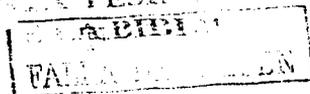


sienten que no tienen poder, actúan de manera posesiva y celosa, tienen una baja autoestima, carecen de mecanismos de afrontamiento o padecen una dependencia química.

Vulnerabilidades familiares. Entre las vulnerabilidades familiares cabe mencionar las características de la familia nuclear puesto que en ella existen varios factores estructurales que también parecen influir sobre la incidencia de la violencia, entre ellos se encuentran las relaciones deterioradas o destructivas de los cónyuges, la insatisfacción conyugal, los hijos no deseados, etc.

Estrés situacional. El estrés manifestado a lo largo de la evolución de la familia también pueden incrementar la probabilidad de conductas violentas en la familia, entre estos podemos citar el estrés de tipo madurativo surgidos en los puntos de transición del ciclo vital de la familia nuclear, el estrés impredecible como son las situaciones inesperadas que se presentan como muertes, desempleo, separaciones, etc. y los acontecimientos precipitadores inmediatos, que se refieren a las conductas de la víctima no deseadas por el agresor y como consecuencia van seguidas de agresiones hacia ella y que normalmente ciertas agresiones son justificadas debido a su carácter anticipatorio "indeseado" por lo cual el agresor puede decir que la agredió por no hacerle caso.

Recursos personales. En cuanto a los recursos personales se encuentran las capacidades de los individuos para satisfacer las demandas de la vida diaria, así como también el afrontamiento de las dificultades que se presentan sin llevar a cabo conductas violentas o disfuncionales. Por lo que entre más recursos adecuados para cada situación se posean los individuos serán más capaces de afrontar los factores de estrés y las vulnerabilidades. Aquí podemos citar los recursos económicos, los educativos, los de salud y los psicológicos, estos últimos se refieren a las características de la personalidad del individuo.



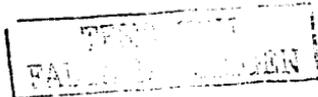
Recursos familiares. Respecto a los recursos del sistema familiar se encuentra la cohesión y adaptación de la familia, ya que estos factores son relevantes para el manejo del estrés y para sobreponerse a las dificultades que surjan, ya que Mc. Cubbin y Patterson (1983: en Stith y Rosen, 1992) refieren que las familias que funcionan moderadamente en estos aspectos tienen mayor probabilidad de éxito durante las crisis. No obstante, demasiada cohesión puede llevar a desorganización y demasiada adaptabilidad puede ser caótica para la familia, por el contrario muy poca cohesión lleva al desentendimiento e insuficiente adaptabilidad a la rigidez. Otro recurso importante dentro de la familia es la comunicación abierta y clara entre sus miembros, así como también el equilibrio que existe entre los diferentes miembros de la familia como son los límites que separan a los padres de los hijos y entre éstos mismos.

La red social es uno más de los recursos potenciales, ya que el aislamiento social está asociado a los malos tratos entre los integrantes de la familia pues al parecer estos ponen barreras que no permiten el descubrimiento de síntomas o señales de violencia y por consiguiente este tipo de personas no pueden ser apoyadas, además el aislamiento también favorece a una inadecuada dependencia entre los miembros de la familia.

No obstante, cada uno de los factores que han sido identificados como vulnerabilidades o características de estrés a su vez, pueden ser reconocidos como recursos.

Contexto socio-cultural. Cabe señalar que en el contexto socio-cultural al que los individuos pertenecen se maneja un alto grado de violencia, es posible que este influya en el nivel de violencia que se ejerce dentro de la familia, a través de los medios de comunicación de masas, el gobierno y la sociedad en general donde los individuos adquieren sus valores y creencias. Así como también los valores relacionados al rol del hombre y la mujer y a los que se dan dentro de la relación de los integrantes de su familia.

Este modelo plantea que los valores socio-culturales relacionados a la violencia y los roles sexuales influyen en las vulnerabilidades, en el estrés situacional, en los



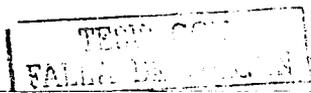
recursos para su afrontamiento, así como también en el concepto y la percepción que se tenga de la violencia. Además propone que es más probable que se manifieste la violencia cuando esta ha sido utilizada para satisfacer necesidades y para incrementar vulnerabilidades y estrés ya existentes.

3.6.2.2 CONTEXTO CULTURAL

De acuerdo a lo anterior, los valores culturales que dentro de un contexto determinado se dan, son aspectos influyentes respecto a las conductas violentas que se generan dentro del ámbito familiar. Entre ellos cabe señalar que existen creencias generacionales que se han venido dando ya que propician dichas conductas como es el creer que "los niños aprenden mejor a golpes", que "la letra con sangre entra" o incluso basándose en los escritos bíblicos en donde dice: "No dispenses al niño de la corrección: si le das con la vara, no morirá" (Proverbios 23,13) y continúa diciendo "Castigale con la vara y librarás su alma de la muerte" (Proverbios 24,14: en Forward, 1990).

Respecto a la violencia hacia la mujer también existe variedad de creencias que se han apoyado en escritos que históricamente han tenido valor relevante. Uno de ellos ha sido La Sagrada Biblia, ya que es uno de los escritos más antiguos que han diferenciado al hombre y la mujer, lo cual a dado lugar a que se desvalorice a la mujer y se atenúen las conductas violentas hacia ella, además de ser un escrito que aún sigue vigente en nuestra época y que se ha interpretado en una forma patriarquista en donde el hombre gana puntos a su favor para dominar a la mujer.

Nos referimos a versículos que dicen: "Las mujeres escuchen en silencio las instrucciones con entera sumisión pues no permito a la mujer el hacer de doctora, ni tomar autoridad sobre su marido; más esté callada ya que Adán fue formado primero y después Eva como inferior, y además Adán no fue engañado, más la mujer engañada por la serpiente fue causa de la prevaricación del hombre. Verdad es se salvará por medio de la buena crianza de los hijos, si persevera en la fe y en la caridad, en santa y arreglada vida" (Sagrada Biblia, 1961). Sin embargo, la

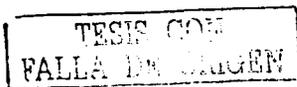


Sagrada Biblia es uno de los escritos no fácil de entender pues trae consigo simbolismos que requieren de un estudio cuidadoso para poder entender su significado, sin retomar de ella partes literales que, eso sí, se han llevado a cabo en la vida diaria más que otros mensajes que ofrece. Enfatizando la desigualdad entre el hombre y la mujer y otorgando el poder al hombre y sumisión a la mujer, formas que comúnmente se conocen como "machismo", las cuales con frecuencia han desembocado en conductas violentas.

Corsi (1995) refiere que después de que se han identificado variedad de factores causantes de las conductas violentas entre los miembros de la familia, lo que se ha podido identificar en los agresores es que existe una selectividad y control en determinar a sus víctimas y el lugar en el que se manifestará el episodio violento. Por eso en ocasiones prevalece lo que se ha llamado la "doble fachada" que hace referencia al ejercicio de la violencia sólo en el hogar, lo cual permite que la demás gente no se entere y que los agresores continúen siendo en el ámbito público personas con un alto prestigio social, poder económico o capacidad intelectual. De manera que la violencia intrafamiliar se puede encontrar en una gran variedad de personas que por su posición social son insospechables, a considerar entre ellas: profesionales de la salud, políticos, religiosos, individuos inteligentes y brillantes, etc.

Por ello, a varios autores que últimamente se han centrado en dicho fenómeno le han dado mayor relevancia a los roles sexuales que son asignados dentro de un contexto, más que a algún otro factor causante, manifestando que la violencia es producto de identificaciones con un modelo familiar y social (Corsi, 1995; Duarte, 1995; Ferreira 1996; Hierro 1998; Kasi 2000; Liendro: en Ramírez 2000; Martínez 1999; Riquer 1992; Trujano 1997), en el que existen formas que se han dado en el transcurso de la historia en diversas sociedades, donde los hombres hacen uso de la violencia como una manera de imponer su poder. De tal forma que la violencia es una actitud que han aprendido y que se dice propia de ellos para relacionarse con las personas que la sociedad ha predeterminado débiles.

Martínez (1999), en un estudio referente a la violencia hacia la mujer, encontró que la edad, el nivel educativo y el grupo socioeconómico no son factores



determinantes de la violencia intrafamiliar como antes se creía, ya que esta no respeta ninguna de estas variables.

En el Encuentro Continental sobre violencia intrafamiliar llevado a cabo en la Ciudad de México el 28, 29 y 30 de octubre de 1996 se presentó que la socialización temprana en un entorno dominado por la cultura de la violencia da lugar más tarde a la reproducción de dinámicas en las cuales agresores y víctimas se ven envueltos en conductas violentas, donde se "acepta" el uso de la fuerza del hombre contra la mujer, del "más fuerte" sobre el débil, del adulto sobre el niño, de los adultos sobre los ancianos y la impunidad de los delitos cometidos en el ámbito del hogar. Ocupando las mujeres el mayor porcentaje de las víctimas y después los niños, siendo los cónyuges los agresores en su mayoría. (PGJ del DF 1997).

3.6.2.3 CONSECUENCIAS

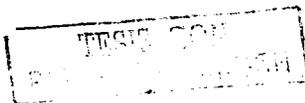
Debido a ello las consecuencias generadas en las víctimas son innumerables y se pueden encontrar en diferentes formas dependiendo del tipo de maltrato, del grado y de las características del individuo que lo sufre como es su sexo, edad, personalidad, habilidades, etc., por lo que varía en cada persona. Sin embargo, Lozano (1997) considera que a más temprana edad sea el maltrato más profundas son las secuelas.

Para mencionarias las clasificaremos en tres rubros.

- Físicas
- Psicológicas
- Sociales

3.6.2.3.1 FÍSICAS

En cuanto a las lesiones físicas en general se destacan los moretones en diferentes partes del cuerpo, magulladuras, mordeduras, heridas, quemaduras, hinchazones, cicatrices, falta de piezas dentarias, ruptura de huesos, lesiones en las articulaciones, pérdida parcial o total de la vista y de la audición y lesiones en



las partes íntimas (en el caso de agresiones sexuales) (Ferreira, 1996; Gallardo, 1988; Gill, 1975; en González y Toriz, 1985; Heise, 1994; Lozano, 1997; Osorio, 1990; Trujano, 1997).

En los niños se llega a dar empequeñecimiento de algún miembro, desnutrición, retraso en el crecimiento denominado "enanismo por carencia afectiva" (Osorio, 1990), retraso mental, hemiplejía, epilepsia e invalidez motora o sensorial (DIF, UNICEF y PGJ del DF, 1995).

Las consecuencias en las mujeres pueden ser abortos espontáneos, productos de bajo peso al nacer, complicaciones durante el parto y puerperio, riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual y en los casos extremos la muerte debido a las lesiones provocadas por parte del agresor (Lozano, 1997 y Osorio, 1990). Por consiguiente, la Fundación Mexicana para la Salud (en Lozano, 1997), en un estudio realizado acerca de la enfermedad y las lesiones por violencia hacia las mujeres en la Ciudad de México, reportó que uno de cada 18 años de vida saludable (AVISIA) perdidos por mujeres corresponden a la violencia ejercida hacia ellas.

Incluso las víctimas pueden recurrir al suicidio, ya que esta es para ellas una forma liberadora de la constante opresión que viven, en la cual la víctima siente la necesidad de escapar de las continuas humillaciones a las que está expuesta. O por el contrario, la víctima puede llegar a matar al agresor como única salida a su situación mediante envenenamiento, puñaladas, balazos, etc. (Ferreira, 1996; Lozano, 1997; Osorio, 1990; Pineda, 1983; en Sánchez y Nava 1996).

Sin embargo, el agresor también suele presentar consecuencias físicas como golpearse a sí mismo ya que esta es una forma para desahogar su tensión y coraje provocándose lesiones o incluso la muerte ante la desesperación de ocasionar daños a sus víctimas y en ocasiones haberlas perdido (Ferreira, 1996; Pineda, 1983; en Sánchez y Nava 1996).

Igualmente se pueden identificar problemas somáticos como dolores de cabeza y de estómago, mareos, vómitos, dermatitis, trastornos alimenticios, sudoración excesiva, aceleramiento cardíaco, diabetes, problemas biliare, problemas de riñón, tartamudeo, tics nerviosos, enuresis en los niños, en las mujeres

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

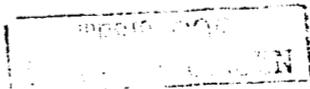
alteraciones del funcionamiento sexual como anorgasmia, disminución de la libido, alteraciones al dormir como pesadillas, sueños recurrentes, falta o abundancia del sueño, sonambulismo, terrores nocturnos (en los niños), noctilalia, bruxismo, etc. (Ferreira, 1996; Heise, 1994; Hokoda, 2000; PGJ del DF, 1997; Trujano, 1997; Zsuar, 1990).

Sin embargo, aunque las consecuencias físicas son más fáciles de detectar, muchas personas las llegan a negar o tratan de justificarlas debido a varias razones; por la dependencia que mantienen con el agresor, la relación aislante que mantiene con la sociedad, la vergüenza de que se entere la demás gente, el carácter afectivo que mantienen con el agresor (miedo y amor), las amenazas, la imposibilidad de acceder a espacios en los que se pueda denunciar, el desconocimiento de estos espacios, la falta de personalidad para denunciar en el caso de los niños ya que en la mayoría de estos se ha sabido por medio de instituciones hospitalarias a las que han sido remitidos para ser atendidos (Comisión Nacional de Derechos Humanos, 1996).

El maltrato físico aunque trae consecuencias tan graves como el homicidio la mayoría de las víctimas considera que las agresiones psicológicas "duelen más porque el dolor físico después se quita, sin embargo las palabras que hieren perduran más", por lo que las consecuencias psicológicas son más difíciles de borrar.

3.6.2.3.2. PSICOLÓGICAS

Dentro de estas se presencian pensamientos depresivos como el sentimiento de culpa y responsabilidad de las situaciones en las que se encuentra la víctima, sentimiento de impotencia para resolver dichas situaciones de no poder cumplir sus expectativas y de los demás, sintiéndose incapaz de hacer feliz apareciendo sentimientos de profunda tristeza. Pérdida del sentido de la vida, de la falta de proyectos o expectativas, etc. (Ferreira, 1996; DIF, UNICEF y PGJ del DF, 1995; González y Toriz 1985; Lozano, 1997; Szur, 1990).



Las víctimas también pueden sentir vergüenza al confesar su situación de maltrato puesto que llegan a creer que solo a ellas les sucede (PGJ del DF, 1997).

Llega a existir odio y resentimiento hacia el agresor y las situaciones que se viven o incluso pueden presentarse sentimientos ambivalentes de amor y odio. Así como también preocupación exagerada hacia los miembros de su familia y desesperación por la situación que se vive, por lo que en ocasiones manifiestan llanto continuo (DIF, UNICEF y PGJ del DF, 1995; Goll 1975; en González y Toriz 1985).

Los miedos no pueden faltar puesto que existe una variedad de ellos. Miedo a las personas agresoras debido a la constante exposición a episodios violentos, a las amenazas y a las manipulaciones. Miedos anticipatorios ante la presencia de personas extrañas y ante las que tienen características similares al agresor, ya que en ocasiones llegan a generalizar el trauma. En el caso de los niños se pueden suscitar miedos mágicos y miedos a la oscuridad. En las mujeres miedo a enfrentarse solas a la vida, a tomar decisiones, etc. (Hokoda, 2000; Lozano 1997; PGJ del DF 1997; Trujano, 1997).

Los miedos que el agresor llega a generarles produce cierta desconfianza en las víctimas, lo que a su vez esta lo pone a la expectativa de tal forma que pueden mostrar hipervigilancia y sobresaltos ante cualquier situación (Zsuar, 1990).

Por otra parte el agresor también es común que sufra de temor hacia la pérdida y separación de su familia (Ferreira, 1996).

Otra característica que podemos observar es el aplanamiento emocional en el cual se manifiesta un tipo de adormecimiento donde el área afectiva permanece en un nivel estable ante cualquier evento y aparentemente no causa ningún efecto emocional (Hokoda, 2000; Trujano 1997).

La autoestima disminuye puesto que las constantes agresiones psicológicas debilitan y devalúan su autoconcepto haciéndolo sentir sin o con muy poco valor, olvidándose de su cuidado personal y sufriendo de mucha amargura (DIF, UNICEF y PGJ del DF 1995; Ferreira 1996; Heise 1992; Trujano 1997).

Además se genera cierta ansiedad y angustia debido al constante estrés al que se exponen al ocurrir episodios violentos manifestándose en situaciones donde se



encuentran personas o situaciones extrañas, por lo que en ocasiones mejor lo evitan. En las mujeres se puede manifestar ansiedad por falta de actividad sexual (Lozano 1997; Hokoda 2000; Osorio 1990).

También se puede dar una falta de concentración y de memoria debido a las situaciones recurrentes de episodios violentos, preocupaciones o como una forma de evadir situaciones estresantes en las que se encuentren, incluso en ocasiones recurren a fantasías contrarias a su realidad como una forma de escapar de su situación. Además, su distracción e infligimiento de autocastigo permiten que la víctima con frecuencia tenga más accidentes dentro y fuera del hogar (Ferreira 1996; Hokoda 2000).

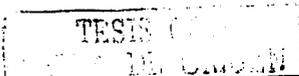
La inseguridad es otra de las consecuencias ya que suelen darse circunstancias en las que existe cierto impedimento u obstrucción de los sentimientos y pensamientos de las víctimas, ya que estos no llegan a ser tomados en cuenta y por consiguiente, se da cierta negación para poder opinar y tomar decisiones (DIF, UNICEF y PGJ del DF 1995; Ferreira, 1996; Hokoda 2000).

Dicha inseguridad y restricción de opiniones llega a generar cierta dependencia, dándose una co-dependencia en la cual llegan a depender de la aprobación de otro para poder pensar, sentir y actuar (Ferreira 19996; Hokoda 2000; la PGJ del DF, 1997).

Otra característica que podemos identificar es la existencia de cierta pasividad ante las situaciones y falta de reacción hacia ellas, no defendiendo sus opiniones, limitándose a tomar decisiones en forma autónoma, teniendo dificultad para la solución de las mismas y adoptando una actitud complaciente y de sometimiento para evitar ser maltratadas (Ferreira 1996; González y Toriz, 1985).

Asimismo pueden aparecer relaciones exageradas como arranques de ira, irritabilidad, constante cambios de humor e hiperactividad. Por lo que los niños llegar a ser agresivos con sus compañeros, animales y destruir objetos. Y las madres agreden a sus hijos y demás (DIF, UNICEF y PGJ del DF, 1995; González y Toriz 1985; Stefano, 1977; Trujano, 1997; Sur 1990).

En ocasiones se llega a dar un comportamiento de demasiado control y demasiada responsabilidad ya que estas personas sienten la necesidad de tener



control y seguridad en las situaciones para no volver a ser dañadas, de tal forma que las mujeres se vuelven más perfeccionistas y los niños llegan a comportarse más como adultos que como niños (Forward y Buck, 1990; Hokoda, 2000).

El maltrato puede ocasionar consecuencias severas como alteraciones mentales graves debido al desequilibrio emocional que les genera (DIF, UNICEF y PGJ del DF, 1995; Gallardo, 1988; López, 1978; Osorio, 1990).

De tal forma Corsi (1995) refiere que los agresores consiguen su control a través de la violencia verbal o de formas más sutiles de abuso psicológico, que al llevarse acabo continuamente, con el paso del tiempo terminan con las fuerzas y capacidades de la victima.

3.6.2.3.3 SOCIALES

Entre las consecuencias sociales se pueden identificar deficiencias para resolver problemas que se susciten en el ámbito social como la relación con sus compañeros, las actividades laborales, entre otras (DIF, UNICEF y PGJ del DF, 1995).

Los niños llegan a manifestar problemas de aprendizaje debido a la falta de concentración, pensamientos recurrentes de preocupación, retraimiento, falta de estímulo y reconocimiento de sus esfuerzos, rechazo, crítica, indiferencia e incluso lesiones cerebrales entre otras (Mendoza, 1996; Nieto, 1987; Trujano, 1997; Sur, 1990).

En el ámbito laboral la falta de concentración, las tensiones etc. producen un deterioro en la capacidad del trabajo y por lo tanto bajo rendimiento y productividad.

Además estas personas suelen aislarse de los demás, siendo personas introvertidas ya que su inseguridad y temor les hace permanecer alejadas de los demás creyendo que son las únicas personas a las que les sucede esto, o en ocasiones, debido a las amenazas del agresor. Incluso esto también llega a hacerles sentir vergüenza y dificultad para verbalizar su experiencia, por lo que niegan todo suceso ocurrido rompiendo redes sociales y teniendo como resultado

constante soledad. En el caso de los niños también podemos identificar disminución respecto al juego imaginativo (Hokoda, 2000; Osorio, 1990; PGJ del DF, 1997; Trujano, 1997; Zsuar, 1990).

Las compulsiones repetitivas también pueden presentarse puesto que debido a su carácter de alto riesgo las víctimas las buscan como una forma de ser, ya que mediante esto, buscan el estrés y excitación a lo que se exponen, llegando a peligrar con frecuencia al estar constantemente en trabajos riesgosos, pleitos etc. (Forward y buck 1990; Hokoda, 2000).

También pueden hacerse adictos a algún tipo de sustancia o droga, ya que muchas de las víctimas evaden las situaciones, las compulsiones familiares y los malestares psíquicos por medio de la fármaco-dependencia (Lozano, 1997).

En el caso de los niños cuando tienen cierta edad tratan de huir de su hogar y muchos de ellos hacerse niños de la calle y delincuentes ya que los malos tratos les generan sentimientos de odio, venganza, revancha y muchas veces producen sujetos incapaces de integrarse positivamente a la sociedad. Por lo que estos sentimientos y personalidades antisociales suelen proyectarse a través del empleo de delitos en contra de la vida y la integridad corporal como delitos sexuales, patrimoniales u otros (Gill, 1975; en González y Toriz, 1985; Osorio 1990).

Las niñas pueden llegar a prostituirse debido a los sentimientos de carencia de afecto, degradación, inseguridad, etc. (Gill, 1975; en González y Toriz, 1985; Osorio, 1990).

Por consiguiente las consecuencias perduran a través del tiempo haciendo de ello personas inadaptadas en todas las áreas de su vida. De esta forma Forward y Buck (1990) refieren que dichas conductas hacen a las personas infelices el resto de su vida y por mucho que hagan y el éxito que tengan, muchas veces queda en lo más profundo de su ser "un niño que se siente impotente y tiene miedo".

No obstante, cuando las víctimas son adultos, tienden a repetir los mismos patrones que sus padres llevaron con ellos, los niños pueden llegar a pegarles a sus madres y a su cónyuge e hijos cuando formen una nueva familia y las niñas pueden ser víctimas de agresores (Osorio, 1990). Por lo cual, con el fenómeno de la violencia "...no sólo se lastiman a las víctimas y se vulneran sus derechos, si no

también se reproducen conductas destructivas, precisamente es ahí donde deben enseñarse el respeto y la tolerancia..." (Pág. 3 Comisión de Derechos Humanos, 1996).

Es así como la violencia cotidiana que aparece minimizada y hasta invisible en nuestra sociedad tiene una serie de consecuencias nefastas para nuestra identidad como seres humanos, ya que afecta los derechos humanos, la libertad personal, la convivencia familiar, la seguridad, la salud física y la salud emocional. Todo lo anterior repercute socialmente al agredir la estabilidad familiar tan necesaria para la debida integración del país y su promoción (Chávez y Hernández 2000, Pág.19). Por lo cual el Encuentro Continental de la Violencia Intrafamiliar 1996, señaló "Constituye un obstáculo para el desarrollo político, económico y social del país, pues impide el disfrute de los derechos humanos", ya que frena el desarrollo social de las víctimas debido a las secuelas de victimación haciendo que disminuyan sus logros educativos, culturales, laborales, etc., debido a su bajo rendimiento (Heise, 1992). En el caso de violencia hacia la mujer, se obstaculiza el desarrollo de su participación en la comunidad ampliada puesto que los hombres muchas veces no dejan participar a las mujeres en los proyectos de desarrollo (Carrillo, 1992). Además de que también genera un incremento en la demanda de servicios de salud de los centros de readaptación social, de las autoridades y de los docentes, que debido a las consecuencias de los maltratos se requiere de más servicios que a su vez generan más inversión económica.

TESIS CON
FALLA DE

4. EL CAVI

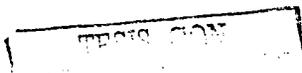
(Centro de Atención a la Violencia Intrafamiliar de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal).

4.1 ANTECEDENTES

Debido al fenómeno de la violencia y al gran número de personas víctimas del maltrato, la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal abrió un espacio para su atención: el área de Atención a Víctimas, el cual fue uno de los primeros espacios gubernamentales encargado de atender los problemas familiares.

Desde 1989 se empezó a dar atención especializada a quienes eran víctimas de la violencia sexual y familiar, pero fue hasta octubre de 1990 cuando la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal creó el Centro de Atención a la Violencia Intrafamiliar bajo las siguientes consideraciones:

- Que en nuestra sociedad capitalina prevalecen valores cuyas demarcaciones son señaladas por la familia, la que constituye el núcleo central para lograr el desarrollo individual de sus integrantes.
- Que siendo la familia el bastón para la preservación del vínculo familiar, el Estado debe establecer mecanismos idóneos para su conservación e integración, resultando de vital importancia combatir frontalmente mediante los medios a nuestro alcance, todo aquello que vaya en contra o deteriore la unidad que necesariamente es el origen de la comunicación social.
- Que en razón de lo anterior, esta Dependencia se propone reforzar esos vínculos no permitiendo que la realización de un hecho logre el desmembramiento o menoscabo que por efectos lesivos se produzca, siendo de gran importancia el establecimiento de un Centro de Atención a la Violencia Intrafamiliar para prevenir y sancionar las conductas antisociales, mediante tratamientos específicos y sugerencias en la materia, que se produzcan logros que no permitan el deterioro del núcleo familiar y se obtenga la armonía que debe prevalecer sobre cualquier situación que suceda.



No obstante, en julio 1996, en el reglamento de la Ley Orgánica de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal el CAVI quedó adscrito a la Dirección General de Atención a Víctimas del Delito, dependiente de la Sub-procuraduría de Atención a Víctimas y Servicios a la Comunidad.

Es así como el CAVI surge como reconocimiento que la sociedad y en este caso, el sector público o gubernamental, hizo respecto a la existencia real de una problemática social, individual y política que genera consecuencias graves de diversa índole.

Además de que las reflexiones y revisiones realizadas por el equipo interdisciplinario del CAVI dieron lugar a la búsqueda de una filosofía que se enfocara en promover el crecimiento personal de la víctima, la toma de decisiones, la auto responsabilidad, la motivación para hacer valer sus derechos inalienables y la búsqueda de una mejor calidad de vida.

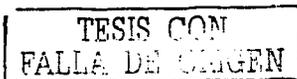
Esta filosofía humanista adoptada por el personal del CAVI, define el estilo y los procedimientos del proceso a seguir, dando atención de tipo legal, social y psicoemocional a las situaciones de violencia.

El principal objetivo del CAVI es proporcionar atención integral a las personas afectadas por la violencia dentro del hogar mediante un equipo interdisciplinario de trabajadores sociales, médicos, psicólogos y abogados, así como ayudar a las víctimas a conformar relaciones familiares libres de maltrato, mejorando así su calidad de vida e incidiendo con ello en la relación de los índices delictivos.

4.2 MODELO

El modelo de atención se caracteriza por:

1. Desarrollar un enfoque integral de atención individual y grupal a partir de las áreas psicológicas, social, médica y legal.
2. Trabajar bajo la perspectiva de género; con una ideología libre de mitos y prejuicios.
3. Formar parte del Programa de Procuración de Justicia.



4. Proporcionar atención especializada e integral tanto a los receptores como a los generadores de la violencia intrafamiliar.

Asimismo, dentro de sus instalaciones se brindan los siguientes servicios:

1. Asesoría en materia penal y familiar.
2. Atención médica de urgencia y certificación de lesiones.
3. Intervención especializada de trabajadores sociales.
4. Mediación jurídica entre las partes involucradas en conflictos de violencia intrafamiliar.
5. Seguimiento de indagatorias en relación con maltrato doméstico.
6. Tratamiento psicológico de víctimas y agresores para modificar conductas agresivas.
7. Actividades preventivas a la violencia doméstica mediante charlas de difusión y conscientización de la comunidad.
8. Visitas domiciliarias para desarticular eventos de maltrato en la familia.

4.3. CENTROS DE ATENCIÓN

En el área de Atención a Víctimas, el CAVI fue uno de los primeros centros que se formó, sin embargo, debido a las numerosas víctimas que requerían de atención se formaron otros centros: (CTA) Centro encargado de atender a personas que son víctimas de abuso sexual, (CAPEA) Centro que atiende a las personas extraviadas y ausentes; (ADEVI) éste Centro proporciona atención a las personas que sufren debido a algún delito violento y, (VARIVA) Centro que atiende las adicciones y riesgos victimales.

Al crecer la Atención a Víctimas fue necesario que dentro del área hubiera un apartado que se encargara de supervisar y apoyar a los demás centros, fue que surgió Apoyo Operativo. Entonces como CAVI es uno de los Centros más demandantes, el Apoyo Operativo se ha visto en la necesidad de respaldarlo dándole atención a las personas que dentro del núcleo familiar se identifican como agresoras.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

5. INSTRUMENTO DE MEDICIÓN

Manual para la Evaluación de las Funciones del Yo (EFY).

La medición se llevará a cabo a través de la evaluación para las Funciones del Yo realizada y publicada por Leopold Bellak y Lisa A. Goldsmith, en 1989.

5.1 ANTECEDENTES

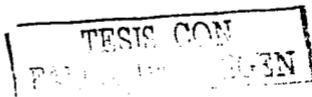
El Doctor Bellak, autor del instrumento, divide su tiempo entre la práctica privada, la enseñanza y la investigación; y sus intereses entre la psicoterapia breve, la evaluación del las Funciones del Yo (EFY), la atención de desordenes deficitarios (ADD), la esquizofrenia, el psicoanálisis, la psiquiatría comunitaria y las técnicas proyectivas, entre otros.

Fue el creador de la "Clínica de Atención Inmediata", clínica ambulatoria de 24 hrs. Es miembro de la Asociación Psiquiátrica Americana, la Asociación Psicoanalítica Americana y la Asociación Psicológica Americana.

Este manual fue diseñado para emplearse con el reporte de Evaluación de las Funciones del Yo (EFY) Bellak, 1988, tanto el manual como el reporte se encuentran referidos en el trabajo reseñado por Bellak, Hurvich & Gediman.

La validez y confiabilidad de las escalas EFY originales fueron corroboradas por una gran diversidad de investigadores. Con ese trabajo como respaldo EFY será un instrumento clínico más útil que permita hacer un puente entre la psiquiatría descriptiva y la dinámica.

Las funciones del Yo se desarrollan a partir de actividades libres de conflicto y tiene propiedades exclusivas e intrínsecas que ayudan al crecimiento y dan satisfacción al individuo (HARTMAN) por ejemplo, describe como evoluciona la percepción, intención, comprensión de los objetos, pensamiento, lenguaje y memoria, como funciones autónomas del Yo, que tiene lugar durante experiencias libres de conflicto.



5.2 PROTOCOLO Y FORMA DE APLICACIÓN

Los métodos del cuestionario son muy atractivos por diversas cuestiones: Primera, son de fácil aplicación, especialmente si se puede dejar que el sujeto se lo auto aplique. Segunda, pueden ser calificados de modo mecánico. Ambos procedimientos los hacen económicos y se prestan para una cuantificación fácil. Sigue siendo un problema crítico, se pierden las cualidades, los detalles únicos y los matices de la persona.

Aún así, el método del cuestionario es suficientemente atractivo como para haberlo intentado para la EFY. Por consiguiente este autor desarrollo una forma de cuestionario para el funcionamiento del YO. Como primero fue utilizado en un estudio piloto para diferenciar a esquizofrénicos de pacientes con psicosis y trastornos con déficit de atención.

Utilizando el cuestionario como un punto de partida y enriqueciéndolo con observaciones personales sobre la manera en que el paciente se enfrenta a las preguntas, modificándolas cuando sea necesario, es posible hacer del cuestionario un instrumento más útil. La calificación es usada como una guía elemental, no validada en sí misma pero apoyada en la validez de la escala original y la escala de Gruber. Como se menciono, el cuestionario en sí es más útil para psicóticos que para pacientes con mejor funcionamiento, sin embargo, se enriquece con las preguntas complementarias resultando útil para la población en general.

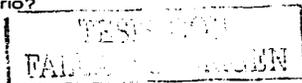
Se inicia la evaluación obteniendo primero una breve historia general. Si bien solíamos comenzar el cuestionario con la Prueba de Realidad ahora nos damos cuenta que a menudo puede ser más conveniente comenzar con preguntas menos amenazantes sobre relaciones objetales como descubrieron Goldsmith, Charles y Feiner (1984) en su investigación sobre pacientes límite. Preguntar a las personas sobre la prueba de realidad les alarma mucho más que si se les interroga sobre sus relaciones objetales. Después de cada grupo de preguntas relacionadas con una función del YO, uno enriquece la evaluación con los medios adicionales sugeridos más adelante.

TESIS CON
FALLA DE CALIFICACIÓN

El siguiente material presenta entonces unas cuantas sugerencias concretas ofrecidas solo de manera tentativa con la esperanza de que dichas formulaciones que darán por resultado un instrumento de medición más sistemático y valido, tal como ha ocurrido con el WAIS. Es conveniente comenzar con las preguntas de la historia personal antes de aplicar el cuestionario, el cuál puede enriquecerse con la encuesta complementaria que sigue a las preguntas para cada función del YO. La calificación del cuestionario, la calificación global de cada función del YO es resultado de la evaluación de cada pregunta, combinada con el juicio del clínico basado en su experiencia clínica general.

BREVE HISTORIA GENERAL:

1. ¿Cuál es su nombre completo, edad y domicilio?
2. ¿Cuánto tiempo ha estado viviendo usted ahí?
3. ¿Quién más vive en su casa?
4. ¿Cómo es la convivencia en su casa?
5. ¿De dónde es originario? ¿Cómo era su vecindario?
6. ¿Quiénes forman su familia?
7. ¿Cuánto tiempo hace que está casado? (a) si corresponde
8. ¿Qué tipo de trabajo hace usted?
9. ¿Cuál es su grado máximo de estudios?
10. ¿Cómo se siente con respecto a su trabajo?
11. ¿Ha tenido usted enfermedades u operaciones importantes?
12. ¿Fue enfermizo cuando pequeño?
13. ¿Ha tenido algún accidente? ¿Qué tipo de lesiones?
14. ¿Se han enfermado otras personas en su familia?
15. ¿Qué clase de problemas le preocupan comúnmente?
16. ¿Cómo le afectan sus problemas generales?
17. ¿Cómo transcurre un día rutinario?
18. ¿Qué soñó anoche? ¿Tiene algún sueño recurrente principalmente de su infancia?
19. ¿Qué le hizo venir al consultorio?



5.3 FORMA DE EVALUACIÓN

Muchos psicoanalistas han enumerado y discutido las Funciones del Yo: Hartman en 1939, Anna Freud en 1945, Bellak en 1945, Beres en 1956 y Arlow y Brenner en 1964, para mencionar algunos de los principales. Además diversos investigadores han desarrollado escalas para medir o evaluar las Funciones del Yo. En 1952 Bellak sugirió que la fuerza del YO debía ser valorada con una escala basada en datos de la historia clínica y de la sintomatología. En 1954 Green también ofreció una guía de calificación para evaluar diez funciones, al cual han seguido otros investigadores.

Ya en 1952 el objetivo de Bellak era definir las Funciones del Yo en términos operacionales. El modelo estaba basado en un análisis de subpruebas semejantes a la Prueba de Inteligencia Wechsler Bellevue (WAIS). Bellak pretendía elaborar subpruebas de las funciones del YO que pudieran producir un cociente de inteligencia. Ya había aprendido de Federick L. Wells, uno de sus maestros en 1941 y entonces decano de los psicólogos estadounidenses, que el patrón de subfunciones es más importante que el CI numérico. Federick L. Wells y Gordon Allport (otro de sus profesores) estaban de acuerdo en la superioridad de un enfoque único, ideográfico o personal, sobre otro estadístico o nomotético clasificatorio general.

Bellak, con base a su trabajo sobre la Escala Global de la Fuerza del YO (Bellak y Rosenberg, 1966; Bellak, Hurvich y Gediman, 1973), junto con varios colegas, seleccionó 12 Funciones del Yo en el contexto de un estudio sobre las Funciones del Yo en individuos esquizofrénicos, neuróticos y del funcionamiento normal. Intentaban emplear varias características que abarcaran aquellas dimensiones por lo común reconocidas como las más importantes. La cantidad de conceptos y cuales de estos parecen necesarios y suficientes para englobar lo que suele entenderse como las principales manifestaciones del funcionamiento del YO es un asunto que los investigadores deben decidir.

La selección de las 12 Funciones del Yo surgió de los intentos por describir y clasificar la conducta a partir de entrevistas grabadas de dos horas de duración.

Un grupo de evaluadores escucharon las grabaciones, formularon constructos y los clasificaron todo de manera independiente por un prolongado proceso de ensayo y error. Finalmente llegaron a las 12 Funciones del Yo que pensaban que eran tanto necesarias como suficientes para la comprensión y la descripción de las personas. Adoptando el principio de parsimonia, "necesario y suficiente" quiere decir que no creemos necesitar más pero tampoco podemos conformarnos con menos. No significa que fueran capaces de pensar en más o en ocasiones en menos.

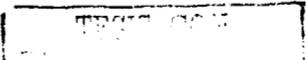
La finalidad de las Funciones del Yo es, por tanto, producir adaptación psicosocial, no obstante esta adaptación también requiere que evolucione una serie de actitudes interpersonales que establecen para el individuo una cierta consistencia en sus relaciones con otros, por medio de estas actitudes la persona acostumbra percibir a otros y funcionar de acuerdo con ellos (Psiquiatría Clínica, Dr. Laurence C. Kolb y Dr. Keith H. Brodie, Pág. 60-61).

Los psicólogos del YO, los psicoanalistas y psiquiatras están bien versados y comparten nociones comunes sobre muchas de las funciones específicas del YO. Por lo tanto, la relevancia de la evaluación de las funciones del YO, la cual esta basada en una definición operacional del YO, estriba en que es un método de evaluación fundamentado en principios con los que todo psiquiatra y psicólogo esta familiarizado.

Para los clínicos que no tienen orientación psicoanalítica la EFY proporciona un amplio perfil de la personalidad mucho más amplio que la mayor parte de las pruebas del estado mental con información específica sobre la naturaleza y el grado de las disfunciones del YO como sobre la manera en que estas deficiencias pueden afectar otras áreas del funcionamiento del YO .

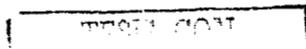
La EFY no solo actúa como un puente entre la psiquiatría dinámica y descriptiva, también reduce la brecha entre varias escuelas de psicología y psiquiatría.

Varios psicólogos y psiquiatras han llamado la atención sobre aspectos aprendidos de los patrones de pensamiento y de comunicación, los cuales por supuesto están influidos por las características anatómicas y fisiológicas del organismo. Con frecuencia se ha definido al YO como un agregado de



percepciones o patrones de conducta aprendidos. En la medida en que estos pueden ser afectados por percepciones recién experimentadas la estructura del YO puede ser modificada incluso de un modo lento. Por consiguiente, la EFY tiene una amplia aplicación clínica y es compatible con varios enfoques para la comprensión de la mente y el tratamiento de sus disfunciones.

Sobre todo la EFY es un examen del estado mental con confiabilidad interjueces y validez de constructo bien establecido, fundado en la matriz de las hipótesis psicoanalíticas como son las doce Funciones del Yo que se presentan en el cuadro que aparece en el punto 1.3 Pág. 14 y 15 de éste trabajo.



6. METODOLOGÍA

6.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El abordar un tema como la fortaleza Yoica entre la población de adolescentes que asisten por primera vez a la terapia del CAVI y la población de adolescentes que cuentan con seis meses en la terapia nos lleva a valorar la eficacia de está terapia.

Dados estos antecedentes, el **OBJETIVO** del presente estudio es **comparar los niveles de fortaleza Yoica entre poblaciones de adolescentes que asisten por primera vez a la terapia del CAVI y la población de adolescentes que cuentan con seis meses en la misma terapia.** Para llegar a dicho objetivo se aplicará el manual para la Evaluación de las Funciones del Yo (EFY) de Leopoldo Bellak, M.D. para la fortaleza Yoica, considerando las dos escalas que más aportaciones útiles proporcionan al conocimiento y tratamiento de la fortaleza Yoica.

61.1. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

¿Existen algunas diferencias entre la fortaleza Yoica de la población de adolescentes que asisten por primera vez a la terapia CAVI y la población de adolescentes que cuentan con seis meses de terapia?

¿Es similar la estructura Yoica de la población de adolescentes que asisten por primera vez a la terapia del CAVI a la de la población de adolescentes que cuentan con seis meses de terapia?

6.1.2. DEFINICION DE TIPO DE INVESTIGACIÓN

El tipo de investigación en este trabajo se considera un estudio correlacional, ya que asocian dos o más variables que pretenden ver si están correlacionadas.

La utilidad y el propósito principal de los estudios correlacionales son saber cómo se puede comportar un concepto o variable conociendo el comportamiento de otra

variable relacionada. Es decir, para intentar predecir el valor aproximado que tendrá un grupo de individuos en una variable a partir del valor que tiene en la variable o variables relacionadas.

La investigación correlacional tiene en alguna medida un valor explicativo, aunque parcial. La presente investigación se presenta como grupos comparativos con la finalidad de comparar los resultados obtenidos en la aplicación del manual para la Evaluación de las Funciones del Yo. Por lo tanto esa investigación se considera EXPOST-FACTO que es un tipo de investigación no experimental donde resulta imposible manipular variables o asignar aleatoriamente a los sujetos o a las condiciones. De hecho no hay condiciones o estímulos a los cuales se expongan los sujetos del estudio.

6.2 HIPÓTESIS

HIPÓTESIS DE TRABAJO (H1) Se presentan diferencias estadísticas significativas de la fortaleza Yoica de las adolescentes que asisten por primera vez a la terapia del CAVI y las adolescentes que cuentan con seis meses de terapia, en cuanto a las áreas de: Prueba de realidad, Juicio, Sentido de realidad y del sí mismo, Regulación y control de instintos, Relaciones objetales, Procesos del pensamiento, Regresión adaptativa al servicio del YO, Función defensiva, Barrera a los estímulos, Función autónoma, Función sintético-integrativa, Dominio-competencia, según el manual para la Evaluación de las Funciones del Yo (EFY).

HIPÓTESIS NULA (H0) No se presentan diferencias estadísticas significativas de la fortaleza Yoica de las adolescentes que asisten por primera vez a la terapia del CAVI y las adolescentes que cuentan con seis meses de terapia, en cuanto a las áreas de: Prueba de realidad, juicio, Sentido de realidad y del sí mismo, Regulación y control de instintos, Relaciones objetales, Procesos del pensamiento, Regresión adaptativa al servicio del YO, Función defensiva, Barrera a los estímulos, Función autónoma, Función sintético-integrativa, Dominio-competencia, según el manual para la Evaluación de las Funciones del Yo (EFY).

6.3. DEFINICIÓN DE VARIABLES

VARIABLE INDEPENDIENTE (V.I) *Presencia o ausencia de Terapia del CAVI* (Centro de Atención a la Violencia Intrafamiliar).

VARIABLE DEPENDIENTE (V.D.)
Fortaleza Yoica.

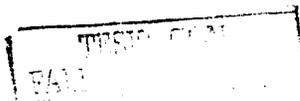
6.3.1. DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE VARIABLES

VARIABLE INDEPENDIENTE (V.I) *Asistencia a Terapia del CAVI* (Centro de Atención a la Violencia Intrafamiliar).

Es un proceso bilateral en el que a través de la palabra como una forma terapéutica específica de escrutinios y análisis como instrumentos de curación se logra la rehabilitación enfocada a las enfermedades de la psique, problemas emocionales y los padecimientos mentales por medio de la intervención de una persona capacitada y experimentada llamada terapeuta, tomando en cuenta la observación y el análisis de las respuestas de los entrevistados de las pruebas aplicadas por los terapeutas capacitados quienes juzgan el nivel de recuperación empleando los instrumentos ya mencionados.

VARIABLE DEPENDIENTE (V.D) *Fortaleza Yoica (Yo)*

El YO es una instancia que atraviesa por todo un proceso de desarrollo y maduración que el individuo va reflejando en su desarrollo integral, la forma de mostrarse de esta instancia es mediante la fortaleza, es decir, el equilibrio existente entre las demandas del ELLO y el SUPERYO, y que en la vida cotidiana se muestra con la capacidad de enfrentar los problemas y tensiones cotidianas.



6.3.2. DEFINICION OPERACIONAL DE VARIABLES

VARIABLE INDEPENDIENTE (V.I.) *Asistencia a Terapia del CAVI* (Centro de Atención a la Violencia Intrafamiliar) por lo menos durante seis meses.

VARIABLE DEPENDIENTE (V.D.) *Fortaleza Yoica (Yo)*

Se valorará por medio de el "Manual para la Evaluación de las Funciones del Yo" (EFY) de Leopold Bellak y Lisa A. Goldsmith.



7. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA

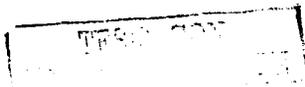
Sujetos: la muestra para este estudio fue obtenida del Centro (CAVI). Perteneciente a la Procuraduría del Distrito Federal, constituida por un total de 60 sujetos adolescentes divididos en dos grupos: grupo de adolescentes que asisten por primera vez a la terapia del CAVI $N_1 = 30$ y un grupo de adolescentes que cuentan con seis meses de terapia $N_2 = 30$.

A) Muestra de adolescentes que asisten por primera vez a la terapia del CAVI
Los sujetos pertenecieron a este grupo con los siguientes criterios de inclusión:

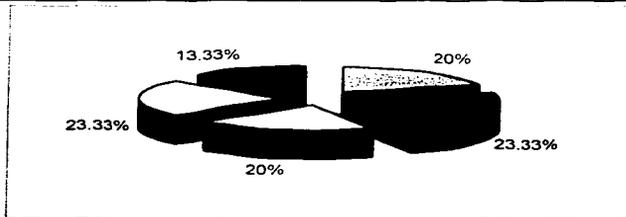
- a) Adolescentes entre 14 y 20 años de edad cumplidos
- b) Sexo: femenino
- c) Escolaridad: Estudios de primaria concluidos
- d) Estado civil: solteras
- e) Nivel socioeconómico: Medio bajo

B) Muestra de adolescentes que cuentan con seis meses de terapia se escogió en población abierta con las siguientes características:

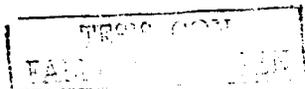
- a) Adolescentes entre 14 y 20 años de edad cumplidos
- b) Sexo: femenino
- c) Escolaridad: Estudios de primaria concluidos
- d) Estado civil: Solteras
- e) Nivel socioeconómico: Medio bajo
- f) Asistencia a terapia cuando menos tres veces a la semana durante seis meses.

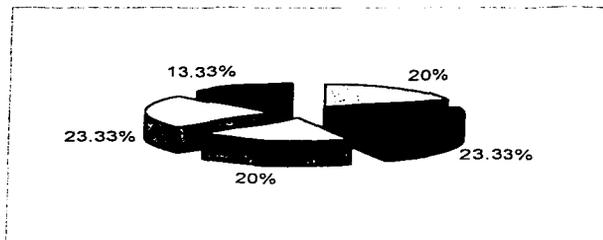


ADOLESCENTES QUE ASISTEN POR PRIMERA VEZ A UNA TERAPIA		
No. De Sujetos	Edad	%
6	16	20%
7	17	23.33%
6	18	20%
7	19	23.33%
4	20	13.33%



ADOLESCENTES QUE CUENTAN CON DOS MESES DE TERAPIA		
No. de Sujetos	Edad	%
6	16	20%
7	17	23.33%
6	18	20%
7	19	23.33%
4	20	13.33%





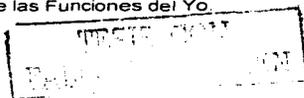
7.1 PROCEDIMIENTO

Esta investigación se llevó a cabo en el Distrito Federal (CAVI) Centro de Atención a la Violencia Intra familiar, Institución de servicio social, cuyas actividades están dirigidas a la prevención de la violencia intra familiar a la atención de problemas relacionados a la prevención de la salud mental y al tratamiento de la violencia sexual y familiar mediante un equipo interdisciplinario de trabajadores sociales, médicos, psicólogos y abogados.

En primera instancia se habló con el personal de este centro, quienes a través de la ficha de recepción que maneja, la institución, permitieron formar dos grupos independientes; uno de adolescentes que asisten por primera vez a la terapia y otro de adolescentes con seis meses dentro de la terapia que reunieron características indicadas en el apartado relativo a la muestra del capítulo 7.

Para el caso de grupos de adolescentes que asisten por primera vez se obtuvo una lista de los nombres de las personas que participarán en esta investigación en el CAVI.

Se comprobó con la entrevista inicial que se trataba de adolescentes de clase socioeconómica baja y media. Posteriormente se procedió a la aplicación de la prueba del manual para la Evaluación de las Funciones del Yo.



En cuanto al grupo de adolescentes que cuentan con seis meses de terapia se obtuvo también una lista con los nombres de las personas que participaron en la investigación en el CAVI pertenecientes al estrato socioeconómico medio bajo y bajo, y al mismo tiempo constatar edad, estado civil (solteras todas) y un nivel socioeconómico de ambos grupos según los criterios de selección propios de la institución.

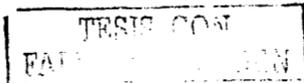
En seguida se indico a cada participante de este grupo que aplicaría la prueba (manual para la evaluación de las funciones del YO). Aplicando de manera individual, informándoles a ambos grupos que la información sería manejada en forma confidencial sin acceso a esta de nadie del personal del CAVI, quedando claro que su identidad sería respetada.

Se les pidió a todos total sinceridad y cooperación en su trabajo, también se les expreso que su colaboración sería valiosa para obtener información para un estudio sobre la manera de como se percibían ellos mismos sin interesar lo que pensarán los demás, ya que esto sería la parte más importante del estudio.

7.2 ESCENARIO

a) Se aplicó la prueba en grupos de seis sujetos a la vez para responder a la prueba del manual de las Funciones del Yo. (adolescentes por primera vez), en un cubículo (consultorio) amueblado, con adecuadas condiciones de iluminación y ventilación del CAVI en la Procuraduría del Distrito Federal.

b) Se aplicó la prueba en grupos de seis sujetos a la vez para adolescentes con seis meses de terapia, en un cubículo (consultorio) amueblado con condiciones de iluminación y ventilación del CAVI en la Procuraduría del Distrito Federal.



8. INSTRUMENTO ESTADISTICO

8.1 T DE STUDENT

La medición se llevó a cabo a través de la distribución T student, desarrollada primero por W.S. Goset, que publicó su trabajo con el seudónimo de "Student", la forma de esta distribución continua es muy similar a la forma de distribución normal estándar, tiene forma de campana y es simétrica con una media de cero. La forma exacta de la distribución de la T depende de un parámetro llamado número de grados de Libertad o simplemente grados de Libertad, que para los métodos de esta sección equivale a $N - 1$ (el tamaño de la muestra menos 1) o $N_1 + N_2 - 2$ de dos muestras (el tamaño de dos muestras menos 2).

Los criterios para la prueba T Student de dos muestras, a la cual se conoce como prueba de muestra pequeña. Ahora las curvas representan distribuciones T en vez de distribuciones normales, la prueba de dos muestras se usa principalmente para probar la hipótesis nula de ninguna diferencia, es decir, la hipótesis nula $M_1 - M_2 = 0$ (o simplemente $M_1 = M_2$).

(John. E .Freud, Gary A. Simon. Estadística Elemental, Pág. 280, 317).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

9. RESULTADOS

Resultados de las pruebas aplicadas a los adolescentes que asisten por primera vez a la terapia del CAVI analizados a partir de la tabla de conversión de percentiles.

CALIFICACION		RANGO PERCENTIL
Sujeto 1	114	20
Sujeto 2	141	41
Sujeto 3	142	45
Sujeto 4	57	<1
Sujeto 5	124	27
Sujeto 6	107	17
Sujeto 7	118	24
Sujeto 8	142	45
Sujeto 9	95	12
Sujeto 10	106	15
Sujeto 11	125	30
Sujeto 12	81	5
Sujeto 13	143	47
Sujeto 14	155	60
Sujeto 15	99	14
Sujeto 16	90	10
Sujeto 17	69	2
Sujeto 18	141	41
Sujeto 19	139	36
Sujeto 20	139	36
Sujeto 21	130	34
Sujeto 22	126	32
Sujeto 23	87	9
Sujeto 24	74	4
Sujeto 25	85	7
Sujeto 26	160	68
Sujeto 27	110	19
Sujeto 28	116	22
Sujeto 29	192	95
Sujeto 30	140	39

TESIS CON
FALLA EN EL EXAMEN

Resultados de las pruebas aplicadas a las adolescentes que cuentan con seis meses de terapia en el CAVI analizados a partir de la tabla de conversión de percentiles.

CALIFICACION	RANGO PERCENTIL
Sujeto 1	194 97
Sujeto 2	163 74
Sujeto 3	160 68
Sujeto 4	147 51
Sujeto 5	195 99
Sujeto 6	186 92
Sujeto 7	174 82
Sujeto 8	156 63
Sujeto 9	168 77
Sujeto 10	155 60
Sujeto 11	149 54
Sujeto 12	176 85
Sujeto 13	160 68
Sujeto 14	175 84
Sujeto 15	190 94
Sujeto 16	156 63
Sujeto 17	121 25
Sujeto 18	150 56
Sujeto 19	171 80
Sujeto 20	162 72
Sujeto 21	164 75
Sujeto 22	160 68
Sujeto 23	144 49
Sujeto 24	180 90
Sujeto 25	147 51
Sujeto 26	171 80
Sujeto 27	177 87
Sujeto 28	180 90
Sujeto 29	125 30
Sujeto 30	150 56

TESIS CON
FALLA DE CARGEN

Resultados generales de las pruebas analizadas con frecuencia a partir de la tabla de conversión de percentiles. C = calificación R = Rango Percentil.

C	R.P.	C	R.P.
195	99	139	36
194	97	130	34
192	95	126	32
190	94	125	30
186	92	124	27
180	90	121	25
177	87	118	24
176	85	116	22
175	84	114	20
174	82	110	19
171	80	107	17
168	77	106	15
164	75	99	14
163	74	95	12
162	72	90	10
160	68	87	9
156	63	85	7
155	60	81	5
150	56	74	4
149	54	69	2
147	51	57	< 1
144	49		
143	47		
142	45		
141	41		
140	39		

TESIS CON
FALLA DE NÚMERO

DATOS GENERALES:

$$\mu_1 = 31.20$$

$$\mu_2 = 70.66$$

$$\text{Significancia} = 0.05 = 0.95\%$$

$$\text{Grados de Libertad} = 58$$

$$\text{SDX} = 5.10$$

Estadísticamente los datos fueron trabajados con la T de student presentados de la siguiente manera:

PRUEBA ESTADISTICA "T" DE STUDENT DE GRUPOS INDEPENDIENTES

$$\mu_1 = 31.20$$

$$\mu_2 = 70.66$$

$$\text{SIGNIFICANCIA } 0.05=0.95\%$$

GRADOS DE LIBERTAD

$$\text{GL} = N_1 + N_2 - 2$$

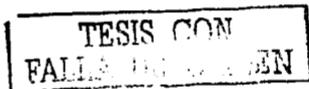
$$\text{GL} = 30 + 30 - 2$$

$$\text{GL} = 58$$

HIPÓTESIS

$$H_0 = \mu_1 = \mu_2$$

$$H_1 = \mu_1 \neq \mu_2$$



DATOS

$$\Sigma X^2 = \Sigma X^2 - \frac{(\Sigma X_1)^2}{N}$$

$$\Sigma X^2 = 14938.80$$

$$\Sigma X^2 = 10210.67$$

$$SDX = \sqrt{\frac{\Sigma X_1^2 + \Sigma X_2^2}{N_1 + N_2 - 2} - \frac{1}{N_1} \left(\frac{1}{N_2} \right)}$$

$$SDX = \sqrt{\frac{14938.80 + 10210.67}{30 + 30 - 2} - \frac{1}{30} \left(\frac{1}{30} \right)}$$

$$SDX = 5.10$$

APLICACION DE LA "T" DE ESTUDENT

$$T = \frac{\mu_1 - \mu_2}{SDX}$$

$$T = \frac{31.2 - 70.66}{5.10}$$

$$T = -7.73$$

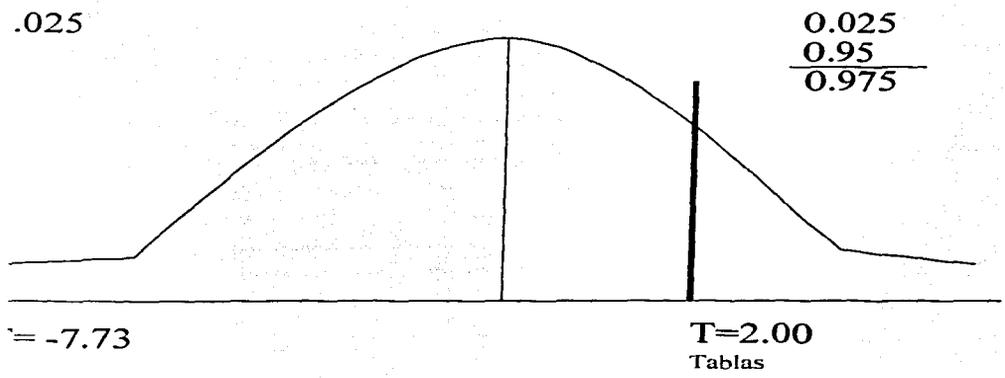
T DE ESTUDENT DE TABLAS EN BASE A 58 GL Y 0.975

$$T = 2.00$$

ENTONCES H_0 (HIPÓTESIS NULA) SE RECHAZA

TESIS CON
FALLA EN EL ANÁLISIS

GRAFICA DE "T" DE STUDENT



TESIS COM

9.1. ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Para el análisis estadístico se requirió de un análisis de T de student por ser la más recomendable en casos donde se tienen dos muestras con datos independientes donde la V.I. No puede ser manipulable o controlada directamente como en este caso.

El propósito del procedimiento es analizar la variabilidad de la respuesta y asignar valores a cada conjunto de la V.I. Siendo la idea principal la variación de la respuesta.

El objetivo del análisis de la T student es determinar si las respuestas de los individuos afecta la V. I. en estudio.

En esta investigación se forman dos grupos de sujetos del mismo sexo, diferentes edades y nivel socio económico, para conformar los grupos de acuerdo a este rubro como participantes de la muestra.

Por lo tanto, con el objeto de ver si se rechaza la hipótesis nula (H_0) se estableció esta hipótesis de: $H_0: M_1 = M_2$ e Hipótesis alternativa $H_1 = M_1 \neq M_2$.

El contraste estadístico se hizo a través del análisis de la T student para grupos independientes.

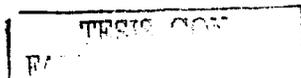
Para analizar la T student se establecieron niveles de significancia. Y por lo tanto se considero:

Significancia = 0.05 = 95%

A continuación se presenta los resultados obtenidos de la aplicación de la T student de los dos grupos:

Grupo I. $X_1=936$ ----- $(X_1)^2 = 44142$

Grupo II. $X_2=2120$ ----- $(X_2)^2 = 160024$



$M_1 = 31.20$

$M_2 = 70.66$

$T = -7.73$ Resultado de la SDX

T STUDENT DE TABLAS EN BASE A 58 GL Y 0.975

$T = 2.00$

LA H_0 (HIPÓTESIS NULA) SE RECHAZA

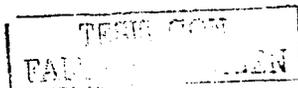
En base a los resultados obtenidos se tiene que la hipótesis nula se rechaza que dice:

$H_0 =$ No se presenta diferencias estadísticas significativas de la fortaleza Yoica de las adolescentes que asisten por primera vez a la terapia del CAVI y las adolescentes que cuentan con seis meses de terapia en cuanto a las áreas de Prueba de Realidad, Juicio, Sentido de Realidad y del si mismo, Regulación y Control de Instintos, Relaciones Objétales, Procesos del pensamiento, Regresión Adaptativa al servicio del YO, Función Defensiva, Barrera de los Estímulos, Función Autónoma, Función Sintética Integrativa, Dominio y Competencia, según el manual para la Evaluación de las Funciones del Yo (EFY).

9.2. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Las adolescentes que cuentan con seis meses de terapia obtuvieron puntuaciones diferentes significativamente en comparación de las adolescentes que asisten por primera vez a una terapia, manifestando los primeros una fortaleza Yoica mayor que los segundos lo cual indica que la asistencia a una terapia es muy importante y por lo tanto poseen una capacidad favorable para desarrollarse en su medio ambiente social, principalmente en el ámbito familiar.

En esta variable las adolescentes que asiste por primera vez a una terapia arrojaron datos que marcaron diferencias significativas con $T = -7.75$ y $T = 2.00$ donde T_1 es $<$ que T_2 con respecto a las adolescentes que cuentan con seis



meses de terapia dado que los primeros tienden a desarrollarse con eficiencia en su medio ambiente social.

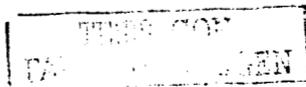
Como es sabido en la fortaleza Yoica, la persona abarca la valoración propia que influye en pensamientos, deseos, instintos, valores y metas que guían su conducta y que le permiten a los sujetos enfrentarse a la realidad y a los embates del ELLO y SUPERYO. Desde este punto de vista el grupo de adolescentes que asisten por primera vez a una terapia se mostró incapacitado para enfrentarse a su medio ambiente.

En primer lugar, no poseen visión positiva de si mismos, aspecto que los lleva a mecanismos tales como evasión, represión y distorsión de sus vivencias, lo cual orilla a la falla entre sus atributos reales o ideales como en algunos sujetos el rechazo a la sexualidad, desconfianza, disgusto de si mismos e incapacidad para tomar decisiones y responsabilizarse por ellas. De ahí que a menudo sean individuos que se sienten indeseables poco capaces y valiosos en cuanto a satisfacción de los roles aún cuando esto es considerado como parte de la adolescencia normal (Lipka, 1980).

Pueden incluso llegar a conocer sus potencialidades, lo que genera sentimientos de amenaza, constante defensividad, frustración, rigidez, enfado, ansiedad, infelicidad y algunos casos de depresión, uso y abuso de las drogas y alcoholismo.

Por el contrario, la información obtenida en las respuestas del grupo de adolescentes con seis meses de terapia mostró que poseen capacidad para auto valorarse, sentirse satisfecho consigo mismo, confiando en su potencialidad lo que les permite el inicio de esta imagen existiendo una mejor percepción adecuada, acompañada de control y manejo de habilidades como la aceptación de su sexualidad o también el inicio de entablar relaciones interpersonales más abiertas.

En resumen, el análisis de los resultados demostró en términos generales que existen diferencias importantes entre los dos grupos. Si bien, ninguna puntuación llevo a la clasificación de psicosis. Sin embargo la evidencia de las discrepancias permite asegurar que las adolescentes que asisten por primera vez a una terapia presentaron un YO sin fortaleza a contraposición con las adolescentes que cuentan con seis meses de terapia que muestran una fortaleza Yoica importante.



Un análisis cualitativo de los pacientes que asisten por primera vez a la terapia nos permite observar una constante en la respuesta de las adolescentes como: la falta de conocimiento de sí mismos, fallas en la prueba de realidad, juicio y relaciones objétales, percibiendo al mundo, generalmente con hostilidad, con el desconocimiento total del proceso de la etapa adolescente donde la anormalidad en esta etapa es normalidad conllevando respuestas de devaluación, sin identificación de genero y en muchas de las ocasiones presos de la fármaco dependencia teniendo como resultado la violencia intrafamiliar y otras conductas no aceptadas por la sociedad.

Por lo tanto se puede comprobar que a través de la terapia esta problemática tiende a disminuir a medida que su asistencia es prioritaria y que presentan menos resistencias en su tratamiento terapéutico a diferencia de una patología en una población adulta.

Es importante reconocer en este trabajo la capacidad de las adolescentes para captar la terapia en una forma positiva y asertiva hacia sí mismos y hacia los demás concurrendo en un proceso muy corto (seis meses), y es por este motivo que el resultado tenga una diferencia muy importante entre ambas adolescentes con y sin terapia debido principalmente a la disposición para el trabajo terapéutico sin presentar grandes resistencias .

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

10. CONCLUSIONES

A lo largo del presente trabajo se ha venido examinando un problema de primordial importancia e igual trascendencia que afecta en forma creciente a las sociedades del mundo entero y principalmente a la familia y por lo tanto a los adolescentes la alteración de la denominación de la fuerza Yoica.

A raíz de los planteamientos expuestos se capturaron datos interesantes que conforman las conclusiones finales y que se presentan a continuación.

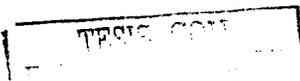
Los sujetos que carecen de terapia viven periodos de incertidumbre con una problemática que se mantiene latente en la mayor parte de su vida, interrelacionada en su medio generalmente con familias disfuncionales.

Algunos adolescentes son presa de problemas que no permiten su desarrollo normal algunos son atormentados por sentimientos de inferioridad, inadecuación, debilidad, desesperación, etc.

Las adolescentes que acudieron al CAVI fueron personas que han pasado por esto.

Respecto al núcleo familiar en el que se desenvuelven las jóvenes, por lo general se presentaron de acuerdo al análisis cualitativo de sus expedientes, con relaciones caóticas con roles sociales deficientemente estructurados donde la comunicación e integración de los miembros es nula o que muestran aspectos que minan la salud emocional principalmente en los adolescentes ya que se generan fuertes sentimientos de desconfianza e inseguridad que obstaculizan el desarrollo integral, conllevando a una inadecuación en todas las esferas sociales.

Ahora bien, con los resultados obtenidos en este estudio se concluye que existen diferencias entre los dos grupos evaluados, lo que nos permite aceptar que la terapia psicodinamica aplicada al grupo de adolescentes tiene un efecto positivo ya que ejerce una poderosa influencia en los sujetos en cuanto a las capacidades obtenidas como es la autoestima, identidad, aceptación de si mismo, etc. contrariamente con adolescentes que asisten por primera vez a una terapia, que muestran características como el egoísmo, pesimismo, rigidez e inferioridad, etc.



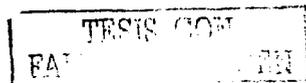
Entonces se asegura, como lo han hecho reconocidos autores (Hartman, H., Alport G. N., A. Aberasturi, 1962), que existe una diferencia entre los grupos que asisten a una terapia y los que no asisten, gracias a la confianza, decisión y compromiso que implica involucrarse consigo mismo, conociendo sus capacidades y limitaciones o debilidades para confiar en su naturaleza interna y actuar en consecuencia tomando los momentos difíciles y abrumadores como situaciones inherentes a la vida susceptible de cambio y superación para salir con éxito después de una terapia.

Así mismo es importante reconocer en este trabajo la forma en que los adolescentes tienden hacia la madurez en donde la mayoría de los jóvenes pasa su adolescencia sin mayores problemas después de una terapia. Una investigación entre adolescentes que no han buscado una terapia sugiere que de alguna manera entre el 10 y 35% de los muchachos y del 15 al 40% de las chicas experimentan estados de depresión (Peterse y otros, 1993), en las jóvenes son al doble que en los varones (Lewinson en Goleman, 1990; Reindan, Kolf, y Stubbs, 1998, 1989).

En una sociedad donde la personalidad con frecuencia se juzga por la apariencia, la autoimagen puede tener efectos a largo plazo sobre los sentimientos que los jóvenes tienen de sí mismos. Estos factores ponen a las jovencitas en más alto riesgo que los muchachos para la depresión. Una de las preocupaciones con su apariencia, un aspecto que marca más a las mujeres que a los hombres. Las niñas a menudo se sienten feas se consideran gordas, bajas o demasiado altas u odian su cabello y su compleción.

Los adultos que consideran que fueron atractivos durante su juventud tienen una autoestima más alta y son más felices que quienes tuvieron una opinión contraria (Diane E Papalia 1999).

Los recursos para tratar a los adolescentes con problemas emocionales son ilimitados. Algunas directrices posibles para estos problemas emocionales incluyen programas diseñados para promover la competencia social y enseñar destrezas para solucionar los problemas; principalmente con programas dirigidos.



Por todo lo anterior, se desprende que la diferencia entre ambos grupos analizados radica en la existencia de la relación entre un concepto limitado pobre y deficiente en las adolescentes que asisten por primera vez a una terapia, así como un concepto rico, adecuado y más sano en adolescentes que cuentan con seis meses o más en una terapia. A estos últimos con un objetivo primordial como resultado de la terapia que favorece la integración familiar.

Por lo tanto, la asistencia a una terapia es de vital importancia para el fortalecimiento de la estructura psíquica del YO y así mismo la interrelación en el medio en que se desarrolla, pues esto frecuentemente repercutirá en la integración familiar (Petersen Sarigiani, 1991).

La terapia como alternativa no solo para adolescentes con problemas sino también adolescentes en proceso normal.

Cabe mencionar que la estabilidad obtenida por las adolescentes en esta terapia coincide con lo expuesto por M. Knobel 1990, aceptando la contradicción que significa el asociar síndrome, con normalidad, que significa estar fuera de patología, debemos estar capacitados para observar la conducta juvenil como algo que aparentemente es seminormal o semipatológico, pero que sin embargo, frente a un estudio más objetivo desde el punto de vista de la psicología evolutiva y de la psicopatología aparece realmente como algo coherente, lógico y normal.

Se espera que este estudio sea de utilidad, pues en realidad su finalidad es proporcionar una base tanto teórica como práctica que pueda ayudar a la investigación. Y posteriormente llevar a la práctica los hallazgos encontrados y así poder avanzar en el conocimiento y tratamiento del ser humano.

Ya que la institución del CAVI es solo una alternativa para el fortalecimiento del YO es importante indicar que en México existen otro tipo de instituciones para el mismo fin como los grupos de autoayuda e instituciones gubernamentales, y así mismo, tratamientos psicológicos como terapia cognitiva conductual, terapia gestalt, terapia de apoyo, terapia racional emotiva y la terapia psicoanalítica entre otras.

10.1. LIMITACIONES DE ESTUDIO

Las limitaciones que se presentaron a lo largo de la presente investigación se expresan a continuación:

El reducido número de adolescentes que acudieron al CAVI perteneciente a la Procuraduría del Distrito Federal durante el periodo en que se lleva a cabo este estudio (cuatro meses), especialmente por que no todos los sujetos que asistían cubrieron los criterios de inclusión requeridos para formar parte de la muestra, es decir la edad de los pacientes que ingresaban al CAVI en muchas ocasiones fue de menor o mayor edad que la requerida para el trabajo así como diferencias en sexo y nivel socioeconómico y con presencia de una problemática sobre drogadicción de algunos adolescentes, ante lo cual quedaron fuera de la investigación por mostrar incapacidad para responder a la entrevista.

No se consideraron en este trabajo otro tipo de variables, como el investigar el sexo masculino, nivel socioeconómico, medio alto, debido al poco interés en esta población por el CAVI.

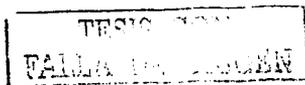
10.2 SUGERENCIAS

Se sugiere que seria conveniente que la investigación de este tema se ampliara sistemática y cuidadosamente incluyendo comparaciones en cuanto a un mayor número de sujetos y características de diferentes poblaciones, edades, sexos, grupos culturales, estado civil, estratos sociales y adultos principalmente.

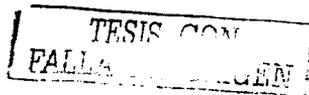
Asimismo se sugiere efectuar seguimientos evaluando después de un tiempo de concluida la terapia para de esta manera determinar si sus efectos son de corto o largo plazo.

BIBLIOGRAFÍA

1. Berryman, C. (1994) *Psicología del Desarrollo*.
2. Fenichel, O. (1992) *Teoría psicoanalítica de la neurosis*. Editorial Paidós, México.
3. Jozef Cohen, (1980) (*Psicodinamia de la personalidad*) Editorial Trillas.
4. Freud, S. *Obras Completas* Editorial Amorrantus, Argentina Vol. 23 143-169p.
5. Hartman, H. (1962) *la Psicología del YO* edit. Pax México, S. A. México. 71-154 p.
6. Lenéro (1984) *Las familias en la Cd. de México UNICEF*.
7. Rappaport, D. (1967) *La estructura de la teoría Psicoanalítica*. Edit. Paidós, Argentina 64-69 p.
8. Bandera y Walters. R. H., *Aprendizaje Social y Desarrollo de la personalidad*.
9. Eysenck H.J. (1990) *Texto de Psicología Humana México* edit. El Manual Moderno.
10. Gaselli, A., (1978) *El niño de los años*, Argentina. Ed. Hordor.
11. Noyos y Kollo (1989) *Psicología Clínica Moderna México*. Ed. Prensa Medica Moderna.
12. Hierro, g. (1998) *La violencia de Genero Revista de psicología y Ciencia Social*
13. Frederick O G. Brown *principios de la psicología*.
14. *Mediación en psicología y Educación* Pág. 226-227.
15. John. E. Frennd, Gary A. Simin *Estadística Elemental* Ed. Persono Educación México.
16. Leopoldo Bellak, Lisa A. Goldsmith *Manual para la Evaluación del Yo (EFY)* Ed. Manual Moderno México D. F.
17. Dounie, N. (1981) *Métodos Estadísticas aplicados* Ed, Harla México.
18. Haber, A. (1984) *Estadística general* Editorial Fondo Educativo Interamericano S. N. México.



19. Allport. G. N. (1962) Modelo y desarrollo de la personalidad Nueva York. Ed. Mc. Graw H.A.
20. Berryman, C., (1994) Psicología del Desarrollo México ed. Manual Moderno.
21. Eysenck, H. J., (1990) texto de psicología Humana México, Ed. El Manual Moderno.
22. A. Aberastury, M. Knobel. La Adolescencia Normal Ed. Paidós Mexicana S.A.
23. Ignacio M. Lizarraga G. Estadística Ed. Mc GRAWN-HILL de México
24. Choca club, H K Brodie, Psiquiatría Clínica Editorial Pág. 60-61
25. Walder R. (1963 Citado por Fenichel. 1992).
26. Erick H. Erickson (1968 Citado por Fenichel 1992)
27. Barrón F. 1953 referido por Hathaway y Mckinley 1981.
28. Rene Spitz (1937 referido por Manuel 1996).
29. Erich R. Joench (1883-1940).
30. Gallagher y Harris (1996, p.18).
31. (Bar-On, 1985, Horrocks 1984 y Jersild 1978).
32. Hurlock (1980 p.15).
33. Lewinsohn, Goleman, 1990 Reindam y Stubbs 1988.
34. Winninger (1968 Pág. 1129).
35. Lénero Luis, La Familia Ed. Ancios México.
36. Lintos Ralph Erick Fram Max Hurkheiner La Familia Ed. Península Barcelona Espenz 1978.
37. Sánchez Azcona Jorge, Familia y Sociedad Cuadernos de Joaquín Mortiz México 1980.
38. Salvador Minuchin 1988.
39. Stith y Rosen 1992, Modelo Interactivo
40. Douvan y Adelson, 1966; Petersen, 1980 y Savin-Williams y Demo, 1984.
41. Bachman y cols. 1978; Haan, 1975 y Martín y Redmore, 1978.
42. Richardson y cols, 1984; Wright y Keple, 1981.



43. Grotevant y Cooper, 1985 y Hunter, 1984, 1985.
44. Baumrid, 1980, 1983, Dornbusch y cols.1985; Harris y Howard, 1984; Offer, 1985 y Openshaw y cols. 1984.
45. Hopkins, 1983 y Jones, 1976.
46. Camarena y Sarigiani, 1985, y Hunter, 1984.
47. Curtis, 1975.
48. Larsen, 1972 y Pulkkinen, 1982.

TERMINACION
FALLA DE ORIGEN